

**UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN**  
ESCUELA DE POSGRADO  
Unidad de Posgrado de Teología



*Una Institución Adventista*

**IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL PADRENUESTRO Y SU RELACIÓN CON  
LA DEIDAD SEGÚN MATEO 6:9-13**

Tesis

Presentada para optar el grado académico de

Maestro en Teología

Por:

John Erick Xavier Contreras Condori

Lima, Perú

Enero, 2017

2017 - John Erick Xavier Contreras Condori

## Cómo citar:

Turabian:

John Erick Xavier Contreras Condori, “Implicaciones teológicas del padrenuestro y su relación con la Deidad según Mateo 6:9-13” (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2017), 24.

APA:

Contreras, J, (2017). “Implicaciones teológicas del padrenuestro y su relación con la Deidad según Mateo 6:9-13” (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Unión, Lima.

Vancouver:

Jonh E. X. Contreras. “Implicaciones teológicas del padrenuestro y su relación con la Deidad según Mateo 6:9-13” [Tesis de Maestría]. Lima; 2017

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UpeU

<b>TE</b>	Contreras Condori, John Erick Xavier
<b>3</b>	Implicaciones teológicas del padrenuestro y su relación con la deidad según Mateo
<b>C81</b>	6:9 - 13 / John Erick Xavier Contreras Condori. Asesor: Dr. Gluder Quispe Huanca.
<b>2017</b>	Lima, 2017. 173 hojas
	Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Teología. Escuela de Posgrado, 2017. Incluye referencias y resumen. Campo del conocimiento: Teología.
	1. Implicaciones Teológicas. 2. Padrenuestro. 3. Deidad. 4. Espíritu Santo.

IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL PADRENUESTRO Y SU  
RELACIÓN CON LA DEIDAD SEGÚN MATEO 6:9-13.

Tesis

presentada para optar el grado académico

de Magister en Teología

Por

John Erick Xavier Contreras Condori

APROBADA POR EL JURADO

Dr. Felipe Reynaldo Esteban Silva  
Presidente

Mg. Jorge Luis Reyes Aguilar.  
Secretario

Dr. Góndar Quispe Huanca  
Asesor

Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar  
Vocal

Dr. Francisco Quinteros del Águila  
Vocal

30 de enero de 2017.

Fecha de Aprobación:

## ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DE LA TESIS

Yo **GLUDER QUISPE HUANCA**, identificado con DNI N° 01339095, adscrito a la Facultad de Teología, y docente en la Unidad de Posgrado de Teología de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión;

### DECLARO:

Que la tesis titulada: **"IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL PADRE NUESTRO Y SU RELACIÓN CON LA DEIDAD SEGÚN MATEO 6:9-13,"**, constituye la memoria que presenta el Bachiller **JOHN ERICK XAVIER CONTRERAS CONDORI**, para obtener el grado académico de Magister en Teología, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Ñaña (Lima), a los treinta días del mes de enero de 2017.



Dr. **GLUDER QUISPE HUANCA**  
Asesor

## RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Unidad de Posgrado de Teología

Maestro en Teología

Título: IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL PADRENUESTRO Y SU RELACIÓN CON LA DEIDAD SEGÚN MATEO 6:9-13

Nombre del investigador: John Erick Xavier Contreras Condori

Grado y nombre del consejero: Dr. Glúder Quispe Huanca

Fecha de terminación: Enero, 2017

### Problema

Esta investigación responde a la siguiente interrogante: ¿Qué implicaciones teológicas tiene el Padrenuestro y cuál es su relación con la Deidad, según Mateo 6:9-13?

### Propósito

El propósito de esta investigación es exponer las implicaciones teológicas del Padrenuestro y su relación con la Deidad, según Mateo 6:9-13.

### Metodología

Este estudio sigue el método histórico-gramatical, y, a partir de una cuidadosa aproximación exegética se busca la adecuada interpretación del texto.

En el proceso exegético se procede de la siguiente manera: se transcribe el texto griego, se establece la traducción del texto y se evalúa la lectura del aparato crítico. En

caso del texto griego, se usa el *Novum Testamentum Graece* 28th edition<sup>1</sup>, y *The Greek New Testament of the United Bible Societies*, 4th edition.<sup>2</sup> Con respecto a las traducciones en español, a menos que se indique lo contrario, las citas serán tomadas de la Reina Valera Actualizada 2015.<sup>3</sup>

En el primer capítulo, se desarrolla el trasfondo del problema, el propósito de la investigación, la justificación de la investigación, la definición de términos, las limitaciones, la metodología y las presuposiciones. En el segundo capítulo se estudia el texto de Mateo 6:9-13, se evalúa la crítica textual al respecto, se compara algunas traducciones reconocidas, se hace una traducción personal del texto, se hace una comparación de Mateo y Lucas con la *Didajé*, asimismo se presenta la estructura literaria de Mateo 6:9-13, el análisis morfológico y sintáctico. En el tercer capítulo, se estudia el mensaje conocido por la audiencia del primer siglo, así como la significación teológica que tiene para los fieles de la época presente. Finalmente, se presentan la síntesis, las conclusiones obtenidas y las recomendaciones correspondientes.

## Conclusiones

El Padrenuestro es una de las enseñanzas que el Señor Jesús dejó para que los cristianos se comuniquen y se relacionen con su Padre celestial. La oración modelo tiene

---

<sup>1</sup>Barbara Aland, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger, eds. *Nestle-Aland 28<sup>th</sup>: Novum Testamentum Graece with Dictionary* (Münster: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 14-15, en adelante *NA28<sup>th</sup>*.

<sup>2</sup>Kurt Aland, y otros, *The Greek New Testament*, Forth Revised Edition: (Münster: Westphalia, United Bible Societies, 1983), 18-19. En adelante *UBS4<sup>th</sup>*.

<sup>3</sup>*Reina Valera Actualizada* (2015). En adelante *RVA-2015*.

tres partes fundamentales: Vocativo, alabanzas y peticiones. El Padrenuestro, además, es una ayuda para relacionarse mejor con los tres miembros de la Deidad.

La oración debe ser dirigida exclusivamente al Padre celestial. La oración no debe ser dirigida a otros seres. Se debe orar al Padre en el nombre de Cristo con la iluminación del Espíritu Santo. Al exclamar Padrenuestro el cristiano entra en una relación con el Padre celestial con quien casi no se la establece.

Se santifica el nombre del Padre celestial cuando se lo adora, y su presencia llega también a santificar la vida de los seres humanos. Asimismo, se santifica su nombre con el testimonio de la vida y el carácter del adorador. Es decir, con Cristo diariamente en nuestra vida, mediante el Espíritu Santo, sí se puede santificar el nombre del Padre.

Dios el Padre es el gran Creador y Rey del universo que ama y cuida a los seres humanos. El establecimiento del reino de Dios será la consumación del plan de salvación. El reino del Padre, también es el reino del Hijo, y es el reino del Espíritu Santo.

La voluntad del Padre celestial está expresada en los principios de su santa ley. El deseo del Padre celestial es que todos los seres humanos sean salvos. La voluntad del Padre se cumple siguiendo el ejemplo de Cristo y viviendo en el Espíritu.

El creyente que pide el pan de cada día es el que depende del Padre celestial diariamente y debe pedirlo también para su prójimo. El pan de cada día, está relacionado con el Salvador que es pan de vida, y con el Espíritu Santo que el Padre envía para fortalecer la vida del ser humano en sus necesidades diarias.

El Padre celestial está dispuesto a perdonar los pecados si se lo pide de todo corazón. El perdón que procede del Padre debe estar precedido por el perdón del ser humano a los demás. La Biblia presenta a la Deidad participando del perdón. El Padre es

el Dios perdonador; el Hijo, por su muerte con su sangre, limpia de todo pecado; y el Espíritu Santo, el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo.

El ser humano debe pedir a Dios el Padre que no lo deje caer en tentación. Debe pedir que lo libre del maligno quien es el originador del mal. Dios el Padre participa de la victoria del creyente, junto con su Hijo y el Espíritu Santo. En suma, la Deidad es quien da la victoria.

Palabras claves: implicaciones teológicas, Padrenuestro, Deidad, Espíritu Santo

## THESIS ABSTRACT

Peruvian Union University

Graduate School of Theology

Master of Theology

Title: THEOLOGICAL IMPLICATIONS OF OUR FATHER AND ITS  
RELATIONSHIP WITH THE GODHEAD ACCORDING TO MATTHEW 6: 9-13.

Name of researcher: John Erick Xavier Contreras Condori

Name and degree of faculty adviser: Glúder Quispe Huanca, Ph.D.

Date completed: January, 2017

### Problem

This research answers the following question: What theological implications has Our Father and what is the relationship with the Godhead, according to Matthew 6: 9-13?

### Purpose

The purpose of this research is to expose the theological implications of Our Father and its relationship with the Godhead, according to Matthew 6: 9-13.

### Methodology

This study follows the historical-grammatical method seeking the proper interpretation of the text, from a careful exegetical approach.

The exegetical process will be as follows: The Greek text is transcribed, the

translation of the text is established, also evaluating critical reading device. For the Greek texts we use the *Novum Testamentum Graece* 28th edition and *New Testament of the Greek the United Bible Societies*, 4th edition. With regard to translations in Spanish, unless otherwise indicated, all the quotes will be taken from the Version Valera 2015.

The first chapter introduces the background of the problem, the purpose of the research, the justification, the definition of terms, the limitations, the methodology and the presuppositions. In the second chapter the text of Matthew 6: 9-13 is studied, the textual criticism is evaluated this respect, some widely recognized translations are compared, a personal translation of the text will be provided, a comparison of Matthew and Luke with the *Didaje*. It also presents the literary structure of Matthew 6: 9-13, the morphological and syntactic analysis. In the third chapter, it is discussed the well known message of the Lord's Prayer to the audience of the first century, as well as its theological significance for the faithful people of the present times. Finally, the synthesis, the conclusions obtained as well as the recommendations are presented.

### Conclusions

The pray of Our Father is one of the teaching that the Lord Jesus left for Christians to communicate and relate to our heavenly Father. The sentence model has three fundamental parts: vocative, praises and petitions. Our Father is also an aid for the believers in order to establish a better relationship with the three members of Deity.

Prayer should be directed exclusively to the heavenly Father. Prayer should not be addressed to other beings. We should pray to the Father in the name of Christ with the enlightenment of the Holy Spirit. By exclaiming our Father, the Christian enters into a relationship with the heavenly Father, with whom we barely practice in this way.

The name of the heavenly Father is sanctified when he is worshiped, and his

presence also sanctifies the lives of the human beings. Likewise, his name is sanctified with the testimony of the life and character of the worshiper. That is why, with Christ in our daily life, through the Holy Spirit, the name of the Father is sanctified.

God the Father is the great Creator and King of the universe who loves and takes care for the human beings. The believers should ask for the establishment of the kingdom of God. This establishment will be the consummation of the plan of salvation. The kingdom of the Father is also of the Son, and of the Holy Spirit.

The will of the heavenly Father is expressed in the principles of his Holy Law. The desire of the heavenly Father is the salvation for all human beings. The Father's will is to follow the example of Christ and to live in the Spirit.

The believer who asks for the daily bread is the one who depends on the heavenly Father every day and must ask for also for his neighbor. The daily bread is related to the Savior who is the bread of life, and with the Holy Spirit that the Father sends to strengthen the life of the human being in his daily needs.

The heavenly Father is willing to forgive sins if the human being asks it from the heart. The forgiveness that comes from the Father is the first step and preceded by the forgiveness of the human being to the others. The Bible presents the Godhead by participating in forgiveness. The Father is a forgiving God; The Son, by his death with his blood, is able to clean us of all sin; and the Holy Spirit makes effective what has been done by the Redeemer of the world.

The human being should ask God the Father not to let him fall into temptation. He must ask that he delivers him from the evil one who is the originator of evil. God the Father participates in the victory of the believer, together with his Son and the Holy

Spirit. In short, the Godhead gives the victory.

Keywords: theological implications, Our Father, Deity, Holy Spirit

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	vi
LISTA DE ABREVIATURAS .....	xviii

### Capítulo

1. INTRODUCCIÓN .....	14
Trasfondo del problema .....	14
Planteamiento del problema.....	22
Propósito de la investigación .....	22
Justificación de la investigación .....	22
Definición de términos.....	23
Delimitaciones .....	24
Metodología .....	24
Presuposiciones.....	25
2. ANÁLISIS EXEGÉTICO DE MATEO 6:9-13 .....	27
Texto original.....	27
Crítica textual.....	28
Traducciones bíblicas.....	34
Traducción personal.....	35
Comparación de la Didajé, Mateo y Lucas .....	36
Estructura literaria de Mateo 6:9-13 .....	40
Análisis morfológico.....	41
Προσεύχεσθε (ustedes orarán) .....	41
Πάτερ (Padre) .....	43
οὐρανοῖς (cielos).....	46
ἀγιασθήτω (santificado sea).....	48
ὄνομα (nombre).....	50
ἐλθέτω (venga).....	51
βασιλεία (reino) .....	52
γενηθήτω (hágase) .....	53
θέλημα (voluntad).....	54
ἄρτον (pan).....	55
σήμερον (hoy).....	57
ἄφες (perdona, libera).....	57
ὀφειλήματα (deudas).....	59
εἰσενέγκης (metas) .....	60

πειρασμόν (tentación) .....	61
πονηροῦ (mal, malo) .....	63
Ανάλυση συντάξου .....	65
Ustedes, pues, deben orar de así: (οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὑμεῖς·) .....	65
Padrenuestro que estás en los cielos (Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς) .....	66
Sea santificado tu nombre (ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου·) .....	538
Venga tu reino (ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου) .....	69
Hágase tu voluntad como en el cielo y también sobre la tierra .....	
(γενηθήτω τὸ θέλημά σου ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς·) .....	71
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy (τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δὸς ἡμῖν σήμερον·) .....	72
Y perdona nuestras deudas (καὶ ἄφευ ἡμῖν τὰ ὀφειλήματα ἡμῶν,) .....	73
Y no nos dejes caer en la tentación (καὶ μὴ εἰσενέγκης ἡμᾶς εἰς πειρασμόν) .....	75
Estructura del texto .....	77
Género literario .....	78
Traducción del Mateo 6:9-13 .....	79
Conclusión .....	83

### 3. IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL PADRENUESTRO Y SU RELACIÓN CON LA DEIDAD .....

La oración modelo (v. 9a) .....	86
Significado teológico para el presente .....	91
La oración al Padre que está en los cielos (v. 9b) .....	92
Significado teológico para el presente .....	102
El nombre de Dios santificado por los hombres (v. 9c) .....	104
Significado teológico para el presente .....	109
El reino del Padre pedido por los hombres (v. 10 a) .....	111
Significado teológico para el presente .....	115
La voluntad del Padre hecha por los hombres (v. 10b) .....	117
Significado teológico para el presente .....	121
El pan de cada día solicitado por los hombres (v. 11) .....	123
Significado teológico para el presente .....	128
Dios perdona cuando los seres humanos se perdonan (v. 12) .....	129
Significado teológico para el presente .....	136
Librados del maligno con la ayuda del Padre (v. 13) .....	137
Significado teológico para el presente .....	145
Conclusión .....	146

### 4. SÍNTEISIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....

Síntesis .....	148
Conclusiones .....	150
Recomendaciones .....	152

APÉNDICE.....	153
A. EL EVANGELIO DE MATEO Y SU CONTEXTO HISTÓRICO .....	153
Contexto histórico del texto .....	153
Generalidades.....	153
Autor .....	154
Fecha y lugar .....	155
Idioma y audiencia .....	155
Objetivo.....	156
Momento del suceso.....	156
Ubicación geográfica .....	157
Contexto religioso y político.....	157
Las costumbres que imperaban .....	158
Contexto cultural del texto .....	160
Contexto literario del texto .....	160
El contexto literario general.....	160
El contexto literario inmediato del texto.....	160
BIBLIOGRAFÍA .....	163

## LISTA DE ABREVIATURAS

<i>AT</i>	<i>Antiguo Testamento</i>
<i>ATO</i>	<i>Alza tus ojos</i>
<i>BAGD</i>	<i>A Greek Lexicon of the Old Testament and Other Early Christian Literature</i>
<i>BJ</i>	<i>Biblia de Jerusalén</i>
<i>CAG-EDNT</i>	<i>Concordancia Analítica Greco-Española del Nuevo Testamento Greco-Español</i>
<i>CBASD</i>	<i>Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día</i>
<i>CC</i>	<i>Camino a Cristo</i>
<i>cf.</i>	<i>Confer, compárese</i>
<i>DBASD</i>	<i>Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día</i>
<i>DENT</i>	<i>Diccionario exegético del Nuevo Testamento</i>
<i>DEPANTE</i>	<i>Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo</i>
<i>DJG</i>	<i>Dictionary of Jesus and the Gospel</i>
<i>DMJ</i>	<i>El discurso maestro de Jesucristo</i>
<i>DTNT</i>	<i>Diccionario Teológico del Nuevo Testamento</i>
<i>EGT</i>	<i>The Expositor's Greek Testament</i>
<i>EDNT</i>	<i>Exegetical Dictionary of the New Testament</i>
<i>JT</i>	<i>Joyas de los testimonios</i>
<i>LBLA</i>	<i>La Biblia de las Américas</i>
<i>LXX</i>	<i>Septuaginta</i>

<i>NA28<sup>th</sup></i>	<i>Nestle-Aland, Novum Testamentum Graece, 28th edition</i>
<i>NA27<sup>th</sup></i>	<i>Nestle-Aland, Novum Testamentum Graece, 27th edition</i>
<i>NAS</i>	<i>New American Standard Bible</i>
<i>NBH</i>	<i>Nueva Biblia de los hispanos</i>
<i>NKJ</i>	<i>New King James Version</i>
<i>NIDNTT</i>	<i>New International Dictionary of New Testament Theological</i>
<i>NT</i>	<i>Nuevo Testamento</i>
<i>NVI</i>	<i>Nueva Versión Internacional</i>
<i>OE</i>	<i>Obreros evangélicos</i>
<i>PER</i>	<i>Biblia del Peregrino</i>
<i>RV60</i>	<i>Reina-Valera (1960)</i>
<i>RVA-2015</i>	<i>Reina Valera Actualizada (2015)</i>
<i>RVR</i>	<i>Reina Valera Revisada</i>
<i>UBS4<sup>th</sup></i>	<i>The Greek New Testament of the United Bible Societies, 4th edition</i>

# CAPÍTULO 1

## INTRODUCCIÓN

La oración del Padrenuestro se destaca en la Biblia y en el cristianismo como la oración modelo. La relevancia de la oración en la vida cristiana es siempre un tema de estudio. Este trabajo de investigación muestra las implicaciones teológicas del Padrenuestro y su relación con la Deidad. Así, en esta introducción se presenta primero el trasfondo del problema, luego el planteamiento del problema, el propósito de la investigación, la justificación de la investigación, la definición de términos, las limitaciones de la investigación, la metodología, y las presuposiciones del escritor.

### **Trasfondo del problema**

La cita bíblica de Mateo 6:9-13, enseñada por el Señor Jesús y conocida por los cristianos como la oración del Padrenuestro, es aplicada por las iglesias cristianas de dos maneras: como oración repetitiva en la iglesia Católica, Romana y Apostólica,<sup>1</sup> y como oración modelo en las iglesias protestantes y/o evangélicas,<sup>2</sup> y en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.<sup>3</sup> Además de que es una oración modelo, ella contiene un mensaje

---

<sup>1</sup>Jordi Rivero, “Repetición en la oración”, [http://www.corazones.org/oraciones/sobre-oracion/repeticion\\_vana.htm](http://www.corazones.org/oraciones/sobre-oracion/repeticion_vana.htm) (consultado: 25 de febrero de 2014). Catecismo de la Iglesia Católica, 2777 (Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2005).

<sup>2</sup>Pedro Puigvert, La oración modelo, el Padre nuestro, [www.iglesiamistral.org/pdf/200534.pdf](http://www.iglesiamistral.org/pdf/200534.pdf) (consultado: 25 de febrero, 2014); “Oración protestante”, [http://es.wikipedia.org/wiki/Oraci3n\\_protestante](http://es.wikipedia.org/wiki/Oraci3n_protestante) (consultado: 25 de febrero de 2014).

<sup>3</sup>Francis D. Nichol, ed., *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*, trad. Víctor E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995),

trascendente en las palabras del Señor Jesús. La revisión bibliográfica fue fundamental para conocer cuánto se ha escrito, qué se ha escrito y qué es lo que no se ha escrito respecto al tema. Estos escritos fueron trabajos exegéticos, comentarios o solo referencias con respecto al Padrenuestro. Se incursionó en las fuentes patrísticas, católicas, protestantes y/o evangélicas, y adventistas. En las fuentes patrísticas, Tertuliano ha definido el *Pater Noster* o Padrenuestro como el compendio o “breviario de todo el evangelio”.<sup>4</sup> Cipriano de Cartago ha dicho que en la oración dominical se contiene “todo lo esencial de nuestras plegarias”.<sup>5</sup> En resumen, las fuentes patrísticas enseñan que el Padrenuestro contiene evangelio y plegarias.

En las fuentes católicas, Agustín de Hipona indicó: “Si recorres todas las plegarias de la Sagrada Escritura, nada hallarás /según creo/ que no esté contenido y encerrado en la oración dominical.”<sup>6</sup> Tomás de Aquino expresó que “entre todas las oraciones, la oración dominical es manifiestamente la principal”.<sup>7</sup> Juan Pablo II expresó que “con el Padrenuestro, Jesucristo enseña a dirigirse a Dios como Padre”.<sup>8</sup> Juan Mateos y Fernando Camacho proponen que “el Padrenuestro expresa una nueva relación de los discípulos

---

5: 336. En adelante, *CBASD*; Elena G. de White, *La oración* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 241.

<sup>4</sup>Leonel Miranda Miranda, *El Padrenuestro y el Credo* (San José, Costa Rica: CONEC, 2001), 13.

<sup>5</sup>Ibíd.

<sup>6</sup>Ibíd.

<sup>7</sup>Santo Tomás de Aquino, *El Padrenuestro y el Avemaría comentado*. [www.ebookscatolicos.com](http://www.ebookscatolicos.com) › Santo Tomás de Aquino (Consultado el 19 de abril de 2016).

<sup>8</sup>Juan Pablo II, “Padrenuestro que estás en los cielos”, [multimedia.opusdei.org/pdf/es/40,1](http://multimedia.opusdei.org/pdf/es/40,1) (Consultado: 25 de febrero de 2014).

con Dios, que no es solamente individual, sino comunitaria”.<sup>9</sup> Leonardo Boff manifiesta que el Padrenuestro es “la oración de la liberación integral”.<sup>10</sup> Leonel Miranda Miranda, en sus *Meditaciones para Catequistas: El Padrenuestro y el Credo*, escribe que desde el mismo dato neotestamentario, la oración del Padrenuestro ha estado ligada a contextos catequéticos.<sup>11</sup> Al respecto, Benedicto XVI sostiene:

“...el Padrenuestro es siempre una oración de Jesús, que se entiende a partir de la comunión con Él. Rezamos al Padre celestial, que conocemos a través del Hijo; y así, en el trasfondo de las peticiones aparece siempre Jesús, como veremos al comentarlas en detalle. Por último, dado que el Padrenuestro es una oración de Jesús, se trata de una oración trinitaria: con Cristo mediante el Espíritu Santo oramos al Padre”.<sup>12</sup>

Carrillo Alday expresa que “La oración del Señor es la cumbre y el corazón del sermón de la montaña”.<sup>13</sup> Asimismo el Papa Francisco afirma que en la oración del Padrenuestro, “el cristiano aprende a compartir la misma experiencia espiritual de Cristo y comienza a ver con los ojos de Cristo. A partir de aquel que es luz de luz, del Hijo unigénito del Padre, también nosotros conocemos a Dios y podemos encender en los demás el deseo de acercarse a él”.<sup>14</sup>

---

<sup>9</sup>Juan Mateos y Fernando Camacho, *El Evangelio de Mateo: Lectura Comentada* (Huesca, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1981), 66.

<sup>10</sup>Leonardo Boff, *El Padrenuestro*, 4ta edición (Madrid: Ediciones Paulinas, 1982), 8.

<sup>11</sup>Miranda, 11.

<sup>12</sup>Joseph Ratzinger, “Benedicto XVI”, *Jesús de Nazaret* (Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2007), 59.

<sup>13</sup>Salvador Carrillo Alday, *El Evangelio Según San Mateo* (Estella, Navarra, España: Verbo Divino, 2010), 113.

<sup>14</sup>Jorge Mario Bergoglio, “Papa Francisco” *Carta encíclica Lumen Fidei* (Roma, 29 de junio de 2013), 61. [w2.vatican.va/content/.../es/.../papa-francesco\\_20130629\\_enciclica-lumen-fidei.html](http://w2.vatican.va/content/.../es/.../papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html) (Consultado: 23 de mayo de 2016).

Finalmente, el folleto de Ángela Cabrera sobre El Padrenuestro vincula su propuesta con la solidaridad y la santidad.<sup>15</sup>

En resumen, las fuentes católicas sostienen que el Padrenuestro es el principal medio para vincularse con Dios y proyectarse al prójimo.

En las fuentes protestantes, Martín Lutero escribió que el Padrenuestro era “la mejor de las oraciones, mejor incluso que los Salmos, a pesar de la devoción que les tengo”.<sup>16</sup> *El Comentario bíblico Moody* considera que el Padrenuestro “es una forma de invocación insólita en las oraciones del AT, pero preciosa para todos los creyentes del NT”.<sup>17</sup> Y Matthew Henry menciona que “Cristo vio que era necesario mostrar a sus discípulos cuál debe ser corrientemente el tema y el método de su oración. No se trata que estemos atados sólo a usar la misma oración siempre, pero, indudablemente, es muy bueno orar según un modelo”.<sup>18</sup>

Asimismo, *El Nuevo Comentario Bíblico siglo veintiuno: Nuevo Testamento* afirma que “el Padrenuestro aparece no como una forma litúrgica prescrita, sino como un modelo de lo que la verdadera oración debiera ser.”<sup>19</sup> William Hendriksen sostiene: “El

---

<sup>15</sup>Ángela Cabrera, *Padrenuestro en perspectiva de solidaridad y santidad* (Santo Domingo, República Dominicana: Intituto Nacional de Pastoral, 2015), 3. <http://es.slideshare.net/AngelaCabrera4/padrenuestro-folleto> (Consultado: 18 de abril de 2016).

<sup>16</sup>Martín Lutero, *Método sencillo de oración para un buen amigo (1535)*, [https://iglesiavozqueclama.files.wordpress.com/.../metodo\\_sencillo\\_de\\_o...](https://iglesiavozqueclama.files.wordpress.com/.../metodo_sencillo_de_o...) (Consultado: 28 de abril de 2016).

<sup>17</sup>Everett F. Harrison, red, *Comentario Bíblico Moody: Nuevo Testamento. Mateo* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1971), 11.

<sup>18</sup>Matthew Henry, *Comentario de la Biblia Matthew Henry* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 714.

<sup>19</sup>Gordon J. Wenham, y otros, *Nuevo Comentario Bíblico SigloVeintiuno: Nuevo Testamento* (El Paso, TX, USA: Editorial Mundo Hispano, 2003), 39.

así llamado Padrenuestro es realmente *la oración modelo*; su sentido: Debe servir como modelo para nuestras oraciones. Sus características debieran marcar también nuestras oraciones.”<sup>20</sup>

John McArthur expresó lo siguiente:

En menos de 70 palabras encontramos una obra maestra de la mente infinita de Dios, el único que podría comprimir cada elemento concebible de la verdadera oración en una forma breve y sencilla, una forma que incluso un niño pequeño puede entender pero que también, paradójicamente, el creyente más maduro no puede comprender totalmente.<sup>21</sup>

Es interesante lo que Samuel Pérez Millos explica: “En su enseñanza sobre la oración, el Señor habló sobre el modo de orar; puso un ejemplo de oración; y concretó la disposición para orar”.<sup>22</sup> Gonzalo Chamorro coloca “especial énfasis en la temática del concepto de Reino y de extraer implicaciones de dicha oración para el quehacer teológico latinoamericano”.<sup>23</sup> El conceptuoso escritor evangélico Jorge L. Trujillo menciona que:

Muy a menudo algunos piensan que esta oración es simplemente para ser repetida vanamente como si tal acción tuviera algún tipo de efecto. Esta oración nos sirve como un modelo el cual se ha de seguir cuando vamos en oración ante nuestro Dios y Padre. Los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar y así Jesús lo hizo, Él les dijo que oraran así, y les dijo el Padre Nuestro.<sup>24</sup>

---

<sup>20</sup>William Hendriksen: *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio Según San Mateo* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2007), 340.

<sup>21</sup>John McArthur, *A solas con Dios* (El Paso, TX, USA: Editorial Mundo Hispano, 2008), 45.

<sup>22</sup>Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al texto del Nuevo Testamento: Mateo* (USA: CLIE, 2009), 390.

<sup>23</sup>Gonzalo Chamorro M, “El Padrenuestro y El Reino de Dios,” en *Cuadernos de Teología*, 2010, v. XXIX:1, [https://www.google.com.pe/?gws\\_rd=cr&ei=kT7PUsiFAozNkQWA4YCQAw#q=exegesis+del+padre+nuestro](https://www.google.com.pe/?gws_rd=cr&ei=kT7PUsiFAozNkQWA4YCQAw#q=exegesis+del+padre+nuestro) (Consultado: 25 de febrero de 2014).

<sup>24</sup>Jorge L. Trujillo, *El Padre Nuestro*, [www.vidaeterna.org/esp/sermones/padre\\_nuestro.htm](http://www.vidaeterna.org/esp/sermones/padre_nuestro.htm) (Consultado el 01 de junio de 2016).

William Barclay, uno de los más distinguidos estudiosos de las Escrituras comenta que:

Lo primero que debemos recordar acerca del Padrenuestro es que solamente un discípulo de Jesucristo puede repetir significativamente sus palabras. El Padrenuestro no es una oración para niños, como muchos la consideran hoy día, porque para el niño carece de sentido. El Padrenuestro no es el devocional de la familia, como a veces se lo entiende, a menos que cuando decimos “familia” entendamos la familia de la iglesia. El Padrenuestro específica y definitivamente es la oración del discípulo. Para decirlo de otra manera, solamente se puede rezar el Padrenuestro cuando el que ora usando sus palabras sabe el significado de lo que está diciendo, y nadie puede saberlo hasta no haber ingresado en el discipulado cristiano.<sup>25</sup>

Rogelio Archilla apela: “Hagamos del Padrenuestro algo potente, real, dinámico, pues es la oración modelo para toda la iglesia cristiana”.<sup>26</sup> Las fuentes protestantes y evangélicas manifiestan que el Padrenuestro es una invocación insólita a Dios, el modelo de las oraciones que predispone al creyente a orar como solo un genuino discípulo puede hacerlo. Finalmente en las fuentes adventistas, se pueden hallar estudios en torno al Padrenuestro que son claros, algunos breves, que constituyen aportes para una mejor comprensión de la oración modelo. En el caso del *CBASD*, al ocuparse del Padrenuestro, señala:

...el reconocimiento de que somos hijos de nuestro Padre celestial debiera ser lo primero en cada oración. Posiblemente seamos indignos de llamarle “Padre”, pero siempre que lo hagamos con sinceridad, él nos recibe con regocijo (Lc 15:21-24) y nos reconoce como hijos en verdad. El que Dios sea nuestro Padre nos une como cristianos en la gran comunión universal de la fe con todos los que con sinceridad y en verdad reconocen al Padre de nuestro Señor Jesucristo.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> William Barclay, *Mateo I: Volume 1* (Argentina: Ediciones La Aurora, 1987), 1:211, 212.

<sup>26</sup> Rogelio Archilla, *Meditaciones sobre el Padrenuestro* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1981), 13.

<sup>27</sup> Nichol, en *CBASD*, V: 336.

George R. Knight menciona: “Así como las referencias de Jesús de dar limosnas, la oración y el ayuno son ejemplos de piedad personal, de la misma manera el Padrenuestro es una ilustración de la piedad pública”.<sup>28</sup>

Mario Veloso, respecto de la oración en el evangelio de Mateo, comenta:

Al orar, no hablen solo por hablar, ni multipliquen las palabras innecesariamente. Los gentiles hacen eso. Ellos imaginan que la efectividad de la oración está en las muchas palabras. No es así. Dios sabe todo lo que ustedes necesitan. No hace falta informarlo de cada detalle. Lo importante es la comunión con él. Por eso, cuando oren, díganle: Padre nuestro, que estás en los cielos. Tú eres mi Padre y, por eso, lo que más deseo es santificar tu nombre, hacer tu voluntad y que tu Reino venga. Tengo algunas necesidades; por favor, atiéndelas. Necesito alimento diario. Necesito que perdones las deudas que tengo contigo; entiendo que lo harás en la medida que yo perdone a los que a mí me deben. Y, lo que más necesito es que me ayudes a no caer en tentación y me libres del maligno.<sup>29</sup>

Ester Sánchez y Víctor Armenteros destacan que “Redescubrir a Dios el Padre a partir del modelo de Jesús incrementa lo fundamental del concepto *Abba* en la teología neotestamentaria”<sup>30</sup> El *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* destaca que el Padrenuestro, aunque es breve, abarca las necesidades y aspiraciones básicas del creyente devoto (Mt 6:9-13; Lc 11:2-4).<sup>31</sup>

Miguel Ángel Núñez afirma que “Cristo enseñó una oración modelo que a

---

<sup>28</sup>George R. Knight, *Mateo*, 1ra. edición (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 102.

<sup>29</sup>Mario Veloso, *Mateo: Contando la Historia de Jesus Rey*, 1ra. edición (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 67.

<sup>30</sup>Ester Sánchez y Víctor Armenteros, “En Nombre del Padre: Algunas consideraciones sobre la ‘Ipsissima vox’ del Padrenuestro” *DavarLogos* 7, no. 2 (2008), 101.

<sup>31</sup>Siegfried H. Horn, ed., “Oración”, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), 859. En adelante *DBASD*.

menudo usamos para explicar cómo orar; pocas veces, sin embargo, nos detenemos a pensar que lo que en realidad hay en dicha invocación es una revelación de Dios en siete facetas distintas”.<sup>32</sup>

Ricardo Bentancur, en su libro *En busca del amor perdido*, comenta “y qué mejor que el Padrenuestro como respuesta a la necesidad que tú y yo tenemos de ese cuidado paternal. Todos necesitamos el amor de Dios y del prójimo”.<sup>33</sup>

De este modo, las fuentes adventistas afirman que el Padrenuestro enseña que los seres humanos se identifiquen como hijos de Dios, comulguen con él, experimenten cada parte de la oración en él y se beneficien de su cuidado paternal.

Como se ve, las fuentes patrísticas, católicas, protestantes/evangélicas y adventistas, aportan conclusiones importantes sobre el Padrenuestro. Cada escritor presenta su conclusión de la mejor manera. Al reunir todas las conclusiones se tiene una mayor comprensión del mensaje del Padre nuestro. Ante esto, el lector puede pensar que ya no hay nada más que escribir respecto al tópico. Sin embargo, no se ha culminado el estudio del Padrenuestro. Entonces, como el estudio del Padrenuestro continúa, esta investigación se propone seguir extrayendo las implicaciones teológicas de Mateo 6:9-13 y su relación con la Deidad.

### **Planteamiento del problema**

Esta investigación responde a la siguiente interrogante: ¿Qué implicaciones teológicas tiene el Padrenuestro y cuál es su relación con la Deidad, según Mateo 6:9-13?

---

<sup>32</sup>Miguel Ángel Núñez, “Jesús nos muestra al Padre”, *Revista Adventista*, enero 2009, 4.

<sup>33</sup>Ricardo Bentancur, *En busca del amor perdido, 1ra edición* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 13.

### **Propósito de la investigación**

El propósito de esta investigación es exponer las implicaciones teológicas del Padrenuestro y su relación con la Deidad, según Mateo 6:9-13.

### **Justificación de la investigación**

La presente investigación se justifica por las siguientes razones básicas:

Es importante conocer las implicaciones teológicas que subyacen en el texto del Padrenuestro, con el fin de realzar su mensaje relacionado con la Deidad. Cabe mencionar que hay pocos estudios de esta naturaleza.

Contribuir en la construcción de una cultura trinitaria más clara y presente en la oración modelo del cristiano, superando la ancestral costumbre de considerar el Padrenuestro como un texto para recitarlo oralmente, o en su defecto, muchas veces obviarlo de la experiencia cotidiana. Lo que puede generar un serio riesgo de superficializarlo.

Si bien es cierto que existen comentarios respecto al texto en consideración; sin embargo, hacen falta que dichos estudios estén orientados a buscar las relaciones entre el Padrenuestro y la Deidad, ya sea en revistas especializadas como en tesis de grado y posgrado, con el propósito de ampliar y profundizar el tema de la oración modelo.

Asimismo, se reconoce que este estudio no pretende explicar todo el conocimiento respecto del Padrenuestro, pero sí es un avance y una contribución del tópico tratado.

En este sentido, la presente investigación pretende aportar con algunas ideas y reflexiones en torno al tema, motivo de la investigación.

### **Definición de términos**

Los términos clave de este trabajo de investigación son los siguientes:

1. *Dios, el Padre*. Primera persona de la Deidad.
2. *Dios, el Hijo*. Segunda persona de la Deidad.
3. *Dios, el Espíritu Santo*. Tercera persona de la Deidad.
4. *Fuentes adventistas*. Documentos escritos por autores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
5. *Fuentes católicas*. Documentos escritos por intelectuales o líderes de la Iglesia Católica, Romana y Apostólica.
6. *Fuentes evangélicas*. Documentos escritos por autores evangélicos o protestantes.
7. *Fuentes Patrísticas*. Documentos escritos por líderes de la iglesia cristiana de los primeros siglos.
8. *Oración modelo*. Oración cristiana común por excelencia por las confesiones mayoritarias: Católica, Ortodoxa, Anglicana y Protestantes o Evangélicas.
9. *Padre celestial*. Término para referirse a Dios el Padre que está en los cielos.
10. *Padrenuestro*. Es el nombre de la oración elaborada por el Señor Jesús y relatado en los evangelios de Mateo (Mt 6:9-13) y de Lucas (Lc 11:1-4).
11. Deidad. Tres personas, un Dios.

### **Delimitaciones**

Este trabajo está específicamente delimitado al texto bíblico de Mateo 6:9-13, como el texto principal de análisis. Es conocido como la oración modelo del Padrenuestro, como oración modelo. Por otro lado, este trabajo está delimitado por las peculiaridades propias de una exégesis textual, en el marco del método histórico-gramatical.

## Metodología

Este estudio sigue el método histórico-gramatical, y, a partir de una cuidadosa aproximación exegética se busca la adecuada interpretación del texto.

En el proceso exegético se procede de la siguiente manera: se transcribe el texto griego, se establece la traducción del texto y se evalúa la lectura del aparato crítico. En caso del texto griego, se usa el *Novum Testamentum Graece* 28th edition<sup>34</sup>, y The Greek New Testament of the United Bible Societies, 4th edition.<sup>35</sup> Con respecto a las traducciones en español, a menos que se indique lo contrario, las citas han sido tomadas de la Biblia Reina-Valera Actualizada 2015.<sup>36</sup>

En el primer capítulo, se desarrolla al transcurso del problema, el propósito de la investigación, la justificación de la investigación, la definición de términos, las posibles limitaciones, la metodología y las presuposiciones. En el segundo capítulo se estudia el texto de Mateo 6:9-13, se evalúa la crítica textual al respecto, se compara algunas traducciones reconocidas, se hace una traducción personal del texto, se hace una comparación de Mateo y Lucas con la *Didajé*, se presenta la estructura literaria de Mateo 6:9-13, el análisis morfológico y el análisis sintáctico. En el tercer capítulo, se estudia el mensaje conocido por la audiencia del primer siglo, así como la significación teológica que tiene para los fieles de la época presente.

---

<sup>34</sup>Barbara Aland, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger, eds. *Nestle-Aland 28<sup>th</sup>: Novum Testamentum Graece with Dictionary* (Münster: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 14-15, en adelante *NA28<sup>th</sup>*.

<sup>35</sup>Kurt Aland, y otros, *The Greek New Testament*, Forth Revised Edition: (Münster: Westphalia, United Bible Societies, 1983), 18-19. En adelante *UBS4<sup>th</sup>*.

<sup>36</sup>*Biblia Reina Valera Actualizada 2015*. En adelante *RVA-2015*.

Finalmente, se presentan la síntesis, las conclusiones y las recomendaciones correspondientes.

### **Presuposiciones**

Para realizarl presente trabajo, el investigador se basó, fundamentalmente en las siguientes presuposiciones:

Se considera a la Biblia como la Palabra de Dios. Su contenido tiene carácter normativo y autoritativo a lo largo del presente trabajo.

Los escritos del espíritu de profecía de Elena de White son considerados como libros básicos, debido a su naturaleza inspirada por Dios.

Se acepta al Señor Jesús como el modelo de una vida de oración y de relación con Dios.

Además, se reconocen, según sean necesarios, otros autores y comentaristas, cuyos estudios constituyen valiosos antecedentes de esta investigación.

## CAPÍTULO 2

### ANÁLISIS EXEGÉTICO DE MATEO 6:9-13

Para realizar el presente trabajo de investigación se ha considerado que el texto griego disponible sea el más cercano posible al original, toda vez que para realizar un estudio adecuado de Mateo 6:9-13 se requiere obtener la mejor lectura del texto, una buena traducción y la crítica textual correspondiente. Asimismo, se hace la comparación de Mateo 6:9-13 y Lucas 11:2-4 con la *Didajé*, se presenta la estructura literaria de Mateo 6:9-13, la estructura literaria de Mateo 6:9-13, el análisis morfológico, y el análisis sintáctico. Lo que se considera que es fundamental para hacer un correcto trabajo exegético.<sup>1</sup>

#### Texto original

Las dos ediciones básicas que se usan del Nuevo Testamento griego son: Nestle-Aland, *Novum Testamentum Graece*, 28th edition (NA28<sup>th</sup>),<sup>2</sup> y *The Greek New Testament of the United Bible Societies*, 4th edition (UBS4<sup>th</sup>).<sup>3</sup> La lectura de ambos es como sigue:

NA28<sup>th</sup>

UBS4<sup>th</sup>

9 Οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὑμεῖς·

9 Οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὑμεῖς·

---

<sup>1</sup>Respecto a la autoría del evangelio de Mateo, fecha y lugar de composición, idioma y audiencia, objetivo y contexto religioso, político, histórico y literario ver Apéndice A.

<sup>2</sup>NA28<sup>th</sup>.

<sup>3</sup>UBS4<sup>th</sup>.

Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν Χτοῖς οὐρανοῖς✕·  
ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου·

**10** ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου·

γενηθήτω τὸ θέλημά σου,

ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς·

**11** τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον  
δὸς ἡμῖν σήμερον·

**12** καὶ ἄφες ἡμῖν Χτὰ ὀφειλήματα✕ ἡμῶν,  
ὡς καὶ ἡμεῖς ἀφήκαμεν τοῖς ὀφειλέταις  
ἡμῶν·

**13** καὶ μὴ εἰσενέγκης ἡμᾶς εἰς πειρασμόν,  
ἀλλὰ ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ.Χ

Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς·  
ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου·

**10** ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου·

γενηθήτω τὸ θέλημά σου,

ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς·

τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον  
δὸς ἡμῖν σήμερον·

**12** καὶ ἄφες ἡμῖν τὰ ὀφειλήματα ἡμῶν,  
ὡς καὶ ἡμεῖς ἀφήκαμεν τοῖς ὀφειλέταις  
ἡμῶν·

**13** καὶ μὴ εἰσενέγκης ἡμᾶς εἰς πειρασμόν,  
ἀλλὰ ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ.

### Crítica Textual

El aparato crítico de la *NA28<sup>th</sup>* muestra al menos seis variantes textuales en la perícopa de Mt 6:9-13, en comparación con la *UBS4<sup>th</sup>*.

La primera variante que muestra es en el versículo 9 (Οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὑμεῖς· Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν Χτοῖς οὐρανοῖς✕· ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου·) donde se muestran los signos ✕ ✕, el signo ✕ indica el inicio de las palabras que han sido reemplazadas, y el signo ✕ indica el final del reemplazo en los testigos citados. Las palabras reemplazadas son τοῖς οὐρανοῖς (los cielos) por las palabras τῷ οὐρανῷ (el cielo) y apoyan este reemplazo los manuscritos *Mæ*<sup>4</sup> y la *Didajé*;<sup>5</sup> por lo tanto, la segunda parte del versículo

---

<sup>4</sup>El manuscrito *Mæ* o también llamado Mesokémico pertenece a los dialectos coptos de Egipto Medio. Es uno de los idiomas coptos relativamente menores y probablemente floreció brevemente en el primer período de la lengua copta (s. IV y V). véase The Claremont Colleges Digital Library. <http://ccdl.libraries.claremont.edu/cdm/ref/collection/cce/id/1996> (consultado: 23 de mayo, 2015).

<sup>5</sup>*Didajé*, una obra temprana en la disciplina cristiana, conocida también como la enseñanza de los Apóstoles. Véase Robert A. Kraft, “Didache”, en *The Anchor Yale Bible Dictionary*, David Noel Freedman, edition (New York: Doubleday, 1996), 2:197; Kurt Niederwimmer y Harold W. Attridge, *The Didache: A Commentary on the Didache* de Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible (Minneapolis: Fortress Press, 1998); Thomas O’Loughlin, *The Didache: A Window on the Earliest Christians* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2010).

9 podría decir “Padrenuestro que estás en el cielo”, dicha expresión tiene relación con la morada de Dios, en “los cielos” o en “el cielo”. El texto mayoritario (M) apoya la expresión “los cielos”, y es así como aparece en la NA28<sup>th</sup>.

La segunda variante es que la palabra ὡς (como) ha sido omitida. Esta omisión es apoyada por los manuscritos mayúsculos<sup>6</sup> D, por los manuscritos latinos<sup>7</sup> a, b, c, k, por el manuscrito Bohárico (bo<sup>mss</sup>), y por los escritos de Tertuliano y Cipriano, padres de la iglesia. Esta omisión tiene mayores implicancias teológicas dado que su lectura sería así: “Venga tu reino, hágase tu voluntad, en el cielo y sobre la tierra”, pero el texto mayoritario apoya la lectura: “Venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo y sobre la tierra”.

La tercera variante también se encuentra el v.10 (ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου· γενηθήτω τὸ θέλημά σου, Ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς·). El signo es X que indica el lugar en el que una o más palabras, a veces todo un verso, es insertado por los testigos citados. La palabra insertada es της (la), y los manuscritos que apoyan esta inserción son los manuscritos mayúsculos<sup>8</sup> D, L, Θ, el manuscrito minúsculo<sup>9</sup> 038, los manuscritos de

---

<sup>6</sup>El manuscrito D data del s. V y se encuentra en la biblioteca de Cambridge.

<sup>7</sup>El manuscrito latino a data del siglo IV, se encuentra en la biblioteca de Vercelli; el manuscrito latino b data del s. V, se encuentra en la biblioteca de Verona; el manuscrito latino c data de los s. XII/XIII, se encuentra en la biblioteca de París y el manuscrito latino k data del s. IV/V y se encuentra en la biblioteca de Torino.

<sup>8</sup>Estos manuscritos mayúsculos son: El D denominado Bezae Cantabrigiensis data del s. V y se encuentra en Cambridge, el L denominado Regio data del s. VIII y se encuentra en París, y el Θ denominado Korideti data del s. IX y se encuentra en Tiflis.

<sup>9</sup>El manuscrito minúsculo 038 data del s. XII y se encuentra en la biblioteca nacional de Francia.

la familia 13 ( $f^{13}$ )<sup>10</sup>, los manuscritos minúsculos 565, 579, 700. 892, 1241, 1424, los leccionarios 844, 2211 y el texto mayoritario (M). Tomando esta inserción se tendría la siguiente lectura: “Venga tu reino, hágase tu voluntad, en el cielo y sobre la tierra”. Se puede observar que no existe alguna implicancia teológica.

Los manuscritos mayúsculos que apoyan el texto griego como aparece en la NA28<sup>th</sup> para la lectura “Venga tu reino, hágase tu voluntad, en el cielo y sobre tierra”, son los siguientes:  $\alpha$ , B, W, Z,  $\Delta$ , y los manuscritos de la familia 1 ( $f^1$ )<sup>11</sup>.

La cuarta variante se encuentra en la primera parte del versículo 12 (καὶ ἄφες ἡμῶν  $\times$ τὰ ὀφειλήματα $\times$  ἡμῶν, ὡς καὶ ἡμεῖς  $\square$ ἀφήκαμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν·). Se muestran los signos  $\times$   $\times$ , y el signo  $\square$ . El signo  $\times$  indica el inicio y el signo  $\times$  el final de las palabras reemplazadas. Las palabras reemplazadas son “τὰ ὀφειλήματα” (deudas) por las palabras “την οφειλην” (la deuda). El manuscrito que apoya este reemplazo es la Didajé. Por lo tanto, en esta primera parte del v. 12, se tendría la siguiente lectura: “Y perdona nuestra deuda”, pero en la NA28<sup>th</sup>, se tiene la siguiente lectura: “Y perdona nuestras deudas/ofensas”.

La quinta variante se encuentra en la segunda parte del versículo 12 (καὶ ἄφες ἡμῶν  $\times$ τὰ ὀφειλήματα $\times$  ἡμῶν, ὡς καὶ ἡμεῖς  $\square$ ἀφήκαμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν·). El signo  $\square$  indica que la siguiente palabra del texto ha sido reemplazada por los testigos citados.

---

<sup>10</sup>La familia 13 representa los siguientes manuscritos: 13, 69, 124, 174, 230, 346, 543, 588, 826, 828, 983, 1689. Véase Kurt Aland, et al, eds. *The Greek New Testament*. 3ra edition (Württemberg: Sociedades Bíblicas Unidas, 1975), xxviii.

<sup>11</sup>La familia 1 representa los siguientes manuscritos: 1, 118, 131, 209. Véase Aland, et al, eds. *The Greek New Testament*, xxviii.

La palabra reemplazada es ἀφήκαμεν<sup>12</sup> (hemos perdonado) por las siguientes palabras: (1) la palabra αφιομεν<sup>13</sup> (perdonamos) cuyo reemplazo es apoyada por los códices mayúsculos D, L, W, Δ, Θ, el código minúsculo 565, y probablemente las versiones coptas;<sup>14</sup> (existe un margen de duda en el apoyo de esta versión) y la palabra (2) αφιεμεν<sup>15</sup> (perdonamos), cuyo reemplazo es apoyado por los manuscritos Ɣ<sup>2</sup>, K, f<sup>13</sup>, 579, 700, 1241, 1424, leccionarios 844, 2211, el texto mayoritario, y las versiones coptas y la *Didajé*.

Los manuscritos que apoyan a la NA<sup>28</sup> son los códices mayúsculos Ɣ\*, B, Z, f<sup>1</sup>, la *Vulgata Stuttgartiensis* (vg<sup>st</sup>), la *Peshita* que es más aceptada en las versiones siríacas y la versión hecha por Tomás de Harkel en el año 616 que es la única versión siríaca que contienen todo el Nuevo Testamento (sy<sup>p.h</sup>).

La sexta variante se encuentra al finalizar el versículo 13 (καὶ μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν, ἀλλὰ ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ. Χ). El signo Χ indica el lugar en el que una o más palabras han sido insertadas por los testigos citados.

Aquí aparecen cuatro grupos de variantes. En el primer grupo de variantes se encuentran los manuscritos minúsculos 17, 30, 288 y en la versión *Vulgata Clementina* se

---

<sup>12</sup>Esta palabra es un verbo indicativo aoristo de voz activa y está en primera persona plural. En el modo indicativo, el tiempo aoristo usualmente denota tiempo pasado.

<sup>13</sup>Esta palabra es un verbo indicativo presente de voz activa y en primera persona plural. En el modo indicativo presente representa una acción en proceso o en un estado que ocurre en el presente sin especificar el fin de la acción. Esta palabra es registrada en Lc 11:4.

<sup>14</sup>Las versiones coptas datan de entre los siglos III-IV y son la sahídica (cop<sup>sa</sup>), bohaírica (cop<sup>bc</sup>), fayúmica (cop<sup>fay</sup>), acmímica (cop<sup>ach</sup>), subacmímica (cop<sup>ach2</sup>).

<sup>15</sup>Esta palabra es un verbo indicativo presente de voz activa y en primera persona plural.

encuentra la siguiente inserción “αμην” (amén), el cual no tiene ninguna implicación teológica.

En el segundo grupo de variantes se encuentran los manuscritos mayúsculos K, L, W, Δ, Θ, *f*<sup>3</sup>, los manuscritos minúsculos 33, 288<sup>c</sup> (es una corrección tardía del minúsculo 288), 565, 579, 700, 892, 1241, 1424, leccionario 844, el texto mayoritario, los manuscritos latinos f, g<sup>1</sup>, q, k, las versiones siríacas, las versiones bohaírica y sahídica, que apoyan la siguiente inserción “οτι σου εστιν η βασιλεια και η δυναμις και η δοξα εις τους αιωνας αμην” (porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por la eternidad, amén).

En el tercer grupo de variantes se encuentran los escritos de la *Didajé*, “οτι σου εστιν η δυναμις και η δοξα εις τους αιωνας”, (porque tuyo es el poder y la gloria por la eternidad).

En el cuarto grupo de variantes se encuentra el manuscrito minúsculo número 1253, “οτι σου εστιν η βασιλεια του πατρος και του υιου και του αγιου πνευματος εις τους αιωνας· αμην” (porque tuyo es el reino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo por la eternidad, amén).

Finalmente, los manuscritos que apoyan el texto griego de la *NA28<sup>th</sup>* son el códice Sinaítico (Ⲁ), los manuscritos mayúsculos B, D, Z, el manuscrito mayúsculo 0170, la familia 1 *f*<sup>d</sup>, leccionario 2211, los representantes latinos de la Vulgata, la versión copta Mesokémico, más de cinco testigos de la versión Bohaírico (bo<sup>pt</sup>) y, Orígenes, padre de la iglesia cristiana (Or). Por otro lado, cabe mencionar que existe una variación en el aparato crítico de la edición NA27 y NA28. En la siguiente tabla podemos tomar el v. 11 y observar dicha variación.

## Comparación del v. 11 entre NA27 y NA28

NA27

**11** τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δὸς  
ἡμῖν σήμερον·

NA28

**11** τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δὸς  
ἡμῖν σήμερον·

Se muestra el signo □ indicando que la siguiente palabra en el texto es sustituida con una o más palabras de los testigos citados. De acuerdo al aparato crítico la palabra “ἐπιούσιον” (de cada día, diariamente) es reemplazada por la palabra latina “*cottidianum*” (diario), tal reemplazo es apoyado por la mayoría de los testigos del latín antiguo y manuscritos independientes de la Vulgata Latina vg<sup>mss</sup>. En la variante de este verso no existe alguna implicancia teológica y su lectura es apoyada como aparece en la NA28<sup>th</sup>, por la *Vulgata Latina*, la versión Siriaca Curetoniana, otras versiones siríacas, y las versiones coptas Sahídica, Mesokémica, y la Boháirica.

Este estudio además de establecer el texto original también muestra que la *Bibleworks 8* y texto griego de la *Biblia Nestle Aland 28<sup>th</sup>* no son completos en sí mismos en cuanto a la información pero al trabajarlos paralelamente se complementan para hacer posible una mejor investigación.

### Traducciones bíblicas

#### New King James Versión (NKJ)

In this maner, therefore, pray: Our Father in heaven, hallowed be Your name. Your kingdom come. Your will be done on earth as it is in heaven. Give us this day our daily bread. And forgive us our debts, as we forgive our debtors. And do not lead us into temptation, but deliver us from the evil one. For yours is the kingdom and the power and the glory forever. Amen.

#### New American Standard Bible (NAS)

"Pray, then, in this way: 'Our Father who art in heaven, Hallowed be Thy name.' Thy kingdom come. Thy will be done, on earth as it is in heaven. 'Give us

this day our daily bread. 'And forgive us our debts, as we also have forgiven our debtors. 'And do not lead us into temptation, but deliver us from evil. *For Thine is the kingdom, and the power, and the glory, forever. Amen.*'

### **Nueva Versión Internacional (1999)**

Ustedes deben orar así: Padrenuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.

### **La Biblia del Peregrino**

Vosotros rezad así: ¡Padrenuestro del cielo! Sea respetada la santidad de tu nombre, venga tu reinado, cúmplase tu designio en la tierra como en el cielo; danos hoy el pan del mañana, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes sucumbir a la prueba y líbranos del maligno.

### **Biblia de Jerusalén (1976)**

«Vosotros, pues, orad así: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre; venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Nuestro pan cotidiano dánoslo hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

### **Nueva Biblia de los Hispanos**

``Ustedes, pues, oren de esta manera: `Padrenuestro que estás en los cielos, Santificado sea Tu nombre.`Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, Así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día.`Y perdónanos nuestras deudas (ofensas, pecados), como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores (los que nos ofenden, nos hacen mal).`Y no nos metas (no nos dejes caer) en tentación, sino líbranos del mal (del maligno). Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre. Amén.'

### **La Biblia de las Américas (1986)**

Vosotros, pues, orad de esta manera: "Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre."Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. "Danos hoy el pan nuestro de cada día."Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. "Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén."

## Reina Valera Actualizada (2015)

Ustedes, pues, oren así: Padrenuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre, venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. [Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén].

### Traducción personal<sup>16</sup>

<sup>9</sup>Ustedes, pues, deben orar así: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. <sup>10</sup>Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. <sup>11</sup>El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. <sup>12</sup>Y perdónanos nuestras deudas como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores <sup>13</sup>Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Se puede notar la amplia gama de traducciones existentes del texto en mención.

En el v. 9 la mayoría de las versiones traducen “orad” mientras la Biblia del Peregrino traduce “rezar”. En los vv. 10 y 11 todas tienen la misma traducción con sinónimos, excepto una (PER) que traduce “pan del mañana” en lugar de “pan de cada día”. En el v. 12 la mayoría traduce “deudas” y la Biblia del Peregrino “ofensas”. En el v. 13 notamos que 5 versiones (NKJ, NAS, PER, BJ, NVI) traducen “no nos dejes caer en tentación”, 2 versiones (RVA-2015, LBA) traducen no nos metas en tentación, y la NVH traduce de las dos formas. Asimismo, 5 versiones (NKJ, NAS, RVA-2015, LBA, BJ) traducen “mal”, 2 versiones (PER, NVI) traducen “maligno” y la NBH traduce de ambas formas. Finalmente, 5 versiones (NKJ, NAS, RVA-2015, LBA, NBH) conservan el “porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Amén;” mientras que 3 versiones ya no lo consideran (PER, BJ, NVI).

---

<sup>16</sup>La traducción fue hecha gracias a la Concordancia Analítica Greco-Española del Nuevo Testamento Greco-Español.

Son 4 las versiones (PER, BJ, NVI, RVA-2015) que se acercan más a la NA28<sup>th</sup> y de ellas, hemos elegido la RVA-2015 como versión principal para esta investigación.

### Comparación de la Didajé, Mateo y Lucas

La oración de Señor Jesús fue transmitida por medio de tres versiones: la versión lucana, que consta de sólo cinco peticiones (Lc 11:2-4); y dos versiones amplias estrechamente afines entre sí, de Mateo y de la *Didajé* (Mt 6:9-13; Didajé 8:2-3).<sup>17</sup> A continuación, se presenta una comparación de la redacción literaria del Padrenuestro según las tres versiones mencionadas anteriormente.<sup>18</sup> El propósito de esta comparación es mostrar las similitudes y diferencias con relación al texto de Mateo 6:9-13.

<i>Didajé</i> 8:2	Mateo 6:9-13	Lucas 11:2-4
Padrenuestro que estás en el cielo;	Padrenuestro que estás en los cielos;	Padre:
Santificado sea tu nombre;	Santificado sea tu nombre;	Santificado sea tu nombre;
Venga tu reino;	Venga tu reino;	Venga tu reino;
Hágase tu voluntad como en el cielo también sobre la	Hágase tu voluntad como en el cielo también sobre la	

---

<sup>17</sup>Ulrich Luz, *El evangelio según San Mateo*, (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993), 465. D. A. Carson dice que: El Padrenuestro, como se le llama comúnmente, no es en sí la oración de Jesús (Jn 17 sí lo es), sino el modelo que entregó a sus discípulos. Mucha de la literatura se ha enfocado en el complejo de la relación entre Mt 6:9-13 y Lc 11:2-4. Las versiones más recientes, como la NVI, revelan las muchas diferencias. La RVR no muestra tan claramente las diferencias porque preserva las numerosas asimilaciones de Mateo en los últimos manuscritos [mss.] de Lucas”, D. A. Carson, *Comentario bíblico del Expositor, Mateo*, trad. Ricardo Acosta (Miami, Editorial Vida, 2004, 188. Manuel de Tuya dice: “La oración del Pater Noster se encuentra en este puesto que le consigna Mateo. Sin embargo, no quiere decirse que esta oración, por estar citada en este momento del Sermón de la Montaña, esté localizada en su propio contexto histórico. Al contrario, todo hace suponer que no sea éste su propio lugar, sino que esté agrupada por Mateo conforme a su procedimiento usual, en un contexto solamente lógico”, Manuel de Tuya, “Mateo”, *Biblia Comentada*, 136.

<sup>18</sup>Chamorro, 3.

tierra; El pan nuestro cotidiano dánoslo hoy; Y perdónanos nuestra deuda como también nosotros perdonamos a nuestros deudores;	tierra; El pan nuestro cotidiano dánoslo hoy; Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores;	El pan nuestro cotidiano dánoslo hoy; Y perdónanos nuestros pecados, pues también nosotros mismos perdonamos a todo deudor nuestro
Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal; Porque tuyo es el poder y la gloria por los siglos.	Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del maligno;	Y no nos dejes caer en la tentación.

La forma textual de la *Didajé* es más extensa que las otras redacciones evangélicas. Sin embargo, se asemeja cuantitativa y cualitativamente a la perspectiva de Mateo, excediéndola en la doxología final. La forma textual de Lucas es la más corta. A la brevedad de la invocación inicial, se suma la ausencia de la tercera súplica, así como de la última parte de la sexta petición, divergiendo asimismo respecto de las otras dos, en algunos vocablos. Varias teorías intentan explicar estas diferencias.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup>En cuanto a las teorías literarias de la composición de Mateo, Carson dice que:  
[1] Algunos sostenían que el estilo de Mateo es el original, y Lucas es una enseñanza simplificada. Este parecer ya no es popular, debido a lo difícil de creer, a quien le interesaba mucho la vida de oración de Jesús omitiera palabras y cláusulas.  
[2] Otras han sostenido que el relato de Lucas es el original y que Mateo le hizo añadiduras según su propia teología y hábito lingüístico (Jeremías, Prayer). Algunas razones de esta teoría se deben a que: (a) Todo el contenido de Lucas se encuentra en Mateo 6:9-13. Pero esto se podría tomar lo mismo como una condensación de Lucas que como una expansión de Mateo. (b) La formulación más rítmica y litúrgica de Mateo podría reflejar el deseo de construir un equivalente eclesiástico, para cristianos judíos, de la oración principal de la sinagoga. Sin embargo, estas correspondencias se han exagerado enormemente, (c) Hill sostiene que la introducción a Mateo (v. 9) sugiere que la oración es una forma litúrgica estandarizada. Pero el texto reza: Ustedes deben orar así y no ustedes deben orar esto: El énfasis está en un modelo no en una forma litúrgica. Este mismo autor afirma que el enfático usted da realce a la nueva comunidad cristiana de la sinagoga. Sin embargo, esto no solo es un anacronismo sino pasar por un lado el constante énfasis que designa a los discípulos como la comunidad mesiánica exclusiva en tiempo de Jesús.

Entre ellas se tiene a Ulrich Luz:

Lo más sencillo es dividir el Padrenuestro de Mateo en dos partes principales: las tres peticiones en segunda persona del singular (v. 9c-10) y las tres peticiones en primera persona del plural, algo más extensas (v. 11-13). Las tres peticiones en segunda persona del singular comienzan con un imperativo aoristo en tercera persona y muestran aún en griego huellas de una rima final (3x σου). Las peticiones en primera persona del plural se caracterizan por el pronombre personal correspondiente (7x). Todas ellas tienen dos partes, a diferencia de las peticiones en segunda persona del singular, donde solo la última es bimembre. Desde el v. 11 cambia la estructura de la frase; después del final armonioso del v. 10c, la petición de pan aparece como una novedad. Sobre toda la oración planea la invocación, que en la versión mateana es tan extensa como las dos primeras peticiones en segunda persona singular y posee, por tanto, un gran peso.<sup>20</sup>

En síntesis, en cuanto a la pregunta sobre la relación entre Mateo y Lucas se debe decir que no se tiene mucha evidencia. Es imposible averiguar cuál forma era más original. Las enseñanzas de Jesús fueron repetidas varias veces. No se debe pensar que

---

[3] Ernst Lohmeyer sostiene que las dos oraciones no provienen de un mismo origen (¿Q?), sino de dos tradiciones aisladas. Pero nada de esto es evidente, si los patrones litúrgicos establecidos aún no habían incluido ninguna forma del Padrenuestro en el tiempo en que escribieron los evangelistas, tampoco una fuente común explica las diferencias entre ellos.

[4] Estas complejidades han generado varias teorías conciliatorias. Marshall sugiere que Lucas o adoptó de Q su forma de la oración, o de la revisión de Q diferente a la de Mateo, mientras que Mateo adoptó una tradición separada y la sustituyó por lo que encontró en Q, o de alguna otra revisión separada. Sin embargo, muchos sospechan que Q no es solo un documento, y hablar, por tanto, de revisiones de Q cuando nuestro conocimiento de Q es tan incierto hace que uno se pregunte cómo distinguir metodológicamente entre revisiones del Q y explicaciones completamente separadas de dos ocasiones históricas dentro del ministerio de Jesús. Resolver lo desconocido apelando a lo más desconocido es de mérito dudoso.

[5] Aunque la evidencia de dos tradiciones es firme, igual importancia tiene el hecho de que hay dos ambientes históricos de la oración completamente distintos. La explicación razonable es que Jesús enseñaba a menudo esta clase de oración durante su ministerio itinerante, y que Mateo registra una ocasión y Lucas otra. Cf. Carson, *Comentario bíblico del Expositor, Mateo*, p. 188-190; Ulrich Luz, *El Evangelio según San Mateo*, p. 466-470; Isidro Goma Civit, *El Evangelio de Mateo* (Madrid: Ediciones Morava, 1966), p. 322-324.

<sup>20</sup>Luz, 466.

los dos encontraron la oración en la *Fuente de los Dichos* y que Mateo lo cambió más que Lucas. Esa fuente no era un documento único, sino acaso varias fuentes escritas y orales. Aquí se tiene una oración que es fácil de memorizar en sus puntos mayores, pero escrita con algunas variaciones en los detalles por los dos autores. Según la armonía de los evangelios hallada en la *Biblia de Estudio de Andrews* la referencia al Sermón del Monte (Mt 5:1-8:1) se dio mientras el Señor Jesús ministraba en Galilea (segunda Pascua, año p29-tercera Pascua, año 30),<sup>21</sup> y la referencia al regreso a Perea: Instrucción sobre la oración (Lc 11:1-13) se dio mientras el Señor Jesús ministraba en Samaria y Perea (otoño [hemisferio norte], año 30-Pascua, año 31).<sup>22</sup> Por lo tanto, estas dos citas se refieren a dos momentos, dos lugares y dos circunstancias distintas en las que el Señor habló sobre la oración.

### **Estructura literaria de Mateo 6:9-13**

La oración del Padrenuestro muestra una estructura clara dividida en dos partes. El v. 9a presenta una alabanza al Padre, y a partir del v. 9b hasta el 13 siguen las seis peticiones respecto a Dios y a la humanidad.

Hendriksen afirma que hay dos o tres partes: Una invocación [Padrenuestro que estás en los cielos] y seis peticiones; o tres partes si la conclusion [porque tuyo es el reino y el poder, etc.] se considera parte de ella, con un total de aproximadamente setenta palabras.<sup>23</sup> Las primeras tres peticiones tienen referencias al nombre, al reino y a la

---

<sup>21</sup>*Biblia de Estudio de Andrews* (China: Nanjing Amity Printing Co., LTD, 2014), 1162. En adelante *BEA*.

<sup>22</sup>*BEA*, 1163.

<sup>23</sup>Hendriksen, 340.

voluntad del Padre. Las necesidades humanas de pan, perdón de los pecados, y victoria sobre el malo, toman el segundo lugar, quedando la estructura literaria del Padrenuestro en Mateo de la siguiente manera:

Dios

A	Tu nombre [ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου·]	v. 9b
B	Tu reino [ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου·]	v. 10a
C	Tu voluntad [γενηθήτω τὸ θέλημά σου]	v. 10b

El hombre

C'	Nuestro pan [τὸν ἄρτον ἡμῶν]	v. 11
B'	Nuestras deudas [τὰ ὀφειλήματα ἡμῶν]	v. 12
A'	Nuestro adversario [ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ]	v.13 <sup>24</sup>

Juan Mateos y Fernando Camacho concuerdan en “que el Padrenuestro se divide en dos secciones. En la primera parte la comunidad pide por la extensión del reino a la humanidad entera. En la segunda, lo hace por sí misma”.<sup>25</sup>

Esta estructura no es casual, sino intencional. El Señor Jesús la organizó de esta manera para que se la pueda considerar, no de memoria sino como partes importantes

---

<sup>24</sup>Muchos favorecen esta división, expresando que no son siete peticiones, ya que “no nos metas en tentación más líbranos del malo” debe considerarse una sola petición. En relación a esto, D. A. Carson comenta: “Los eruditos discuten si la versión de Mateo presenta seis peticiones [Crisóstomo, Calvino y teólogos reformistas] o siete, al interpretar el v. 13 como dos [Agustín, Lutero y la mayoría de los teólogos luteranos]. El asunto afecta el significado, aunque poco. Más importante aún como Bengel observa, es la división de las peticiones. Las primeras tres se emiten en términos de la gloria de Dios [“tu... tu... tu...”], los otros términos son para nuestro bien [“nuestras... nuestros... nuestros...”], D. A. Carson, *Comentario bíblico del Expositor, Mateo*, 190. Cf. Santos Sabugal, Abba’... La oración del Señor, 153-172.

<sup>25</sup>Juan Mateos y Fernando Camacho, 67.

para elevar a nuestro Padre oraciones con los ingredientes completos.

### **Análisis morfológico**

En esta parte se realiza el estudio de las palabras más importantes que dan sentido y orientación a la perícopa en estudio: Mateo 6:9-13. Este grupo de palabras es escogido debido a que su significado y uso muestran el mensaje que tiene el Padrenuestro en Mateo 6:9-13. Las palabras elegidas son: (v. 9) προσεύχεσθε, Πάτερ, οὐρανοῖς, ἁγιασθήτω, ὄνομά, (v. 10) ἐλθέτω, βασιλεία, γενηθήτω, θέλημά, (v. 11) ἄρτον, σήμερον, (v. 12) ἄφες, ὀφειλήματα, (v. 13) εἰσενέγκης, πειρασμόν, y πονηροῦ.

#### Προσεύχεσθε (ustedes orarán)

Esta palabra es un verbo imperativo presente de voz media en segunda persona plural<sup>26</sup>. Deriva de la palabra προσεύχομαι que significa oración, y dado que es un verbo imperativo se puede traducir como: “oren”, denotando un mandato para orar.<sup>27</sup>

En el NT προσεύχομαι aparece 85 veces, con particular frecuencia en los evangelios sinópticos y en el libro de Hechos (con un total de 60 veces, de los cuales 15, corresponden a Mateo; 10, a Marcos; 19, a Lucas; y 16, a Hechos); el verbo aparece 21 veces en Pablo (8 de ellas en 1 Cor 11:4, 13; 14:13-15, 7 en las cartas paulinas y 6 en las cartas católicas); y 4, en Santiago 5:13-18. Mayormente en los evangelios se hace

---

<sup>26</sup>J. Stegenga, y Alfred Tuggy, “Προσεύχεσθε”, *Concordancia Analítica Greco-Española del Nuevo Testamento Greco-Español* (Terrassa, Barcelona: CLIE, 1975), p.134. En adelante CAG-EDNT.

<sup>27</sup>Spiros Zodhiates, *The Complete Word Study Dictionary: New Testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 1993), 336; Barclay Moon Newman, *A Concise Greek-English Dictionary of the New Testament*. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993), 153.

referencia a la oración por los discípulos o por la Iglesia. En el caso de Mateo, Jesús enseña a orar a sus discípulos.<sup>28</sup>

Asimismo, προσεύχομαι en el NT significa exclusivamente orar, pronunciar oraciones para pedir algo o pedir por alguien; προσευχή significa oración, intercesión y, finalmente, designa el lugar en que se hace la oración en común. Fuera del NT significa también “casa de oración, sinagoga”.<sup>29</sup> La oración es la comunión con Dios que consiste generalmente en alabanza, gratitud y/o súplica. Presupone la fe de que Dios existe, oye, se interesa y “es galardonador de los que le buscan” (Heb 11:6).<sup>30</sup> Supone que existe una relación correcta entre el suplicante y su Creador, o que debe restaurarse dicha relación. Idealmente, la oración es una expresión del alma hacia Dios que manifiesta amor y aprecio, el deseo de la conducción divina, la confesión del pecado o pedidos específicos.<sup>31</sup> Su propósito no es producir un cambio en el Señor como en el suplicante, y condicionar su mente y su vida para que Dios pueda realizar su voluntad de bien en él y por él.<sup>32</sup>

προσεύχομαι, orar. Se utiliza siempre para dirigirse a Dios, y es el término más frecuente que se utiliza para ello, especialmente en los Sinópticos y en Hechos, una vez en Romanos 8:26; en Efesios 6:18; en Filipenses 1:9; en 1 Timoteo 2:8; en Hebreos

---

<sup>28</sup>Horst Balz, y Gerhard Schneider, eds. “προσεύχομαι”, en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 2:1171. En adelante *DENT*.

<sup>29</sup>Ibíd.

<sup>30</sup>Horn, “Oración”, en *DBASD*, 859.

<sup>31</sup>Ibíd.

<sup>32</sup>Horn, “Oración”, en *DBASD*, 859.

13:18; en Judas 20, principalmente traducido con el verbo orar, pero también en alguna ocasión como “pedir”.<sup>33</sup> Oraréis así; es decir, siguiendo este modelo, no necesariamente usando las mismas palabras.<sup>34</sup>

Προσεύχεσθε se traduce por orad, oraréis.<sup>35</sup> El Señor Jesús enseña y ordena a los creyentes a orar. Hay alguien en los cielos que escucha la oración. Al hacerlo el ser humano se relaciona al menos con uno de los miembros de la Deidad (Jer 33:3; Mt 6:9).

Esta palabra es un mandato a orar, no es una sugerencia sino el deseo de Dios hacia cada uno de nosotros. Orar será una bendición de Dios para todo aquel que lo practica.

#### Πάτερ (Padre)

La palabra Πάτερ es un sustantivo vocativo masculino singular común.<sup>36</sup> Proviene de πατήρ que es un sustantivo nominativo masculino singular común.<sup>37</sup> Πατήρ ocurre 414 veces en el NT, refiriéndose más de 250 veces a Dios y 150 veces a los hombres. El mayor número de ocurrencias está en Juan (136), luego Mateo (63), Lucas (56), Hechos (35), Pablo (40), 1 Juan (14), y Hebreos (9).<sup>38</sup>

---

<sup>33</sup>W. E. Vine, “Orar, oración”, *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Caribe: Editorial Caribe, 1999), 609. En adelante *DEPANTE*.

<sup>34</sup>Nichol, “oraréis así”, *CBASD*, V: 336.

<sup>35</sup>Stegenga, “Προσεύχεσθε” en *CAG-EDNT*, 314.

<sup>36</sup>“Πάτερ” [Mt 6:9], Bible Works e-book.

<sup>37</sup>“Πατήρ”, Bible Works e-book.

<sup>38</sup>Balz, *DENT*, 3:53.

La palabra πατήρ proviene de una raíz que significa nutridor, protector, sustentador.<sup>39</sup> Tiene varios usos en el NT. Literalmente, refiriéndose a un padre terrenal: Mateo 2:22; 4:21-22; 8:21; 10:21; Marcos 5:40; 15:21; Lucas 1:17; Jn 4:53; Hechos 7:14; 1 Co 5:1; Hebreos 11:23, 9.<sup>40</sup> Y refiriéndose a un padre, ascendiente y antepasado: Mateo 3:9; 23:30; 32; 11:10; Lucas 1:32, 55, 73; 6:23, 26; 11:47-48; 16:24; Juan 4:12, 20; 6:31; 8:39, 53, 56; Hechos 3:13, 25; 7:2; Romanos 9:10; Hebreos 1:1; 8:9; 2 Pedro 3:4.<sup>41</sup>

Figurativamente, también se refiere a un padre espiritual: 1 Corintios 4:15. Título de respeto, Padre: Mateo 23:9; Hechos 7:2; 22:1. Miembro anciano de la iglesia, Padre: 1 Juan 2:13-14. Los héroes del AT, Padre: Romanos 4:11-12, 16-17; 1 Corintios 10:1; Santiago 2:21.<sup>42</sup>

Refiriéndose a Dios, Padre: Mateo 5:48; 6:4, 18; 10:20; 12:50; 13:43; 15:13; 18:10; 20:23; 24:36; 26:53; Marcos 8:38; 11:25; 13:32; 14:36; Lucas 2:49; 6:36; 10:21; 11:2, 13; 12:32; 24:49; Juan 2:16; 4:21; 5:26, 37; 6:40; 8:41; 20:17; Romanos 1:7; 8:15; 15:6; 1 Corintios 1:3; 15:24; 2 Corintios 6:18; Gálatas 1:3; 4:6; Efesios 1:2, 17; 2:18; 3:14; 4:6; 5:20; Filipenses 1:11; 2:11; 4:20; Colosenses 1:2; 3:17; 1 Tesalonicenses 3:11; 2 Tesalonicenses 1:2; 2:16; 1 Timoteo 1:2; 2 Timoteo 1:2; Tito 1:4; Filemón 3; Hebreos 1:5; 12:9; Santiago 1:17; 3:9; 1 Pedro 1:3, 17; 2 Pedro 1:17; 1 Juan 1:2-3; 2:22; 3:1; 2 Juan 9; Judas 1; Apocalipsis 2:28; 3:21.<sup>43</sup> Además, el término es usado por el Señor Jesús

---

<sup>39</sup>Vine, "Padre", 621.

<sup>40</sup>Alfred E. Tuggy, *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX, EE.UU: Editorial Mundo Hispano, 1996), 704.

<sup>41</sup>Ibíd.

<sup>42</sup>Tuggy, 704.

<sup>43</sup>Tuggy, 704.

refiriéndose al diablo: Juan 8:44.<sup>44</sup> Término que denota diversos tipos de relacionamiento.<sup>45</sup> En un sentido especial se representa a Dios el Creador como un padre (Mal 2:10), una relación hecha explícita en la vida de Cristo (Mt 11:26; Mc 14:36; Lc 22:42; Jn 14:9).<sup>46</sup>

Πατήρ, se traduce como Padre.<sup>47</sup> La Deidad está compuesta por tres miembros divinos (Mt 28:19). Uno de los miembros y el receptor de la oración en el Padre (Mt 6:9, Jn 14:13). La orden del Señor Jesús es orar al Padre en su nombre. Aquí se nota la participación de la primera persona de la Deidad, el Padre, como receptor de la oración, y la segunda persona de la Deidad como promotor e intercesor del hombre ante el Padre, y el Espíritu Santo como el que guía las palabras al orar (Ro 8:26).

#### οὐρανοῖς (cielos)

La palabra “οὐρανοῖς” es un sustantivo dativo común masculino plural<sup>48</sup> que proviene de “οὐρανός” (cielo) y se repite 274 veces en el NT. No asombra que “οὐρανός” sea uno de los términos empleados con mayor frecuencia en el NT. Se observa una predilección por este término en los muchos escritos narrativos de la Biblia. En Mateo, aparece 82 veces; en Lucas, 35; en Hechos, 26; en Marcos, 19; en Juan, 18; en Apocalipsis 52.<sup>49</sup> El término “οὐρανός” reúne componentes físicos y metafísicos. Con él

---

<sup>44</sup>Tuggy, 704.

<sup>45</sup>Horn, “Padre”, *DBASD*, 880.

<sup>46</sup>Ibíd.

<sup>47</sup>Stegenga, “Πατήρ”, en *CAG-EDNT*, 621.

<sup>48</sup>“Οὐρανοῖς” [Mt 6:9], *Bible Works e-book*.

<sup>49</sup>Balz, “οὐρανός”, *DENT*, 2:632.

se designa todo lo que, en sentido local y en sentido figurado, se halla por encima de la tierra y sobre el hombre: “el firmamento, la bóveda celeste, la expansión, lo divino”.<sup>50</sup>

La palabra “οὐρανός” tiene varios usos en el NT: (a) de los cielos aéreos (p. ej., Mt 6.26; 8.20; Hch 10.12; 11.6; Stg 5.18); (b) del cielo sideral (p. ej., Mt 24.29, 35; Mc 13.25, 31; Heb 11.12; Ap 6.14; 20.11); creados por el Hijo de Dios (Heb 1:10), así como también por Dios el Padre (Ap 10:6); (c) son la morada eterna de Dios (Mt 5:16; 12:50; Ap 3:12; 11:13; 16:11; 20:9).<sup>51</sup> De allí descendió el Hijo de Dios para encarnarse (Jn 3:13, 31; 6:38, 42).<sup>52</sup> En su ascensión, Cristo “traspasó los cielos” (Heb 4:14, RVR; RV: “penetró los cielos”); “subió por encima de todos los cielos” (Ef 4:10), y fue “hecho más sublime que los cielos” (Heb 8:1); está “a la diestra de Dios”, habiendo subido al cielo (1 P 3:22).<sup>53</sup> Desde su ascensión, el cielo es la esfera de su presente vida y actividad (p. ej., Ro 8:34; Heb 9:24). De allí descendió el Espíritu Santo en Pentecostés (1 P 1:12). Es la morada de los ángeles (p. ej., Mt 18:10; 22:30; cf Ap 3:5).<sup>54</sup>

Lo mismo que la concepción antigua del mundo, el NT combina elementos cosmológicos con la idea de Dios: Dios y el cielo se hallan íntimamente relacionados (Mt 11:25; 23:22; Lc 10:21; Hch 7:49; Col. 4:1; Ap 11:13; 16:11). Dios creó los cielos y la tierra por medio de su palabra (Hch 4:24; 14:15; 17:24; Heb 1:10; 2 Pe 3:5; Ap 10:6; 14:7).<sup>55</sup>

---

<sup>50</sup>Balz.

<sup>51</sup>Vine, “Cielo, celeste, celestial”, en *DEPANTE*, 158.

<sup>52</sup>Ibíd.

<sup>53</sup>Vine, “Cielo, celeste, celestial”, en *DEPANTE*, 158.

<sup>54</sup>Ibíd.

<sup>55</sup>Balz, 2:633, 2:634.

El término griego “οὐρανός” contiene ambos aspectos, el de firmamento y el de morada de Dios (cf. la diferencia entre *Sky* y *heaven* en inglés).<sup>56</sup>

οὐρανοῖς se traduce como cielos celestiales.<sup>57</sup> Los cielos fueron creados por la Deidad (Gn 1:1) y es la morada del Padre (Mt 6:9). De allí descendió el Hijo de Dios para encarnarse (Jn 3:13, 31; 6:38, 42). De allí descendió el Espíritu Santo en Pentecostés (1 P 1:12).

En los cielos vemos la gloria de Dios. En los cielos es donde Dios el Padre se encuentra por su omnipresencia. Es el gobernante del universo y de sus criaturas.

ἁγιασθήτω (santificado sea)

La palabra “ἁγιασθήτω” es un verbo en tercera persona singular, aoristo primero, imperativo, pasivo.<sup>58</sup> Proviene de la raíz “ἁγιάζω” que es principalmente un término bíblico y significa: Yo santifico, yo dedico, yo consagro. El verbo “ἁγιάζω” se emplea 17 veces en voz pasiva y 11 veces en voz activa. Son santificados o son santos (voz pasiva) el nombre de Dios (Mt 6,9; Lc 11,2), los creyentes (Jn17,19; Hch 20,32; 26,18; 1 Co 1,2; 6,11; 7,14; 2 Ti 2,21), todos los cuales son santificados por el Hijo único (Heb 2:11; 10:10-14); está santificado lo que Dios ha creado (1 Ti 4:5), y finalmente Cristo mismo, que está santificado por la sangre del pacto (Heb 10:29).<sup>59</sup>

*Jagiazō* (ἁγιάζω) yo santifico (de *jagios*, santo) significa poner aparte para Dios,

---

<sup>56</sup>Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, “cielo”, en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 4 Vols., 3ra edición (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990), 1:263. En adelante *DTNT*.

<sup>57</sup>Stegenga, “οὐρανοῖς” en *CAG-EDNT*, 600.

<sup>58</sup>Stegenga, “ἁγιασθήτω” en *CAG-EDNT*, 6.

<sup>59</sup>Balz, “ὄνομα” en *DENT*, 1:51,52.

santificar, hacer una persona o cosa lo opuesto a *Koinos*, común.<sup>60</sup> “Se utiliza: (a) Del oro adornando el templo y de la ofrenda puesta sobre el altar (Mt 23:17, 19); (b) de comida (1 Ti 4:5); (c) del cónyuge incrédulo de una persona creyente (1 Co 7:14); (d) la purificación ceremonial de los israelitas (Heb 9:13); (e) del nombre del Padre (Lc 11:2)<sup>61</sup>; (f) de la consagración del Hijo por parte del Padre (Jn 10:36); (g) del Señor Jesús dedicándose a sí mismo a la redención de su pueblo (Jn 17:17, 19); (h) al hecho de poner aparte al creyente para Dios (Hch 20:32; cf Ro 15:16); (i) del efecto sobre el creyente de la muerte de Cristo (Heb 10:10, dicho de Dios, y 2:11; 13:12, dicho del Señor Jesús);<sup>62</sup> (j) de la separación del creyente del mundo en su conducta, por el Padre por medio de la Palabra (Jn 17:17, 19); (k) del creyente que se aparta de aquellas cosas que deshonran a Dios y a su evangelio (2 Ti 2:21); (l) del reconocimiento del señorío de Cristo (1 P 3:15)<sup>63</sup>. En Apocalipsis 22:11: “el que es santo, santifíquese todavía”, el aoristo o tiempo puntual expresa lo terminante y consumado del acto divino.<sup>64</sup>

Es predicado de Dios (como el absolutamente santo, en su pureza, majestad y gloria): del Padre (p. ej., Lc 1:49; Jn 17:11; 1 P 1:15, 16; Ap 4:8; 6:10); del Hijo (p. ej., Lc 1:35; Hch 3:14; 4:27, 30; 1 Jn 2:20); del Espíritu (p. ej., Mt 1:18 y frecuentemente en todos los Evangelios, Hechos, Romanos, 1 y 2 Corintios, Efesios, 1 Tesalonicenses; también en 2 Ti 1:14; Tit 3:5; 1 P 1:12; 2 P 1:21; Jud 20).<sup>65</sup>

---

<sup>60</sup>Vine, “ἁγιάζω”, en *DEPANTE*, 813.

<sup>61</sup>Ibíd.

<sup>62</sup>Ibíd.

<sup>63</sup>Vine, “ἁγιάζω”, en *DEPANTE*, 813.

<sup>64</sup>Ibíd.

<sup>65</sup>Vine, “ἅγιος”, *DEPANTE*, 812.

Dios es santo y al santificarlo simplemente estamos reconociendo su santidad. Esa santidad llega a alcanzarnos por su misericordia. Nosotros somos los más beneficiados.

ἁγιασθήτω se traduce como “santificado sea”.<sup>66</sup> Dios es santo (Lv 11:44), Cristo es el Santo de Dios (Lc 4:34), pero el Espíritu Santo es el agente en la santificación (Ro 15:16; 2 Ts 2:13; 1 P 1:2; 1 Co 6:11). Por él el hombre puede santificar el nombre de Dios.

### ὄνομα (nombre)

El término “ὄνομα” es un sustantivo común neutro nominativo singular.<sup>67</sup> En el NT ὄνομα aparece 230 veces, y lo hace con especial frecuencia en la obra de Lucas (34 veces en el evangelio, 60 en Hechos) y en el Apocalipsis (38 veces); por lo demás se encuentra 22 veces en Mateo, 15 en Marcos y 25 en Juan; en Pablo aparece 15 veces.<sup>68</sup>

Expresiones como “el nombre de Dios” y otras por el estilo aparecen en gran parte en citas del AT y en expresiones influidas por el AT. También aquí existe una estrecha relación entre el nombre y su portador. El que conozca el nombre de Dios, conocerá a Dios, o, mejor dicho, conocerá de Dios lo que Él haya querido revelar. Esta revelación se hizo especialmente por Jesucristo y es proclamada por la predicación apostólica (Ro 9:7 [cita de Éx 9:16]; cf. Heb 2:12). El que alaba o invoca el nombre de Dios, se vuelve hacia Dios, quien primero se volvió hacia los hombres (Ro 10:13 [cita de Jl 3:5]; 15:9 [cita del Sal 18:50]; Heb 13:15; Ap 15:4 [cf. Sal 86:9]). Blasfemar contra el nombre de Dios significa blasfemar contra Dios (Ro 2:24 [cita de Is 52:5; 1 Ti 6:1; Ap 13:6; 16:9]). Q (Mt

---

<sup>66</sup>Stegenga, “ἁγιασθήτω” en CAG-EDNT, 6.

<sup>67</sup>“ὄνομα” [Mt 6:9], Bible Works e-book.

<sup>68</sup>Balz, “ὄνομα” en DENT, 2:558.

6:9 par. Lc 11:2) contiene en el Padrenuestro la petición de que el nombre de Dios sea santificado. El sujeto activo de la santificación es, en último término, Dios mismo.<sup>69</sup>

De todo lo que un nombre implica, de autoridad, carácter, rango, majestad, poder, excelencia, etc.,<sup>70</sup> de todo lo que el nombre cubre; (a) del nombre de Dios como expresión de sus atributos, etc., (p. ej., Mt 6:9; Lc 1:49; Jn 12:28; 17:6, 26; Ro 15:9; 1 Ti 6:1; Heb 13:15; Ap 13.6); (b) del nombre de Cristo (p. ej., Mt 10:22; 19:29; Jn 1:12; 2:23; 3:18; Hch 26:9; Ro 1:5; Stg 2:9; 1 Jn 3.23; 3 Jn 7; Ap 2:13; 3:8).<sup>71</sup>

El nombre de Dios, sean las letras del tetragramatón, su título, sus distintas nominaciones en el AT y el NT se merecen respeto y admiración pues es el nombre más sublime del universo.

ὄνομα se traduce como nombre.<sup>72</sup> El Señor Jesús pide la santificación del nombre del Padre. El nombre de Dios es sagrado ya sea “Jehová” (Gn 2:4), Yo soy el que soy (Éx 3:14) o el “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28:19). El nombre que se debe santificar pertenece a cada miembro de la Deidad.

#### ἐλθέτω (venga)

La palabra “ἐλθέτω” es un verbo aoristo activo imperativo de tercera persona singular que proviene de la palabra “ἔρχομαι”.<sup>73</sup> El verbo “ἔρχομαι”, atestiguado desde Homero, significa venir e ir. Se emplea en relación con personas, el tiempo, cosas y

---

<sup>69</sup>Balz, “ἔρχομαι” en *DENT*, 2:559.

<sup>70</sup>Vine, en *DEPANTE*, 1273.

<sup>71</sup>Vine, en *DEPANTE*, 1273.

<sup>72</sup>Stegenga, “ὄνομα” en *CAG-EDNT*, 579.

<sup>73</sup>“ἐλθέτω” [Mt 6:10], Bible Works e-book.

sucesos que se producen, y su significado se precisa muchas veces por medio de preposiciones como ἀπό, εἰς, πρὸς y otras.<sup>74</sup>

El uso del verbo “ἔρχομαι” en el NT corresponde (en general) al del griego profano y al de la LXX. En la inmensa mayoría de los testimonios (y, además, en unos 760 testimonios de los diversos verbos compuestos) el verbo significa venir o ir en sentido propio y local: las personas vienen para ser bautizadas en el Jordán; los enfermos vienen a Jesús en busca de ayuda (Mt 2:1; 3:7; 8:2); los peregrinos que han acudido a la fiesta recorren todo un día de camino; Jesús va a Capernaúm, viene a la casa de Pedro o a su ciudad (Lc 2:44; Mt 4:13; 8:14; 9:1)<sup>75</sup>

El contenido central del mensaje de Jesús es el reino de Dios. De ello se habla en frases de futuro y de presente. Jesús anuncia la inminencia del reino de Dios y ora: “¡Venga tu reino / tu reinado!” (Mt 6:10; Lc 11:2). A los discípulos va dirigida la promesa de que no gustarán la muerte hasta que vean venir con poder el reino de Dios (Mc 9:1; 13:28-30; Mt 10:23).<sup>76</sup>

Pedir que venga algo es porque lo consideramos importante y valioso y eso es lo que mostramos ante Dios cuando oramos.

#### βασιλεία (reino)

La palabra “βασιλεία” es un sustantivo común nominativo femenino singular.<sup>77</sup> La gran mayoría de las 162 veces que βασιλεία aparece en el NT, la palabra se halla en la

---

<sup>74</sup>Balz, “ἔρχομαι” en *DENT*, 1:1589.

<sup>75</sup>Ibíd, “ἔρχομαι” en *DENT*, 1:1590-1591.

<sup>76</sup>Balz, “ἔρχομαι”, en *DENT*, 1:1591-1592.

<sup>77</sup>“βασιλεία” [Mt 6:10], Bible Works e-book.

frase “reino de Dios” y la encontramos en los evangelios sinópticos. “Reino de Dios” es una expresión típica del “lenguaje de Cristo”, es decir, de la manera de hablar de Jesús y de las comunidades que se formaron siguiéndole a él.<sup>78</sup>

En Mateo βασιλεία aparece de ordinario con la circunlocución rabínica τῶν οὐρανῶν para designar a Dios, y es de redaccional unas 15 veces (de un total de 55). Se trata, pues, de un concepto teológico central. Es característico, además, de Mateo el uso absoluto de τῆς βασιλείας (en “reino de los cielos”) en expresiones atributivas con εὐαγγέλιον (4:23; 9:35; 24:14), υἱός (8:12;13:38) y λόγος (13:13). βασιλεία es la palabra clave en la proclamación de Jesús. Cuando Mateo designa estereotipadamente el mensaje de Jesús como εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας (4:23; 9:35; 24:24; cf. 13:19), lo hace así porque la proclamación de la Iglesia no consiste, para él, en nada más que en enseñar lo que Jesús enseñó (cf. 28:20). La cercanía del reino es el contenido del mensaje de Juan el Bautista (3:2), de Jesús (4:17) y del mensaje que se proclama en la comunidad (10:7). Está en consonancia con el hecho de que, especialmente en Mateo, muchas parábolas se caractericen explícitamente con las parábolas del reino de los cielos (10 veces en Mateo; tan sólo 2 en Marcos y 2 en Lucas), dándose seguramente la circunstancia de que en la mayoría de los casos esta denominación le venía dada ya de antes al evangelista.<sup>79</sup>

El reino de Dios, que incluye el reino de gracia (presente) y el reino de gloria (futuro), pronto se manifestará. Mientras tanto que el hombre viva deseándolo y pidiéndolo porque es real y beneficioso. Nada en este mundo podría ser más valioso. Ningún lugar hermoso de la tierra podría igualarse al reino de Dios.

---

<sup>78</sup>Balz, “βασιλεία”, en *DENT*, 1:602.

<sup>79</sup>Balz, “βασιλεία”, en *DENT*, 1:608.

βασιλεία se traduce como reino.<sup>80</sup> El reino de Dios es el reino del Padre (Ap 4:2-3; 5:1, 7, 13), del Hijo (Ap 3:21; 22:1, 3) y del Espíritu Santo porque es miembro de la Deidad. Los tres trabajan por el pronto establecimiento definitivo del reino.

#### γενηθήτω (hágase)

La palabra “γενηθήτω” es un verbo en tercera persona, singular, aoristo primero, imperfecto pasivo que viene de la palabra γίνομαι<sup>81</sup> y se traduce como hágase, sea hecho, sea hecha, sea vuelto.<sup>82</sup> El verbo γίνομαι se emplea por igual en todos los escritos del NT (exceptuada la carta de Judas) y con las 667 veces que aparece es uno de los términos más frecuentes. La palabra γίνομαι significa en sentido propio llegar a ser, originarse, llegar a la existencia. En el NT encontramos en lo esencial los siguientes significados: a) suceder, acontecer; b) llegar a ser, originarse; c) llegar (a algo); d) ser hecho, ser creado. Además, γίνομαι puede sustituir a las formas del verbo ειναι. Por lo general, γίνομαι (con poquísimas excepciones) se emplea sin interés teológico.<sup>83</sup>

Pedir que se haga lo que Dios desea es reconocer que él y sus obras son correctas y mejores comparados con los de los cristianos. Se requiere ser humildes para hacer esto.

#### θέλημα (voluntad)

La palabra “θέλημα” es un sustantivo común neutro nominativo singular.<sup>84</sup> En el NT la palabra θέλημα aparece 62 veces. En 60 de ellas el término se encuentra en

---

<sup>80</sup>Stegenga, “βασιλεία”, en *CAG-EDNT*, 113.

<sup>81</sup>“γενηθήτω” [Mt 6:10], Bible Works e-book.

<sup>82</sup>Stegenga, “γενηθήτω”, en *CAG-EDNT*, 134.

<sup>83</sup>Balz, “γίνομαι” en *DENT*, 1:743.

<sup>84</sup>“θέλημα” [Mt 6:10], Bible Works e-book.

singular, y en dos, en plural (Hch 13:22 [cita de Is 44:28 LXX]; Ef 2:3). Θέλημα puede significar lo que se quiere (objetivamente) y la acción (subjctiva) de querer, el acto de la voluntad. En Juan 1:13; 1 Co 7:37 θέλημα significa específicamente el deseo sexual del varón. En la mayoría de los casos, θέλημα se refiere a la voluntad de Dios. Dos veces se habla de la voluntad de Cristo exaltado (Hch 21: 14; Ef 5:17); dos veces designa θέλημα la voluntad del diablo (2 Ti 2:26), y dos veces significa la voluntad humana, casi siempre en oposición a la voluntad de Dios.<sup>85</sup> Entre los cuatro evangelios, Mateo y Juan son los que hablan más frecuentemente acerca de la voluntad de Dios (Marcos tan sólo en 3:35; Lucas únicamente en 22:42). Para Mateo, la voluntad de Dios es siempre “*la voluntad del Padre*” que está en los cielos (Πάτερ): 6:9; 7:21; 12:50; 18:14; 21:31; 26:42). El pasaje de 7: 21-23 no nos deja duda alguna de que, para Mateo como para el judaísmo, la voluntad de Dios se identifica con la Torá (νόμος): los que no hacen la voluntad de Dios, están obrando iniquidad (ἀνομία). Pero la ley revela que el amor a Dios y al prójimo es la meta esencial de la voluntad de Dios (cf. 22:34-20; 24:12).<sup>86</sup>

La voluntad de Dios es abundante y altruista mientras que la voluntad del hombre es mesquina y egoísta. Al hacer lo que está escrito en la Palabra de Dios se puede vivir haciendo su voluntad y se debe vivir pidiéndolo en las oraciones.

Θέλημα se traduce como voluntad.<sup>87</sup> La voluntad de Dios se hace en los cielos (Mt 6:10) y el Señor Jesús pidió que también se haga en la tierra (Mt 7:21). Cristo dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Jn 14:15). El Espíritu Santo ejerce su

---

<sup>85</sup>Balz, “θέλημα” en *DENT*, 1:1841.

<sup>86</sup>Balz, 1:1841.

<sup>87</sup>Stegenga, “θέλημα”, en *CAG-EDNT*, 347.

voluntad para el bien de la humanidad (1 Co 12:11). Cada miembro de la Deidad obra ejerciendo su voluntad y a la vez sirviendo con voluntad.

“ἄρτον” (pan)

La palabra “ἄρτον” es un sustantivo acusativo masculino singular,<sup>88</sup> que significa pan y que también puede significar una nutrición general para mantenerse. En el Nuevo Testamento se repite 97 veces, con una particular concentración en los evangelios: 21 veces en Mateo, 21 veces en Marcos, 15 veces en Lucas y 24 veces en Juan. Expresiones concernientes al “pan del cielo” aparece 11 veces y la expresión de “pan de vida” solo es encontrado en Juan.<sup>89</sup>

El sustantivo designa, ya antes de Homero, el pan hecho de diferentes cereales.<sup>90</sup> El pan era el alimento más importante de Israel y, dado que Palestina era un país pobre, se hacía originariamente de cebada con habas, lentejas y otros productos. Posteriormente se impuso el pan de trigo, aunque solamente podía disponer de él la clase más acomodada del pueblo, mientras que el pan de cebada continuó siendo el alimento de los pobres.<sup>91</sup> Si en la época y el entorno del NT el pan representa el alimento por excelencia, vocablo “pan”, además de su significado más estricto, también designa a menudo el alimento y el sustento en general (como en la expresión “ganar el pan”, ganar el sustento).<sup>92</sup>

Cada día requerimos del sustento provisto por Dios. Lo que se tiene es por su

---

<sup>88</sup>“ἄρτον” [Mt 6:11], Bible Works e-book.

<sup>89</sup>Balz, ἄρτον”, en *EDNT*, 1:160.

<sup>90</sup>Coenen, “pan”, en *DTNT*, 2:282.

<sup>91</sup>Ibíd.

<sup>92</sup>Ibíd.

bendición y aun lo que se consigue es con su ayuda y la fuerza que él da. ἄρτον se traduce como pan.<sup>93</sup> El pan que se pide al Padre, aparte de referirse al pan material o espiritual, también está relacionado con Cristo, el pan del cielo (Jn 6:35), el Espíritu Santo que puede ser pedido al Padre (Lc 11:11-13).

#### σήμερον (hoy)

La palabra “σήμερον” es un adverbio que significa hoy.<sup>94</sup> El NT ofrece 41 testimonios acerca de la palabra σήμερον, de los que 20 corresponden a los escritos de Lucas. Otros escritos donde hay abundantes testimonios del término son Mateo y la carta a los hebreos (8 testimonios en cada uno); el término aparece también en Pablo (3 veces) y en Marcos y Santiago (1 vez en cada uno de ellos). Corresponde a la comprensión bíblica del tiempo el hecho de que el adverbio posea sólo de manera marginal un sentido puramente temporal como deslinde temporalmente neutro de un hoy: Mateo 16:3; 21:28; 27:19; Hechos 4:9; 19:40; 20:26; 22:3; 24:21; 26:2-9; 27:33. La fe debe aprender del ejemplo de lo que es más precedero (Mt 6:30 par. Lc 12:28), de tal modo que esa fe baste para pedir únicamente lo que es necesario para hoy (Mt 6:11), una idea que Lucas 11:3 formula con menos rigor.<sup>95</sup>

#### ἄφεξ (perdona, libera)

La palabra “ἄφεξ” es un verbo en segunda persona singular, aoristo segundo, imperativo voz activa<sup>96</sup> traducido como deja, déjale, perdónanos, déjame, déjala,

---

<sup>93</sup>Stegenga, “ἄρτον” en CAG-EDNT, 81.

<sup>94</sup>“σήμερον” [Mt 6:11], Bible Works e-book.

<sup>95</sup>Balz, “σήμερον” en DENT, 2:1396- 1397.

<sup>96</sup>Stegenga, “ἄφεξ” en CAG-EDNT, 230.

perdónale, perdónalos y proviene del término ἀφίημι que se traduce como deajo.<sup>97</sup> En la LXX, esta palabra ἄφεσις se usa para toda una serie de palabras que denotan: (a) liberar, soltar, dejar en paz, y (b) remitir (con Dios como sujeto). Por otro lado, también tiene una connotación de liberación en el sentido escatológico.<sup>98</sup>

El término ἀφίημι se traduce primariamente, enviar fuera, despedir...denota, además de sus otros significados, remitir o perdonar: (a) deudas (Mt 6.12; 18.27, 32), quedando éstas totalmente canceladas; (b) pecados (p. ej., Mt 9.2, 5, 6; 12.31, 32; Hch 8.22: “el pensamiento de tu corazón”; Ro 4.7; Stg 5.15; 1 Jn 1.9; 2.12).<sup>99</sup> Con respecto a este último pasaje, el verbo, al igual que su nombre correspondiente, significa en primer lugar la remisión del castigo debido a una conducta pecaminosa, la liberación del poder de la pena impuesta por Dios, y por tanto justa.<sup>100</sup> En segundo lugar, involucra la eliminación total de la causa del delito. Tal remisión se basa en el sacrificio vicario y propiciatorio de Cristo. La palabra perdón es la traducción de varias palabras hebreas y griegas que tienen en común la idea de liberar a un ofensor de la culpa y restaurar la relación personal que existía antes de la ofensa.<sup>101</sup> Perdonar, ἀφίημι, es un palabra común en el NT, que con frecuencia significa “dejar” (Mt 4:11) o “despedir” (Mt 4:36), pero que también se traduce correctamente con la idea de “remitir” (Jn 20:23), o “perdonar” (Lc 5:21, 23).<sup>102</sup> Cuando se emplea la palabra en este segundo sentido, se hace resaltar la idea

---

<sup>97</sup>Stegenga, “ἀφίημι” en CAG-EDNT, 231.

<sup>98</sup>Balz, “ἄφεσις” en *DENT*, 2:1396- 1397.

<sup>99</sup>Vine, “Perdón, perdonar”, en *DEPANTE*, 650.

<sup>100</sup>Ibíd.

<sup>101</sup>Horn, “Perdón”, en *DBASD*, 917.

<sup>102</sup>Nichol, “Y perdónanos”, en *CBASD*, V: 337.

de que el perdón deja sin culpa al pecador.<sup>103</sup> El perdón de Dios es real y completo. Al recibir su perdón, el ser humano es bendecido para quitarse un gran peso de encima, el peso de la culpa y el cargo de conciencia.

ἄφεσις se traduce como perdona, libera.<sup>104</sup> Los tres miembros de la Deidad participan del perdón de los pecados. El Padre es perdonador (Neh 9:17), el Hijo es perdonador (Mc 2:10) y el Espíritu Santo trabaja para que el ser humano reciba el perdón (Jn 16:8).

#### ὀφειλήματα (deudas)

La palabra “ὀφειλήματα” es un sustantivo acusativo plural neutro<sup>105</sup> y significa “deudas”, y en un sentido más amplio “obligaciones”. En Mateo 6:12 ὀφείλημα corresponde al término arameo *hoba* (deuda), que se deriva de *hob* (“deuda de dinero”, y que en la literatura rabínica se convirtió en la expresión corriente para designar el endeudamiento o culpabilidad ante Dios o ante alguno de nuestros semejantes, y pasó así a significar “pecado”).<sup>106</sup> Deudor es quien debe dinero u otra cosa. La palabra hebrea “*job*” (Ez 18:7) deja perplejos a los comentaristas porque realmente significa “culpa”; sin embargo, el contexto implica que hay una deuda. Relacionado con esto, en Deuteronomio 15:2 se emplea un giro hebreo que significa “el dueño de la mano que presta”, que la NBE tradujo como “acreedor”.<sup>107</sup> En el NT la palabra griega que se usa generalmente

---

<sup>103</sup>Nichol, “Y perdónanos”, en *CBASD*, V: 337.

<sup>104</sup>Stegenga, “ἄφεσις” en *CAG-EDNT*, 230.

<sup>105</sup>Stegenga, “ὀφειλήματα” en *CAG-EDNT*, 606.

<sup>106</sup>Balz, “ὀφειλέτης”, en *DENT*, 2:652.

<sup>107</sup>Horn, “Deudor”, en *DBASD*, 315.

para “deudor” es *ofeilé* (Mt 6:12; Ro 1:14; 8:12; etc), que también se puede referir a cosas que no son dinero. Para deuda se emplea el vocablo gr. *Gramma*, “un escrito”. Puede ser cualquier clase de registro: una declaración o un documento de obligación hacia alguien (Lc 16:5-7).<sup>108</sup> La palabra *ὀφείλημα* comúnmente empleada para referirse a las deudas legales (cf. Ro 4:4), es usada aquí en el sentido de deudas morales y espirituales.<sup>109</sup>

Los pecados y ofensas deben ser presentados a Dios para recibir su perdón. Al perdón le debe preceder el arrepentimiento y la confesión. Pero si no se ha perdonado a los ofensores, aun no se está preparado para recibir el perdón de Dios.

#### εἰσενέγκης (metas)

La palabra “εἰσενέγκης” es un verbo en segunda persona singular, aoristo primero, subjuntivo activo que se traduce como “metas”<sup>110</sup> y proviene de término εἰσφέρω que traducido quiere decir “llevar para adentro, llevar a, meter, traer, presentar.”<sup>111</sup> A) lit.: Lucas 5:18-19; 12:11; 1 Timoteo 6:7; Hebreo 13:11. B) fig.: Mateo 6:13; Lucas 11:4; Hechos 17:20.<sup>112</sup> Quizá este pedido debería entenderse como "no nos dejes caer" (BJ, NVI; ver 1 Co 10: 13; com. Sal 141: 4). Algunas veces se entiende que esta parte del Padrenuestro es un ruego a Dios para que nos quite toda tentación. Pero Dios no nos ha prometido que nos protegerá de la tentación, sino que no nos dejará caer

---

<sup>108</sup>Horn.

<sup>109</sup>Nichol, “nuestras deudas”, en *CBASD*, V: 338.

<sup>110</sup>Stegenga, “εἰσενέγκης”, *CAG-EDNT*, 799.

<sup>111</sup>Tuggy, “εἰσφέρω” en *Lexico-Griego-Español*, 284.

<sup>112</sup>*Ibíd.*

(Jn 17: 15).<sup>113</sup> Con demasiada frecuencia nos colocamos voluntariamente en el camino de la tentación. En verdad, el pedir que Dios no nos meta en tentación equivale a renunciar a nuestros propios caminos y someternos a los caminos que Dios escoja.<sup>114</sup>

Dios no mete al ser humano en la tentación más bien quiere evitar que caiga en ella. La decisión es del ser humano, más la ayuda viene de Dios.

#### πειρασμόν (tentación)

La palabra “πειρασμόν” es un sustantivo acusativo singular masculino que se traduce como “tentación, prueba”.<sup>115</sup> Proviene del término πειρασμός y se traduce como prueba, tentación, incitación (Mt 6:13; 26:41; Mc 14:38; Lc 4:13; 8:13; 11:4; 22:28, 40, 46; 1 Co 10:13; Gá 4:14; 1 Ti 6:9; Heb 3:8; Stg 1:2, 12; 1 P 1:6; 4:12; 2 P 2:9; Ap 3:10).<sup>116</sup>

También es traducido como prueba, dificultad, tentación, incitación.<sup>117</sup> Los términos que han sido traducidos de esta manera describen generalmente cualquier situación que tenga que enfrentar una persona y que implique una prueba de su carácter.<sup>118</sup> En Lc 4:13 el diablo tentó a Cristo, lo probó, con la intención de quebrantar su decisión de obedecer a Dios. En las demás referencias que encontramos en el NT, tentación tiene que ver, en general, con cualesquiera situaciones que podrían debilitar la

---

<sup>113</sup>Nichol, “no nos metas”, en *CBASD*, V: 338.

<sup>114</sup>Ibíd.

<sup>115</sup>Stegenga, “πειρασμόν” en *CAG-EDNT*, 631.

<sup>116</sup>Tuggy, “πειρασμός” en *Lexico-Griego-Español*, 708.

<sup>117</sup>Horn, “Tentación” en *CBASD*, 1149.

<sup>118</sup>Ibíd.

comuni3n de la persona con Dios, pero que si se las resiste pacientemente podrían fortalecer la fe y el car3cter.<sup>119</sup>

En un contexto secular el t3rmino significa “intento” en Hebreos 11:29 y “experiencia” en 11:36. En el NT  $\pi\epsilon\iota\rho\acute{\alpha}\zeta\omega$  y  $\acute{\epsilon}\kappa\pi\epsilon\iota\rho\acute{\alpha}\zeta\omega$  aparecen respectivamente 38 y 4 veces, y  $\pi\epsilon\iota\rho\alpha\sigma\mu\acute{o}\varsigma$ , 21 veces.<sup>120</sup>

El t3rmino  $\pi\epsilon\iota\rho\alpha\sigma\mu\acute{o}\varsigma$  est3 relacionado con  $\pi\epsilon\iota\rho\acute{\alpha}\zeta\omega$ , tentar.<sup>121</sup>

Se utiliza: (1) de pruebas con un prop3sito y efecto beneficioso: (a) de pruebas o tentaciones permitidas o enviadas por Dios (Lc 22:28; Hch 20:19; Stg 1:2; 1 P 1:6; 4:12): “prueba/s”; 2 P 2:9; “tentaci3n”; Apocalipsis 3:10 “prueba”); en Santiago 1:12 “prueba”(DHH), “tentaci3n” RV60), aparentemente el t3rmino comunica ambos significados (1) y (2) combinados y se emplea en su sentido m3s amplio; (b) con un sentido bueno o neutral (G3 4:14), de la enfermedad f3sica del Pablo, una “prueba” para los convertidos g3latas, un tipo tal que suscitaría sentimientos de repugnancia natural; (c) de prueba de diverso car3cter (Mt 6:13; Lc 11:4), donde se manda a los creyentes que oren para no ser llevados a ellas por fuerzas fuera de su control; tambi3n en Mateo 26:41; Marcos 14:38; Lucas 22:40, 46, donde reciben el mandamiento de velar y orar para no entrar en tentaciones debidas a su propia negligencia y desobediencia; en todos estos casos Dios provee “la salida” (1 Cor 10:13 donde *peirasm3s* aparece dos veces; (2) de una prueba con el prop3sito concreto de conducir a actuar mal, tentaci3n (Lc 4:13; 8:13; 1 Ti 6:9); (3) de probar o retar a Dios, por parte de los hombres (Heb 3:8).<sup>122</sup>

La tentaci3n no es pecado en s3, pero es la invitaci3n que el maligno hace para hacer caer en 3l al ser humano. La tentaci3n puede ser externa o interna. Puede ser insinuada por Satan3s o producto de nuestra propia concupiscencia, pero Dios no tienta a nadie (Stg 1:13).  $\pi\epsilon\iota\rho\alpha\sigma\mu\acute{o}\nu$  se traduce como tentaci3n.<sup>123</sup> Cada miembro de la Deidad obra para que no se caiga en la tentaci3n. El Padre nos previene de la tentaci3n (Mt 6:13),

---

<sup>119</sup>Horn, “Tentaci3n” en *CBASD*, 1149.

<sup>120</sup>Balz, “ $\pi\epsilon\iota\rho\acute{\alpha}\zeta\omega$ ”, *DENT*, 2:863.

<sup>121</sup>Vine, “tentaci3n, tentado”, *DEPANTE*, 889.

<sup>122</sup>Ib3d, 889,890.

<sup>123</sup>Stegenga, “ $\pi\epsilon\iota\rho\alpha\sigma\mu\acute{o}\nu$ ” en *CAG-EDNT*, 631.

el Hijo nos enseña a vencer la tentación (Mt 26:41) y el Espíritu Santo nos ayuda para vencer la tentación (Is 30:21).

πονηροῦ (mal, malo, maligno)

La palabra “πονηροῦ” es un adjetivo genitivo singular masculino y neutro y se traduce como mal, malo, maligno, mala.<sup>124</sup> El término proviene de πονηρός que se traduce como maligno, malo.<sup>125</sup> El término se encuentra en Mateo 5:37; 6:13; 12:35; 13:38; Lucas 6:45; 11:4; Juan 17:15; Gálatas 1:4; Efesios 6:16; 1 Tesalonicenses 5:22; 2 Ts 3:3; 2 Timoteo 4:18; 1 Juan 3:12.<sup>126</sup> En la perícopa es un adjetivo, representa lo malo. En el NT πονηρός se halla atestiguado 78 veces: es un término preferido en Mateo (26 testimonios), relativamente frecuente en Lucas (13 testimonios en el Evangelio; 8 en Hechos) y en la carta primera de Juan (donde aparece 6 veces);<sup>127</sup> se encuentra esporádicamente en las cartas paulinas (por ejemplo, 3 veces en Efesios).<sup>128</sup> En un significado más bien neutro y objetivo se halla πονηρός en relación con los frutos de un árbol (Mt 7:17: inútil, podrido), con el nombre del hombre (Lc 6:22; cf. Mt 5:11: calumnioso, difamador), con las palabras (Mt 5:37: engañoso) y con el ojo (Mt 6:23; 20:15: maligno; cf. Lc 11:34).<sup>129</sup> Esto último como imagen, penetra ya en sentido figurado en el ámbito ético humano, en el que πονηρός descubre un sentimiento

---

<sup>124</sup>Stegenga, 634.

<sup>125</sup>Ibíd.

<sup>126</sup>Ibíd.

<sup>127</sup>Balz, πονηρός *DENT*, 2:1075.

<sup>128</sup>Ibíd.

<sup>129</sup>Balz, πονηρός *DENT*, 2:1075.

existencial necesario y natural, pero también la culpa del hombre, como sucede en la intensificación polémica que hace referencia a la generación malvada (Mt 12:39; 16:4), a los escribas (9:4) y fariseos (12:34).<sup>130</sup>

A Satanás se le llama aquí ὁ πονηρός (Mc 4:15), porque impide que la Palabra de Dios surta buenos efectos en el hombre (Mt. 13:19) y por medio de su funesta actividad (interpretación de la palabra de la mala hierba) agrupa en torno suyo a los que se llaman sus “hijos” (Mt 13:38).

Desde el punto de vista lingüístico, es posible tanto el significado masculino (el maligno en sentido personal) como el significado neutro (el mal; la cosa es distinta en 1 Jn 2:13, donde hay que preferir el sentido masculino: el maligno).<sup>131</sup>

El término πονηρός se traduce como “maligno”: (a) del ojo (Mt 6:23; Lc 11:34); (b) de palabras (3 Jn 10); (c) como nombre propio, de Satanás, el “Maligno”.<sup>132</sup>

πονηροῦ se traduce como mal, malo, mala o maligno.<sup>133</sup> El mal tiene un causante que es el maligno o diablo. Solo la Deidad puede dar la victoria sobre él. Al someterse a Dios (Stg 4:7), al entregarse a Cristo (Fil 4:13) y al dejarse guiar por el Espíritu Santo (Gn 6:3) se puede obtener la victoria sobre el maligno.

El enemigo es el autor del mal porque él es malo, maligno, perverso e inmisericordioso. Completamente contrario a Dios quien es el autor del bien porque él es bueno, benigno, amoroso y misericordioso.

---

<sup>130</sup>Balz, 2:1077.

<sup>131</sup>Ibíd, 2:1077-79.

<sup>132</sup>Vine, “Maligno” en *DEPANTE*, 522.

<sup>133</sup>Stegenga, “πονηροῦ” en *CAG-EDNT*, 634.

## Análisis sintáctico

El análisis sintáctico ayuda a entender mejor la perícopa a través de la función de las frases y no solo a través de la forma de las palabras. Las frases que se encuentran en Mateo 6:9-13 son: Ustedes, pues, deben orar así: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Ustedes, pues, deben orar así: (οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὑμεῖς·)

En esta frase, el pronombre ὑμεῖς, “ustedes”, señala a la oración de los discípulos de manera enfática y distingue estas oraciones de otras.<sup>134</sup> El verbo προσεύχεσθε, derivado de προσεύχομαι, lleva el sentido de “orar” y “pedir”, con particular énfasis en los sinópticos y Hechos (de 60 a 85 casos en total: mayormente en Mateo y en Lucas).<sup>135</sup> Es el término técnico más común para el acto de orar en el NT, señalando la oración en general.<sup>136</sup> También enfatiza el acto de la oración habitual.<sup>137</sup> Lucas 11:2 también

---

<sup>134</sup>Donald A. Hagner, *Matthew 1-13*, de *Word Biblical Commentary*, eds. David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Dallas, TX: Word Books, 1993), 146.

<sup>135</sup>Horst Balz, “προσεύχομαι”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 3: 164-65, en adelante *EDNT*; H. Schönweiss, “Prayer”, en *New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986), 2: 855, en adelante *NIDNTT*.

<sup>136</sup>H. Schönweiss, “Prayer”, en *NIDNTT* 2: 855.

<sup>137</sup>Alexander Balman Bruce, “The Synoptic Gospels”, en *The Expositor's Greek Testament*, ed. W. Robertson Nicoll (Grand Rapids, MI: W. Eerdmans Publishing Co., 1990), 1: 119, en adelante *EGT*.

contiene el mismo verbo: ὅταν προσεύχησθε λέγετε, “ustedes cuando oren, digan”. La gramática y lexicografía de la frase destacan el hecho de que la oración que Jesús va a pronunciar es el modelo de oración bíblica.<sup>138</sup> Hay una orden de Jesús para relacionarse con Dios mediante la oración. Padrenuestro (que estás) en los cielos (Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς·) Iniciando con esta solemne declaración, la figura del “Padrenuestro” inicia una cadena de argumentos, temas y claves que los discípulos deberían incorporar en sus oraciones diarias.<sup>139</sup> Este modelo de oración contiene seis peticiones que evocan múltiples comentarios, razonamientos y disquisiciones, llegando a considerarlas dentro de un marco cultural que se adapta a todos los tiempos.<sup>140</sup>

La frase Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς, “Padrenuestro en los cielos”, es una invocación al estilo judaico, teniendo al sustantivo πατήρ, como elemento central de relación íntima entre Dios y sus hijos, su iglesia, y el hecho que esté “en los cielos” señala su naturaleza trascendental, por encima de todo lo terreno.<sup>141</sup> El sustantivo πατήρ aparece mayormente en Mateo (44 casos) y siempre aparece en labios de Jesús y en el contexto del discipulado (Mt 5:16, 45; 6:1, 9).<sup>142</sup> Es una característica de este evangelio el poner a Dios en los cielos, “Padrenuestro que estás en los cielos”.<sup>143</sup> El termino

---

<sup>138</sup>Alexander Balman Bruce, 867.

<sup>139</sup>Craig L. Blomberg, Matthew, de *The New American Commentary*, ed. David S. Dockery (Nashville, TN: Broadman Press, 1992), 118.

<sup>140</sup>*EGT*, 1: 119.

<sup>141</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 147.

<sup>142</sup>L. W. Hurtado, “God”, en *Dictionary of Jesus and the Gospels*, eds. Joel B. Green, Scot McKnight y I. Howard Marshall (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992), 273. En adelante *DJG*.

<sup>143</sup>Lucas 11:2 solo menciona “Padre, santificado sea tu nombre”.

οὐρανοῖς, “cielos”,<sup>144</sup> unido a “Padre”, da a entender que Dios es un Padre celestial a diferencia de cualquier padre terrenal<sup>145</sup> y, al mismo tiempo, enfatiza la distancia que existe entre Dios y la criatura.<sup>146</sup> Así también se puede ver en esta declaración una alusión a Eclesiastés 5:2, que declara: “Dios está en el cielo y tú en la tierra (LBLA)”, lo que lleva a presentar en un adecuado balance a Dios de manera íntima y afectiva como “Padre nuestro” y al mismo tiempo reconocer su grandeza infinita, pues está “en los cielos”.<sup>147</sup>

Jesús está enfatizando el papel personal e íntimo de la relación con Dios, con una actitud correcta ante la Deidad suprema, con devoción, humildad y reverencia.<sup>148</sup>

---

<sup>144</sup>El sustantivo οὐρανός hace referencia a todo lo que, de manera figurada o literal, pertenece a lo que está sobre la tierra y sobre la humanidad: el firmamento, los cielos, la expansión y lo divino. Enfatiza sobre todo el ámbito celestial contrario a lo terrenal y temporal; U. Schoenborn, “οὐρανός”, *Exegetical Dictionary of the New Testament*, 2: 545-46. En adelante *EDNT*.

<sup>145</sup>El sustantivo πατήρ en principio se refiere literalmente al progenitor (Mt 2:22), luego a un ancestro o pariente familiar antiguo (Lc 1:73); en sentido figurado señala a un padre espiritual o funciona como un título honorífico de respeto, también al tipo de trato de los varones líderes más antiguos de una congregación, los ancianos (1 Jn 2:13,14), también se le llama “padres” a los patriarcas del AT (1 Co 10:1; Ro 4:12), y finalmente, se designa a Dios como “Padre”, solo en el contexto entre la relación entre Dios y los seres humanos mediante Jesús (Mt 6:9, Lc 11:2) y también Él llama a Dios “mi Padre” (Mt 11:27; Jn 2:16); Walter Bauer, et al., *A Greek Lexicon of the Old Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago, IL: The University of Chicago Press, 1979), 635-36.

<sup>146</sup>Barclay M. Newman y Philip C. Stine, *A Handbook on the Gospel of Matthew*, de *UBS Handbook Series* (New York: UBS Handbook Series, 1988), 169.

<sup>147</sup>Leon Morris, *The Gospel According to Matthew* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 144.

<sup>148</sup>John R. W. Stott, *The Message of the Sermon on the Mount (Matthew 5-7)*, de *The Bible Speaks Today*, eds. J.A. Motyer y John R. W. Stott (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1978), 146-47.

Santificado sea tu nombre (ἁγιασθήτω τὸ ὄνομά σου·)

Esta es la primera petición de la oración del Padre nuestro. En este argumento se enfatiza el acto de vindicar el nombre de Dios, o de que Dios actúe en consecuencia con la santidad y dignidad de su nombre.<sup>149</sup> Por ello, es significativo que esta sea la primera de las peticiones en un orden teológico, tres se refieren para la gloria de Dios y la extensión de su reino, las tres restantes tiene que ver con la situación de cada creyente.<sup>150</sup>

El imperativo aoristo ἁγιασθήτω, expresa la idea de hacer algo santo, apartar algo de un uso profano y tratar a alguien o a algo como santo, declarar santo.<sup>151</sup> Esta declaración señala que el único en ser adorado y santificado es Dios, a través de su nombre santo.<sup>152</sup>

En la cultura hebraica, la relación entre el nombre y la persona estaba más marcada que en el tiempo actual; en el contexto judío, la petición de santificar el nombre de Dios tiene un claro matiz veterotestamentario en referencia al cumplimiento de las promesas a Israel, en el curso de la historia de la salvación.<sup>153</sup>

El nombre, ὄνομα, en el pensamiento helenístico, comparte el mismo contexto que en el AT. El nombre de alguien puede comunicar alguna esencia o característica del portador, como en el caso de Jesús, Ἰησοῦς, cuyo trasfondo es “porque Él salvará a su

---

<sup>149</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 147.

<sup>150</sup>Ralph Earle, *Word Meanings in the New Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 1986), 6

<sup>151</sup>Amador Ángel García Santos, *Diccionario del Griego Bíblico: Setenta y Nuevo Testamento* (Navarra: Verbo Divino, 2011), 25.

<sup>152</sup>EGT, 1: 120.

<sup>153</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 148.

pueblo de sus pecados. (Mt 1:21)”.<sup>154</sup> En consecuencia, santificar, o declarar santo al nombre de Dios, es reconocer que su nombre lo representa.<sup>155</sup> Un ser pecador no puede santificar a Dios quien es santo por naturaleza, pero al humillarse y reconocer esa santidad sí puede hacerlo.

La presencia del Espíritu Santo en la vida del cristiano le permitirá santificar el nombre de la Deidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Venga tu reino (ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου)

En esta segunda petición, el sentido de la frase señala que Dios mismo sea el que establezca su reino sobre la tierra, con una orientación escatológica, debido a que la venida del reino es algo futuro también.<sup>156</sup> Si se toma en relación con la petición anterior de santificar el nombre de Dios, se observa que Dios finalmente, honrará y vindicará su nombre al implantar su reino finalmente sobre la tierra.<sup>157</sup> Esa es la idea contenida en el sustantivo βασιλεία, que señala soberanía, y el gobierno dinámico y escatológico de Dios.<sup>158</sup> En la Septuaginta el término lleva la idea del hebreo מֶלֶךְ, “ser rey”, “reinar”, para

---

<sup>154</sup>De igual manera los nombres “Pedro” e “hijos del trueno” expresan algo especial acerca de sus portadores (cf. Lc 1:13, 59, 61, 63); L: Hartman, “ὄνομα”, *EDNT*, 2: 519.

<sup>155</sup>R. T. France, *Matthew*, de *Tyndale New Testament Commentaries*, ed. Leon Morris (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985), 134.

<sup>156</sup>Robert H. Mounce, *Matthew*, de *New International Biblical Commentary* (Peabody, MA: Hendrickson, 1991), 56.

<sup>157</sup>Debido a que en el AT Dios muestra su santidad en actividades de juicio (Ez 38:22-23), es posible que en esta segunda petición del Padrenuestro Jesús enseñe a sus discípulos a invocar y santificar el nombre de YHWH en la hora del juicio; Douglas R. A. Hare, *Matthew*, de *Interpretation*, ed. James Luther Mays (Louisville, KY: John Knox Press, 1993), 68.

<sup>158</sup>C. C. Caragounis, “Kingdom of God”, en *DJG*, 417.

referirse a la monarquía israelita y al reinado de Dios en segunda instancia.<sup>159</sup> El tema del reino de Dios es un argumento constante en la predicación de Jesús. En su enseñanza, el reino de Dios (o de los cielos) mantienen una continuidad con la teología del AT, juntamente con la expectativa escatológica del pensamiento judío apocalíptico, de carácter universal y escatológico, más que nacional y terrenal.<sup>160</sup>

Pero βασιλεία tiene un sentido presente y actual también, aparte del futuro. Jesús proclama en su enseñanza que el reino es un evento, casi con un trasfondo judío que veía al βασιλεία como un acto de Dios en la historia, que culminaba en el *eschaton*, el día final.<sup>161</sup> Entonces, el sentido de la oración y el pedido por la venida del reino, es el anhelo de la consumación de los propósitos de Dios en la historia, el cumplimiento de las promesas dadas a los patriarcas, y realizadas en Jesús, en el cumplimiento del tiempo (Hch 1:6).<sup>162</sup> Que la espera del reino será visible y futuro en Mateo 6:10 se demuestra por el uso del imperativo ἐλθέτω.<sup>163</sup> Este verbo tiene, en la LXX y el NT, el sentido de la venida de Dios a juzgar al mundo (Sal 95:13; 97:9), el conocido y temido “día del Señor” (Jl 3:4; Zac 14:1; Mal 3:22; Os 9:7), pero generalmente tiene el sentido de la venida de Dios con poder para salvar a su pueblo (Isa 40:10-12; Sal 49:2; 117: 26).<sup>164</sup> Por ello, se

---

<sup>159</sup>B. Klappert, “King, Kingdom”, *NIDNTT*, 2: 373.

<sup>160</sup>Es por eso que Hagner traduce como “trae tu reino escatológico”, *Matthew 1-13*, 148; cf. Caragounis, *DJG*, 417.

<sup>161</sup>Luz, “βασιλεία”, *EDNT*, 1: 204.

<sup>162</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 148.

<sup>163</sup>Raíz, ἔρχομαι, “venir”, “aparecer”; *BAGD*, 310-11.

<sup>164</sup>T. Schramm, “ἔρχομαι”, *EDNT*, 2: 55.

entiende que Jesús está enseñando que sus seguidores deben orar pidiendo la venida real y escatológica del reino de gloria.<sup>165</sup>

El reino que el Señor Jesús anunció es el reino eterno que pertenece realmente a la Deidad (Jn 18:36; Mc 16:19) y no al diablo (2 Co 4:4).

Hágase tu voluntad como en el cielo y también sobre la tierra (γενηθήτω τὸ θέλημά σου ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς·)

¿Se refiere la petición a la acción del hombre [hágase tu voluntad *por* los hombres]? ¿O se refiere a la acción de Dios [haz tu voluntad *en* los hombres]? Un caso especial de la última posibilidad es la interpretación escatológica según la cual Dios impondrá su voluntad en el *ésjaton*. Una vez más, esta interpretación escatológica no corresponde al sentido de los paralelos judíos ni se infiere del texto.

La proposición siguiente *así en el cielo como también sobre la tierra* o pone el énfasis en la primera parte: así como se cumple la voluntad de Dios en el cielo, que se cumpla también en la tierra. El texto de Mateo 6:33, donde el evangelista añade al reino de Dios el término δικαιοσύνην, constituye una referencia a la idea mateana. ¡Aspirad al reino de Dios practicando la justicia acorde con él! Más importante aún es la escena de Getsemaní en Mateo 26:42: cuando Jesús pide *cúmplase tu voluntad*, no pide solo que Dios haga lo que él quiere, sino que pide a la vez la fuerza necesaria para avenirse activamente a esa voluntad.<sup>166</sup>

La voluntad de Dios se hará en toda la tierra como en el cielo cuando se establezca su reino eterno (Mt 7:21).

---

<sup>165</sup>Caragounis, *DJG*, 427.

<sup>166</sup>Leonardo Boff, *El Padrenuestro*, 4ta edición (Madrid: Ediciones Paulinas, 1982), 73.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy (τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δὸς ἡμῖν σήμερον·)

Esta petición podría mantener el enfoque escatológico que estuvo presente en los pedidos anteriores, pero también contiene elementos presentes en esencia que se aplican de hecho al tiempo presente.<sup>167</sup> El sustantivo denota no solo el “pan” como alimento básico, sino como toda clase de alimento, apoyo y sustento diario para la subsistencia humana.<sup>168</sup>

El enfoque escatológico podría dirigir a traducir la frase como “el sustento escatológico nuestro danos hoy”, debido al uso del ἐπιούσιος. Balmain Bruce opina que este adjetivo es el único término difícil de interpretar en la perícopa.<sup>169</sup>

El pan que Dios puede dar es para el presente y no todavía para el futuro. Se le puede pedir el pan de vida, Cristo, y el Espíritu Santo para ser llenos de su presencia (Lc 11:11-13).

Y perdona nuestras deudas (καὶ ἄφες ἡμῖν τὰ ὀφειλήματα ἡμῶν,)

Con el cambio de pronombres personales de “tu” a “nosotros” (σου, ἡμῶν), de “tu reino” “nuestras deudas”, es un asunto de carácter literario si se continúa el sentido escatológico que estuvo presente en las peticiones anteriores. Una salida a este asunto es que las peticiones continúan con una orientación escatológica, pero con un aspecto presente que anticipa al fin del tiempo.<sup>170</sup>

---

<sup>167</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 149.

<sup>168</sup>BAGD, 110-11.

<sup>169</sup>EGC, 120.

<sup>170</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 149.

En este contexto, la petición es por el perdón de las deudas. El imperativo ἄφεσ proviene de la raíz ἀφίημι, cuya idea básica es “lanzar”, “echar”, “dejar ir”;<sup>171</sup> de ahí se extiende el significado de “absolver”, “remitir”, “perdonar”.<sup>172</sup> De este sentido, se desprende la idea de cancelar una deuda.<sup>173</sup> En el NT, el perdón es un elemento indispensable para la vida y la salud emocional.<sup>174</sup> El clamor a Dios por el perdón es básico en la continuidad de la relación entre Dios y el creyente,<sup>175</sup> por lo que cualquier elemento que destruya o impida esa comunión, tiene que eliminarse. Por ello, el perdón reconoce que la vida de pecado coloca al ser humano en una posición inadecuada y equivocada con Dios, y solamente Su perdón puede cancelar esa ofensa y cubrirla.<sup>176</sup>

El objeto del perdón de Dios es τὰ ὀφειλήματα ἡμῶν, “nuestras deudas”. La palabra griega que corresponde “deudas”, ὀφείλημα, sólo se encuentra aquí y en Romanos 4:4, donde tiene la connotación de deuda salarial. Pero en Mateo 6:12, claramente tiene una connotación moral, referente a pecado.<sup>177</sup> El concepto de “deuda” como pecado ofensivo a Dios tiene un trasfondo arameo, pues el equivalente de “deuda” en arameo, *hoba*, es el pecado elaborado en forma de deuda o deficiencia.<sup>178</sup>

---

<sup>171</sup>*Diccionario del griego bíblico*, 138.

<sup>172</sup>*BAGD*, 125.

<sup>173</sup>H. Leroy, “ἀφίημι”, *EDNT*, 1: 181; *BAGD*, 125.

<sup>174</sup>Stott, *The Message of the Sermon on the Mount*, 149.

<sup>175</sup>Blomberg, *Matthew*, 120.

<sup>176</sup>Morris, *The Gospel According to Matthew*, 147.

<sup>177</sup>Earle, *Word Meanings in the New Testament*, 6; *BAGD*, 598; *Diccionario del griego bíblico*, 633.

En la teología del NT, la predicación de Jesús, Pablo, Juan el bautista y toda la enseñanza bíblica en general, enfatiza la pecaminosidad del ser humano. Que las deudas sean vistas como pecado se hace evidente en el registro de la oración según Lucas 11:4, καὶ ἄφες ἡμῖν τὰς ἁμαρτίας ἡμῶν, “y perdona nuestros pecados”. Si Jesús estaba dirigiéndose a su audiencia en arameo, como se supone que debió ser, usó el sustantivo *hoba* para referirse a las deudas, que en el ambiente aramaico se usaba para el pecado contra Dios, que era considerado una deuda ante su ley.<sup>179</sup> La orientación de esta petición es escatológica en carácter, con connotaciones para la situación presente.<sup>180</sup>

Cada miembro de la Deidad está interesado en que el ser humano esté a cuenta con Dios y la invitación es “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Is 1:18).

Y no nos dejades caer en la tentación (καὶ μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν)

En esta sexta petición, se resaltan aspectos positivos y negativos de la vida cristiana. Es de destacar el verbo subjuntivo εἰσενέγκῃς, cuyo significado es “llevar”, “traer”, “conducir a alguien hacia algún lugar”, en este caso, la tentación.<sup>181</sup> Por ello, el objeto acusativo al cual se dirige la súplica de no ser “conducido” o “llevado” es el sustantivo πειρασμός. Este término, dependiendo del contexto, es traducido como

---

<sup>178</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 150; Mounce, *Matthew*, 57.

<sup>179</sup>Earle, *Word Meanings in the New Testament*, 6.

<sup>180</sup>M. Eugene Boring, “Matthew”, en *The New Interpreter's Bible*, ed. Leander E. Keck (Nashville, TN: Abingdon Press, 1995), 8: 204.

<sup>181</sup>*Diccionario del griego bíblico*, 255; *BAGD*, 233.

“adversidad”, “prueba”, “seducción”, “trampa”, “tentación”.<sup>182</sup> Se prefiere el significado tanto de “prueba” como de “tentación”, porque el contexto lo favorece.<sup>183</sup> Dios no puede ser tentado, y Él no tienta a nadie (Stg 1:13), no obstante, sí permite que su pueblo sea probado.<sup>184</sup>

El sentido de *πειρασμός* además señala a alguna clase de opresión o amenaza, por parte de humanos o de otra índole (aflicción, persecución, trampas, etc.), como algún peligro semejante que amenace al creyente a apartarse del camino correcto: caer en apostasía.<sup>185</sup> Mounce comenta que *πειρασμός* puede tener la idea de caer en una prueba tan difícil, que sea imposible para el creyente superarla.<sup>186</sup>

El sentido de *πειρασμός*, en este caso, es de una súplica por protección futura contra la tentación y la prueba, por lo que no solo se referiría a la petición del socorro en momentos tan difíciles que los creyentes sean hallados vulnerables,<sup>187</sup> sino un contexto

---

<sup>182</sup>W. Schneider y Colin Brown, “πειρασμός”, *NIDNTT*, 3: 798-99; BAGD, 640; *Diccionario del griego bíblico*, 666.

<sup>183</sup>Mounce señala *πειρασμός* que tiene esa doble connotación: Dios permite que su pueblo sea tentado y probado, para confirmar su fidelidad. Se menciona el ejemplo de Abraham, al ser “tentado” (ὁ θεὸς ἐπείραζεν τὸν Ἀβραάμ (“Dios tentó/probó a Abraham”) a ofrecer a su hijo Isaac. De esa forma Dios le estaba poniendo a prueba (Gn 22:1); Mounce, *Matthew*, 57.

<sup>184</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 151.

<sup>185</sup>W. Popkes, “πειρασμός”, *EDNT*, 3: 65; Hagner, *Matthew 1-13*, 151.

<sup>186</sup>Mounce, *Matthew*, 57.

<sup>187</sup>Algunos comentadores señalan que *πειρασμός* no contiene algún artículo definido, por lo que no debería tomarse como una alusión a la prueba o tentación final en el tiempo escatológico; Douglas R.A. Hare, *Matthew*, en *Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching*, ed. James Luther Mays (Louisville, KY: John Knox Press, 1993), 69; Morris, *The Gospel According to Matthew*, 148.

escatológico puede notarse aquí también: la última amenaza del conflicto escatológico.<sup>188</sup>

Seguramente el sentido de la frase es clarificado con la segunda parte de la petición: ἀλλὰ ρῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ, “más líbranos del mal (o del Maligno)”. Esto señala que, cuando es inevitable que venga la tentación o la prueba, el creyente debe orar por la liberación (cf. 2 Pe 2:9). Es de resaltar que el adjetivo πονηρός<sup>189</sup> es usado en Mateo 13:19 y 38 para referirse “al maligno” y quien es mencionado como “tentador” (ὁ πειράζων) en Mateo 4:3.<sup>190</sup> En este sentido, la frase “no nos dejes caer en la tentación” es entendida a la luz del argumento “más líbranos del maligno”, donde se enfatiza que la tentación o la prueba que Dios permite que pase el cristiano como prueba de su fe.<sup>191</sup> Asimismo, como el griego favorece también la interpretación de πονηρός como la maldad en general, la súplica de la oración es la liberación tanto del diablo como de sus tentaciones que conducen a los cristianos a cometer la maldad.<sup>192</sup>

---

<sup>188</sup>El asunto de resolver si es que πειρασμός tiene un sentido de escatológico o de las pruebas diarias parecen favorecer a ambas posturas. Si se toma el sentido escatológico, debe tenerse en cuenta los tiempos aoristos de cada verbo de la oración: εἰσενέγκης, “meter”, “conducir”, además que πειρασμός es mencionado en Apocalipsis 3:10 en el contexto de la prueba final o “gran tribulación”; por otro lado, falta el artículo definido a πειρασμός, por lo que se podría referir solamente a las pruebas o tentaciones de todos los días. Se puede concluir que πειρασμός se refiere a las pruebas diarias, que pueden servir como una antesala a la gran prueba de fe escatológica, en la cual la fe del creyente será probada duramente (cf. CS 194); Hagner, *Matthew 1-13*, 151; France, *Matthew*, 136.

<sup>189</sup>El adjetivo πονηρός puede indicar género masculino o neutro, por lo que se podría entender como una referencia a la maldad en general o al Maligno, al diablo; Hagner, *Matthew 1-13*, 151.

<sup>190</sup>Hare, *Matthew*, 70.

<sup>191</sup>Stott, *The Message of the Sermon on the Mount*, 150.

<sup>192</sup>Hagner, *Matthew 1-13*, 151.

El ser humano, solo, no puede vencer al enemigo, pero si cuenta con la Deidad, obrando a su favor, será un vencedor (Lc 4:18-19).

### Estructura del texto

<b>9</b> Οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὑμεῖς· Ustedes, pues, deben orar de esta manera	Orden
Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν Χτοῖς οὐρανοῖς✕· Padrenuestro que estás en los cielos	Alabanza
ἁγιασθήτω τὸ ὄνομά σου· santificado sea tu nombre	Primera petición
<b>10</b> ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου· venga tu reino	Segunda petición
γενηθήτω τὸ θέλημά σου, ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ τῆς γῆς· Hágase tu voluntad como en los cielos y sobre la tierra	Tercera petición
<b>11</b> τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἡμετέριον δός ἡμῖν σήμερον· El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy	Cuarta petición
<b>12</b> καὶ ἄφες ἡμῖν ἡμετέρα ὀφειλήματα✕ ἡμῶν, ὡς καὶ ἡμεῖς ἠμαρτήσαμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν· Perdona nuestras deudas como también nosotros hemos perdonado a los que nos ofenden	Quinta petición
<b>13</b> καὶ μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν, ἀλλὰ ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ. ✕ No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del malo.	Sexta petición

### Género literario

Una característica distintiva del Evangelio de Mateo es su registro íntegro de los sermones y de los otros discursos del Salvador. Presenta a Cristo como el gran Maestro. Su Evangelio contiene seis grandes discursos, registrados ampliamente. En los otros Evangelios aparecen en forma breve o no están registrados. Son los siguientes: (1) el Sermón del Monte, caps. 5-7; (2) el discurso sobre el discipulado, cap. 10; (3) el sermón junto al mar, enteramente compuesto de parábolas, cap. 13; (4) el discurso sobre la humildad y las relaciones humanas, cap. 18; (5) el discurso sobre la hipocresía, cap. 23; (6) el discurso sobre el regreso de Cristo, caps. 24-25.<sup>193</sup>

<sup>193</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 267.

Un aspecto conspicuo de la organización del libro de Mateo es el uso repetido de la frase “cuando terminó Jesús estas palabras” (7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1). Esa frase, con leves modificaciones, se repite al fin de cada uno de los cinco principales discursos didácticos de Jesús. Cada discurso se centra en el reino de los cielos. Pueden enumerarse de la siguiente manera:

1. El Sermón del Monte, o los principios del reino (5-7)
2. Los deberes de los dirigentes del reino (10)
3. Las parábolas del reino (13)
4. Grandeza y perdón en el reino (18)
5. La venida del reino (24-25)<sup>194</sup>

El texto de Mateo 6:9-13 forma parte del primer sermón de Jesús, el Sermón del Monte. En su totalidad, el Sermón del Monte es un documento amplio que enuncia los principios que se aplican a cada sector de la vida de una persona.<sup>195</sup>

#### TRADUCCIÓN DE MATEO 6:9-13

Griego	Español	Morfología
οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὕμεις·	Ustedes, pues, deben orar de así:	οὕτως adverbio. Así, cosa semejante, así que, de tal manera, tal cosa, de esta manera, luego, de la misma manera, tal, pues que, de un modo, de otro lado, esto, tan, quedarme como, asimismo, para que, tanto, situación semejante, esta, así como, pero, el mismo. οὖν partícula que indica secuencia. De manera que, pues, por tanto, así que, entonces, después, y, luego, así pues, aun, pero, pues que, por eso, ahora bien, porque, por lo tanto, puesto que. προσεύχεσθε Verbo, 2da. persona plural, tiempo presente, modo imperativo, voz media. Orad, oraréis.

<sup>194</sup>Knight, 21.

<sup>195</sup>Ibíd, 99.

		ὕμεις Pronombre personal, caso nominativo, 2da. persona plural. Vosotros.
Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς·	Padrenuestro que estás en los cielos	πάτερ Sustantivo, caso vocativo, singular, masculino. Padre, oh Padre, padre. ἡμῶν Pronombre personal, caso genitivo, 1ra personal plural. Nosotros, nuestro, nuestras, nuestros. ὁ Articulo definido y pronombre demostrativo, masculino, caso nominativo, singular. El, lo, la (numerosas omisiones) (pronombre demostrativo) el que, aquel, el cual, lo cual, quien, que, lo que, la cual, etc. ἐν Preposición. En, entre, dentro de, con, por, mientras, de, al, a, durante, según, para, para con, cuando, entre tanto, que, delante de, en (cintas). τοῖς Articulo, caso dativo, plural, masculino y neutro. Los, las, (numerosas omisiones) (pronombre demostrativo) cuales, los que, quienes, etc. οὐρανοῖς Sustantivo masculino plural, caso dativo. Cielos celestiales.
ἀγιασθήτω τὸ ὄνομα σου·	Santificado sea tu nombre	ἀγιασθήτω Verbo 3ra. persona singular, aoristo 1ro, caso imperativo, voz pasiva. Santificado sea, santifíquese. τό Articulo singular neutro, caso nominativo y acusativo. Lo, el, la, al, (numerosas omisiones), (pronombre demostrativo) lo que, la que, esto, cuando, etc. ὄνομά Sustantivo singular neutro, caso nominativo y acusativo. Nombre, por cuanto es, sobrenombre, llamas, llamo, llama, llamada, se llamaba, particular. σου Pronombre personal, 2da. persona singular, caso genitivo. Tú.
ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου·	Venga tu reino	ἐλθέτω Verbo 3ra. persona singular, aoristo 2do., caso imperativo, voz activa. Venga, vendrá. ἡ Articulo femenino singular, caso nominativo. La, lo, el (numerosas omisiones) (pronombre demostrativo) la que, quien, etc. βασιλεία Sustantivo femenino singular, caso nominativo. Reino. σου Pronombre personal, 2da. persona singular, caso genitivo. Tú.
γενηθήτω τὸ θέλημα σου,	Hágase tu voluntad	γενηθήτω Verbo 3ra. persona singular, aoristo 1ro, caso imperativo, voz pasiva. Hágase, sea hecho, sea hecha, sea vuelto. τό Articulo singular neutro, caso nominativo y acusativo. Lo, el, la, al, (numerosas omisiones), (pronombre demostrativo) lo que, la que, ésto, cuando,

		etc. θέλημά Sustantivo singular neutro, caso nominativo y acusativo. Voluntad, que agrada. σου Pronombre personal, 2da. persona singular, caso genitivo. Tú.
ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς·	En la tierra como en el cielo	ὡς Adverbio relativo. Como, así como, por, conforme a, mientras, cómo, que, tan pronto como, cuando, hacia, después de, de lo que, y, entonces, después que, al, como si, semejante a, cuan, lo más que pudieren, casi, con tal que, como que, porque, según, según lo que, lo mismo que, de, luego que, de la manera que, en el sentido, a modo de, por tanto, conforme a, lo que. ἐν Preposición. En, entre, dentro de, con, por, mientras, de, al, a, durante, según, para, para con, cuando, entre tanto, que, delante de, en (cintas). οὐρανῷ Sustantivo masculino singular, caso dativo. Cielo, cielos, celestiales. καὶ Conjunción. Luego, además, e, y, pero, ni, entonces, con, aún, también, si, aun, cuando, porque, por, que, por lo tanto, etc. ἐπὶ Caso dativo. De, en sobre, por, por cause de, a, con, además de, junto al, al, cerca de, para, cuando, que, en medio de, bajo. γῆς Sustantivo femenino singular, caso genitivo. Tierra, terrenal, terrenales, terrestres.
τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δός ἡμῖν σήμερον·	El pan nuestro de cada día dánoslo hoy	τὸν Artículo masculino singular, caso acusativo. El, la, lo, al, (numerosas omisiones), (pronombre demostrativo) quien, el cual, el que, al que, etc. ἄρτον Sustantivo masculino singular, caso acusativo. Pan. ἡμῶν Pronombre personal, caso genitivo, 1ra personal plural. Nosotros, nuestro, nuestras, nuestros. τὸν Artículo masculino singular, caso acusativo. El, la, lo, al, (numerosas omisiones), (pronombre demostrativo) quien, el cual, el que, al que, etc. ἐπιούσιον Adjetivo masculino singular, caso acusativo. De cada día. δός Verbo 2da. persona singular, aoristo 2do., caso imperativo, voz activa. Dánoslo, dame, dáselo, dalo, concédenos, da, danos, concede, que diese. ἡμῖν Pronombre personal, 1ra. persona plural, caso dativo. Nos, nosotros, nuestro. σήμερον Adverbio. Hoy, este es.
καὶ ἄφες ἡμῖν τὰ ὀφειλήματα	Perdónanos nuestras deudas	καὶ Conjunción. Luego, además, e, y, pero, ni, entonces, con, aún, también, si, aun, cuando, porque, por, que, por lo tanto, etc.

ἡμῶν,		ἄφες Verbo 2da. persona singular, aoristo 2do, caso imperativo, voz activa. Deja, déjale, perdónanos, déjame, déjala, perdónale, perdónalos. ἡμῖν Pronombre personal, 1ra. persona plural, caso dativo. Nos, nosotros, nuestro. τά Artículo plural neutro, caso nominativo y acusativo. Las, los, lo, los que, las que, quienes, cuales, etc. ὀφειλήματα Sustantivo plural neutro, caso acusativo. Deudas. ἡμῶν Pronombre personal, caso genitivo, 1ra. personal plural. Nosotros, nuestro, nuestras, nuestros.
ὡς καὶ ἡμεῖς ἀφήκαμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν·	como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.	ὡς Adverbio relativo. Como, así como, por, conforme a, mientras, cómo, que, tan pronto como, cuando, hacia, después de, de lo que, y, entonces, después que, al, como si, semejante a, cuan, lo más que pudieren, casi, con tal que, como que, porque, según, según lo que, lo mismo que, de, luego que, de la manera que, en el sentido, a modo de, por tanto, conforme a, lo que. καί Conjunción. Luego, además, e, y, pero, ni, entonces, con, aún, también, si, aun, cuando, porque, por, que, por lo tanto, etc. ἡμεῖς Pronombre personal, 1ra. persona plural, caso nominativo. Nosotros, nosotros mismos. ἀφήκαμεν Verbo 1ra. personal plural, aoristo 1ro, caso indicativo, voz activa. Hemos dejado. τοῖς Artículo, caso dativo, plural, masculino y neutro. Los, las, (numerosas omisiones) (pronombre demostrativo) cuales, los que, quienes, etc. ὀφειλέταις Sustantivo masculino plural, caso dativo. Deudores ἡμῶν Pronombre personal, caso genitivo, 1ra personal plural. Nosotros, nuestro, nuestras, nuestros.
καὶ μὴ εἰσενέγκης ἡμᾶς εἰς πειρασμόν,	Y no nos metas (no nos dejes caer) en tentación	καί Conjunción. Luego, además, e, y, pero, ni, entonces, con, aún, también, si, aun, cuando, porque, por, que, por lo tanto, etc. μὴ Partícula negativa. No, nadie, acaso, ni, sin, nada, ninguna, niegan, impedía, nunca, ningún, ignoro, ninguno, inconvenciones, no más. εἰσενέγκης Verbo 2da. persona singular, aoristo 1ro, caso subjuntivo, voz activa. Metas. ἡμᾶς Pronombre personal 1ra. persona plural, caso acusativo. Nos, nosotros, nuestro. εἰς Preposición con el caso acusativo solamente. A, al, en, para, para que, para dar, para seguir, para ser, para alcanzar, para llevarnos a, de manera que, a fin de que, para con, conmigo, consigo, en el trato con, hacia,

		respecto de, dentro del, hasta, de, del, en cuanto al, en que, entre, ante, junto a, como a, como, atentos a, destinados a, contra, sobre, hasta alcanzar, así, que. πειρασμόν Sustantivo masculino singular, caso acusativo. Tentación, prueba.
ἀλλὰ ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ.	Mas líbranos del maligno	ἀλλά Conjunción. Sino, mas, solamente, pero, o, antes, aunque, y, pero, así, también, antes bien, ciertamente, otras cosas, qué, y aun, sí, y ciertamente, no obstante. ῥῦσαι Verbo 2da. persona singular, aoristo 1ro., caso imperativo, voz media. Líbranos. ἡμᾶς Pronombre personal 1ra. persona plural, caso acusativo. Nos, nosotros, nuestro. ἀπό Preposición con el caso genitivo. Desde, de, del, por, a, de parte de, de entre, aparte de, al, de aquí, en adelante, a causa de, siguiendo por, hace, para, en. τοῦ Artículo masculino y neutro singular, caso genitivo. El, la, lo, del, quien, el que, el cual, aquel, etc. πονηροῦ Adjetivo masculino y neutro singular, caso genitivo. Mal, malo, maligno, mala.

### Conclusión

El texto de Mateo 6:9-13 en términos generales ha sido bien traducida. Aunque también se ha encontrado que hay algunas variantes en los manuscritos pero que no alteran la doctrina general de la Biblia. La NA28<sup>th</sup> y la UBS4<sup>th</sup> tienen el texto similar. De las diversas versiones existentes se ha tomado al azar solo ocho, dos en inglés y 6 en español las cuales están traducidas casi en forma uniforme aunque tienen algunas diferencias de escritura porque usan sinónimos y difieren en que algunos ya no tienen el añadido del v. 13. Por lo tanto, se puede confiar en la traducción que ofrecen las versiones.

El análisis de Mt 6:9-13 muestra el contenido del texto. La comparación de Mateo 6:9-13 con Lucas 11:2-4 y la *Didajé*, tienen similitudes y diferencias. Esas diferencias son un faltante un Lucas y una adición en la *Didajé*.

En este capítulo se presentan algunas implicaciones teológicas del Padrenuestro y su relación con la Deidad. El Señor Jesús enseña y ordena a los creyentes a orar. Hay

alguien en los cielos que escucha la oración. Al hacerlo el ser humano se relaciona al menos con uno de los miembros de la Deidad (Jer 33:3; Mt 6:9).

La Deidad está compuesta por tres miembros divinos (Mt 28:19). Uno de los miembros y el receptor de la oración es el Padre (Mt 6:9, Jn 14:13). La orden del Señor Jesús es orar al Padre en su nombre. Aquí se nota la participación de la primera persona de la Deidad, el Padre, como receptor de la oración, y la segunda persona de la Deidad como promotor e intercesor del hombre ante el Padre, y el Espíritu Santo como el que guía las palabras al orar (Ro 8:26).

Los cielos fueron creados por la Deidad (Gn 1:1) y es la morada del Padre (Mt 6:9). De allí descendió el Hijo de Dios para encarnarse (Jn 3:13, 31; 6:38, 42), y de allí descendió el Espíritu Santo en Pentecostés (1 P 1:12).

Dios es santo (Lv 11:44), Cristo es el Santo de Dios (Lc 4:34), pero el Espíritu Santo es el agente en la santificación (Ro 15:16; 2 Ts 2:13; 1 P 1:2; 1 Co 6:11). Por él el hombre puede santificar el nombre de Dios.

El Señor Jesús pide la santificación del nombre del Padre. El nombre de Dios es sagrado ya sea “Jehová” (Gn 2:4), “Yo soy el que soy” (Éx 3:14) o el “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28:19). El nombre que se debe santificar pertenece a cada miembro de la Deidad.

El reino de Dios es el reino del Padre (Ap 4:2-3; 5:1,7, 13), del Hijo (Ap 3:21; 22:1,3) y del Espíritu Santo porque es miembro de la Deidad. Los tres trabajan por el pronto establecimiento definitivo del reino.

La voluntad de Dios se hace en los cielos (Mt 6:10) y el Señor Jesús pidió que también se haga en la tierra (Mt 7:21). Cristo dijo: “Si me amáis, guardad mis

mandamientos” (Jn 14:15). El Espíritu Santo ejerce su voluntad para el bien de la humanidad (1 Co 12:11). Cada miembro de la Deidad obra ejerciendo su voluntad y a la vez sirviendo con voluntad.

El pan que se pide al Padre, aparte de referirse al pan material o espiritual, también está relacionado con Cristo, el pan del cielo (Jn 6:35), y el Espíritu Santo que puede ser pedido al Padre (Lc 11:11-13).

Los tres miembros de la Deidad participan del perdón de los pecados. El Padre es perdonador (Neh 9:17), el Hijo es perdonador (Mc 2:10) y el Espíritu Santo trabaja para que el ser humano reciba el perdón (Jn 16:8).

Cada miembro de la Deidad obra para que no se caiga en la tentación. El Padre nos previene de la tentación (Mt 6:13), el Hijo nos enseña a vencer la tentación (Mt 26:41) y el Espíritu Santo nos ayuda para vencer la tentación (Is 30:21).

El mal tiene un causante que es el maligno o diablo. Solo la Deidad puede dar la victoria sobre él. Al someterse a Dios (Stg 4:7), al entregarse a Cristo (Fil 4:13) y al dejarse guiar por el Espíritu Santo (Gn 6:3) se puede obtener la victoria sobre el maligno.

## CAPÍTULO 3

### IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DEL PADRENUESTRO Y SU RELACIÓN CON LA DEIDAD

Después de haber establecido y analizado el texto de Mateo 6:9-13 y haber extraído algunas implicaciones teológicas del Padrenuestro y su relación con la Deidad, ahora corresponde hacer teología. Aquí se presenta el significado teológico original y el significado teológico para el presente.

#### **La oración modelo (v. 9a)**

La oración modelo<sup>1</sup> es un medio que el Señor Jesús enseñó para que el ser humano se comuniqué y relacione con su Padre celestial y por ende con la Deidad (Mt 6:9; 2 Co 13:14; 1 P 1:2). Algunos oyentes del Señor Jesús ya oraban mientras que otros no. Arturo Maxwell escribió que “muchos de los que escuchaban a Jesús no sabían cómo hablar con Dios en oración. Algunos jamás habían orado en su vida. Esa era la causa de sus tristezas, preocupaciones y fracasos”.<sup>2</sup> De la misma manera, Núñez enseña que “al orar es vital que se entienda quién es Dios y quiénes son los seres humanos en contraste

---

<sup>1</sup>Rogelio Archilla, *Meditaciones sobre el Padrenuestro* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1981), 12. Razones para llamarla así: Fue la idea del Señor, aceptada y repetida por los discípulos, repetida por la iglesia cristiana, por ser la más sencilla fórmula para honrar a Dios y encierra todo lo que el cristiano pueda pedir a Dios su Padre.

<sup>2</sup>Arturo S. Maxwell, *Las bellas historias de la Biblia* (Mountain View, CA, USA: Publicaciones Interamericanas, 1966), VIII: 66.

con la Deidad. Cristo enseñó una oración modelo que a menudo se usa para explicar cómo orar; pocas veces, sin embargo, uno se detiene a pensar que lo que en realidad hay en dicha invocación es una revelación de Dios en siete facetas distintas”.<sup>3</sup> La oración que Jesús enseñó atiende las tristezas, preocupaciones y fracasos, hace entender quién es Dios, y es una revelación de Dios en siete facetas distintas.

La oración modelo comienza con la adoración a Dios y continúa con la presentación de las necesidades humanas. Knight sostiene que “la oración ideal comienza con la adoración a Dios y sólo entonces pasa a la necesidad humana”.<sup>4</sup> Veloso expone que “Dios sabe todo lo que los seres humanos necesitan. No hace falta informarle de cada detalle. Lo importante es la comunión con él”.<sup>5</sup> El Padrenuestro comienza con la adoración, prosigue afirmando que Dios todo lo sabe y queriendo que cada uno entre en comunión con él. La oración modelo fue dada como una guía para el ser humano, por su contenido antes que por su forma. El *CBASD* comenta que “el Señor Jesús enseñó que el Padrenuestro es un modelo en cuanto al contenido, pero no necesariamente con respecto a la forma”.<sup>6</sup> Luego, el *CBASD*, añade que “a los ciudadanos de su reino, Cristo les dijo: ‘No os hagáis, pues, semejante a los fariseos. Vosotros, pues, oraréis así’ (vv. 8-9)”.<sup>7</sup> Knight afirma que “Jesús está diciendo que no es la longitud de nuestras oraciones lo que las hace efectivas (vers. 7 y 8), sino su sinceridad”.<sup>8</sup> La oración del Padrenuestro es un

---

<sup>3</sup>Núñez, 4.

<sup>4</sup>Knight, 102.

<sup>5</sup>Veloso, 67.

<sup>6</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>7</sup>Ibíd.

<sup>8</sup>Knight, 102.

modelo en el contenido, es diferente de las oraciones fariseas y es efectiva por su sinceridad.

La oración modelo destaca realmente por su originalidad. *El CBASD* enseña que “si bien el Padrenuestro refleja hasta cierto punto las oraciones judías, se trata de una oración cuya originalidad se encuentra en la selección de pedidos que se presentan y en su arreglo. El que se lo acepte en forma universal indica que el Padrenuestro expresa más perfectamente las necesidades fundamentales del corazón humano.”<sup>9</sup> Maxwell complementa diciendo: “Desde la primera palabra hasta la última, ésta es una oración perfecta”.<sup>10</sup> Elena G. de White escribió: “El Salvador no nos limita, sin embargo, al uso de estas palabras exactas. Como ligado a la humanidad, presenta su propio ideal de la oración en palabras tan sencillas que aun un niño puede adoptarlas pero, al mismo tiempo, tan amplias que ni las mentes más privilegiadas podrán comprender alguna vez su significado completo.”<sup>11</sup> La oración del Señor Jesús tiene originalidad, es perfecta y es adoptable aun por un niño. La oración modelo del Señor Jesús debe ser tema de estudio y predicación. Debe ser estudiada detenidamente y predicada oportunamente. Tiene mucha enseñanza que compartir. Su mensaje desafiante es la relación filial y patrenal que se puede cultivar entre el emisor y el receptor de la oración. Por este motivo, el Señor Jesús dijo: “Ustedes, pues, oren así.”

El Padrenuestro, además, ayuda para relacionarse mejor con la Deidad. Mateo 6:9 y Juan 15:16 muestran a Dios el Padre como el receptor de la oración. Juan 14:13; 1

---

<sup>9</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>10</sup>Maxwell, 69.

<sup>11</sup>White, *DMJ*, 89.

Timoteo 2:5 y 1 Juan 2:1 presentan a Jesús como intercesor ante el Padre. Romanos 8:26 presenta al Espíritu Santo ayudando en la debilidad y en lo que se ha de pedir como conviene. Hasel escribió “Es el Espíritu Santo el que despierta en nosotros un deseo de buscar la presencia de Dios y orar los unos por los otros”.<sup>12</sup> Así, al orar, el cristiano puede relacionarse con la Deidad.

Desde su bautismo el ser humano entra en contacto con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mt 28:19). Durante su vida debe permanecer con ellos (1 P 1:2; 2 Co 13:14). Elena G. de White también recomienda relacionarse con los tres poderes del cielo.<sup>13</sup> Efesios 6:18 dice: “Orando en todo tiempo en el Espíritu con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los santos”. David Javier Pérez recientemente comenta:

Cuando nos entregamos a Dios en oración, confiando en sus promesas, él manifiesta su poder, aun de manera gradual e imperceptible. La oración no es un ejercicio espiritual más: La oración es la respuesta misma. Al ponernos en contacto con el Todopoderoso, comienzan a suceder milagros aun en los casos que, humanamente, parecían perdidos. La Biblia deja bien en claro que aunque el ser humano se apartó de Dios y consecuentemente busca el mal, él toma siempre la iniciativa. Desea restaurar nuestra relación con él, y restablecer su imagen en nuestro ser. Cuando comenzamos a parecernos a Dios, también se sanan nuestras

---

<sup>12</sup>White, *DMJ*, 89.

<sup>13</sup>Antes que los discípulos pasen el umbral, debe imprimirse el sagrado nombre, bautizando a los creyentes en el nombre de los tres poderes del mundo celestial. La mente humana se impresiona con esta ceremonia, que es el comienzo de la vida cristiana. Significa mucho. La obra de la salvación no es un asunto pequeño, sino tan vasto que las más elevadas autoridades aprenden por la fe expresada por el instrumento humano. La eterna Deidad, *el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo*, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano y unir a todo el cielo para que contribuya al ejercicio de las facultades humanas, a fin de alcanzar la plenitud de *los tres poderes* para unirlos en la gran obra designada. Uniendo los poderes celestiales con los humanos, los hombres pueden llegar a ser, por medio de la eficacia celestial, partícipes de la naturaleza divina y obreros juntamente con Cristo. Elena G. de White, *Alza tus ojos*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982), 146. En adelante *ATO*.

relaciones interpersonales...La muerte de Cristo en la cruz, y el poder del Espíritu Santo que tenemos a disposición, garantizan este proceso de restauración”.<sup>14</sup>

Archilla termina su exposición de la oración modelo con una nota de alabanza:

“GLORIA SEA AL PADRE, GLORIA SEA AL HIJO Y GLORIA SEA AL ESPÍRITU SANTO: AHORA Y SIEMPRE. AMÉN Y AMÉN”.<sup>15</sup> Entonces, la oración, más que un asunto de estudio teológico, es un acto relacional con las tres personas de la Deidad.

Se puede concluir esta primera parte diciendo que la oración modelo atiende las tristezas, preocupaciones y fracasos, hace entender quién es Dios, y es una revelación de Dios en siete facetas distintas. El Padrenuestro comienza con la adoración, prosigue afirmando que Dios todo los sabe y queriendo que cada uno entre en la comunión con él. La oración del Padrenuestro es un modelo en el contenido, es diferente de las oraciones fariseas y es efectiva por su sinceridad. La oración del Señor Jesús tiene originalidad, es perfecta y es adoptable aun por un niño. Su mensaje desafiante es la relación filial y parental que se puede cultivar entre el emisor y el receptor de la oración. El Padrenuestro, además, ayuda para relacionarse mejor con la Deidad. Por este motivo, el Señor Jesús dijo: “Ustedes, pues, oren así” (Mt 6:9).

#### Significado teológico para el presente

La oración modelo es un medio que el Señor Jesús enseñó para que el ser humano se comunique y relacione con su Padre celestial y por ende con la Deidad. Elena G. de White también enseña: “La oración es hablar a Dios como a un amigo”,<sup>16</sup> “es la llave en

---

<sup>14</sup>David Javier Pérez, *Fuentes de vida*. Lecturas devocionales para adultos (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2016), 10.

<sup>15</sup>Archilla, 91.

<sup>16</sup>White, CC, 92.

la mano de la fe”,<sup>17</sup> “...es la vida de la religión”,<sup>18</sup> y “el aliento del espíritu”.<sup>19</sup> Cuando el ser humano ora a su Padre celestial se está comunicando y relacionando con el Ser Todopoderoso que está en los cielos y que a la vez es todo amoroso para con cada uno de sus hijos. Entonces, el que ora, consciente o inconscientemente, ya está adorando a Dios.

El Padrenuestro tiene tres partes fundamentales. La primera parte es el vocativo, la segunda parte son las alabanzas, y la tercera parte son los pedidos. Cuando el ser humano ora a Dios se está conectando con el cielo al decir: “Padrenuestro que estás en los cielos”. También podría decir, Padre querido, Padre amado, Oh mi Dios, Santísimo Padre, Padre Todopoderoso, etc. Al alabar al Padre celestial puede hacerlo santificando su nombre, pidiendo que venga su reino, pidiendo que se haga su voluntad, agradeciendo por su Palabra, por su amor, por la vida, por la familia, por la salud, por los alimentos, por el trabajo, etc. Y al pedir algo al Padre celestial puede hacerlo por el pan material y espiritual, por el Espíritu Santo, por el perdón, por la protección, por la mejoría en la salud, por un hogar feliz, por la prosperidad en el trabajo o estudio, por la iglesia, por la predicación, por la lluvia tardía, por la población mundial, por los dirigentes de la ciudad o del país, por los planes y proyectos de la vida, etc. El Padrenuestro es el modelo de oración para aprender a orar correctamente y no perder las bendiciones cuando se lo hace incorrectamente (Stg 4:3).

---

<sup>17</sup>White, *CC*, 94.

<sup>18</sup>White, *Joyas de los Testimonios* (Harrah, OK, EE. UU de NA: Academy Enterprises, Inc., 1995) 1:56. En adelante *JIT*.

<sup>19</sup>White, *Obreros Evangélicos* (Harrah, OK, EE. UU de NA: Academy Enterprises, Inc., 1995), 268. En adelante *OE*.

### **La oración al Padre que está en los cielos (v. 9b)**

¿A quién se dirige el creyente cuando eleva una oración a Dios? El Señor Jesús respondió diciendo: “Ustedes, pues, oren así: Padre nuestro...” (Mt 6:9). Luego, aclaró más cuando dijo: “Ustedes no me eligieron a mí; más bien, yo los elegí a ustedes y les he puesto para que vayan y lleven fruto, y para que su fruto permanezca a fin de que todo lo que pidan al Padre en mi nombre él se lo dé.” (Jn 15:16). Al orar el creyente se dirige a Dios el Padre.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo. A Dios el Padre en el NT se lo presenta de tres maneras claras:

Padre (Mt 5:48; 6:6,9; 7:11, 21; 11:27; 16: 27; 18:14; 18:35; 28:19; Mc 14:36; Lc 2:49; 6:36; 10:22; 11:2; 12:32; 22:42; 23:34,46; Jn 2:16; 5:17,37, 43; 6:37,46,65; 8:49,54; 10:30; 12:26; 14:10,13,20,28; 15:1,10; 16:3,16,23; 20:21; Ro 8:15; 1 Co 8:6; 2 Co 1:3; Gá 4:4,6; Ef 2:18; 3:14,15; 4:6; He 12:9; Stg 1:17; 1 Jn 1:3; 2:1,15; 3:1; 4:9).

Dios el Padre (Ro 1:7; 1 Co 1:3; 2 Co 1:2,3; Gá 1:1,3,4; Ef 1:2,3; 6:23; Fil 1:2; Col 1:2,3; 1 Ts 1:1,2; 2 Ts 1:1,2; 1 Ti 1:2; 2 Ti 1:2; Tit 1:4; Flm 1:3; Stg 1:27; 1 P 1:2,3; 2 Jn 1:2; Jud 1:1; Ap 1:6).

Dios (Mt 3:9; 5:8; 6:24; 19:17; 19:26; 22:21,32; 27:46; Mc 10:18,27; 12:27,30; 15:34; Lc 16:13; 18:19; 18:27; 20:25,37,38; Jn 1:1,13,18; 3:16; 4:24; 5:18; 8:42; 13:3; 14:1; 20:17; 1 Co 2:10; 8:6; 2 Co 1:3; 5:19; 13:14; Ef 4:6; 1 Ti 2:5).

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo quién es la primera persona de la Deidad (Mt 28:19). El Padre es distinto del Hijo y el Espíritu Santo. Esto está ampliamente clarificado por el Nuevo Testamento. La Biblia presenta a Dios el Padre como “el Creador, fuente de vida, sustentador y soberano de todo el universo. Es justo, santo, misericordioso, generoso, lento para la ira y abundante en amor y fidelidad.

Como tal, el Padre eterno es fundamento y fuente de toda existencia en el universo y de todo lo que transcurre en la tierra (Ex 34:5-9; Sal 147:1-5; Jn 3:16; Jn 14:9; 1 Co 15:28; 1 Ti 1:17; 1 Ti 6:16; 1 Jn 4:8; Ap 19:2).<sup>20</sup> El Padre celestial es la primera persona de la Deidad y la fuente de toda existencia en el universo y de todo lo que transcurre en la tierra. La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo, porque así lo enseñó el Hijo. Que todo lo que se le quisiera pedir, se debe pedir a su Padre, inclusive la presencia del Espíritu Santo en este mundo y en la vida de cada ser humano (Jn 15:16; Lc 11:13). En el judaísmo a Dios se le suele llamar Padre, tanto colectiva como individualmente. Sin embargo, cuando el Señor Jesús habló del Padre se refirió de manera particular a “su” Padre, la primera persona de la Deidad (Jn 15:16, Mt 28:19). El Señor Jesús declara que la oración debe ser dirigida a su Padre.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo, porque él oró diciendo “Padre nuestro”. Elena G. de White expone que “Jesús enseñó a llamar a su Padre, Padre nuestro. No se avergüenza de llamar a los hombres hermanos. Tan dispuesto, y ansioso, está el corazón del Salvador a recibirlos como miembros de la familia de Dios”.<sup>21</sup> El *CBASD* menciona que el Salvador “también enseñó que al orar diciendo “Padre nuestro” los cristianos se unen en la gran comunión universal de la fe con todos los que con sinceridad y en verdad reconocen al Padre del Señor Jesucristo”.<sup>22</sup> Maxwell afirma: “La oración del Padrenuestro hace pensar más en Dios”.<sup>23</sup> Veloso enseña que “el ser humano

---

<sup>20</sup>*BEA*, 1624.

<sup>21</sup>White, *DMJ*, 89.

<sup>22</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>23</sup>Maxwell, 69.

puede decir con confianza: Tú eres mi Padre”.<sup>24</sup> Al orar, el Señor Jesús dijo: “Padre nuestro” para así recibir al prójimo como miembro de la familia de Dios y hacerlo pensar más en él.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo quién es una persona divina capaz de relacionarse con sus hijos. Fowler explica: “Al dirigirnos a Dios como a nuestro Padre, reconocemos que Dios es una persona capaz de tener la relación más íntima con los seres humanos. Dios es tan personal, tan real, tan amante y tan interesado como un Padre humano”.<sup>25</sup> Continúa explicando “...Pero, él es el Padre en el cielo. Es diferente de nuestro padre terrenal, porque él es omnipotente, omnisciente, omnipresente y perfectamente santo”.<sup>26</sup> Completa su explicación al decir: ““Padrenuestro que estás en los cielos” es una frase que hace recordar para siempre que Dios es santo y personal, y que el cristianismo no es una idea filosófica ni un concepto panteísta de un dios que es todo”.<sup>27</sup> El Padre celestial es capaz de relacionarse con el ser humano siendo omnipotente, omnisciente, omnipresente, y perfectamente santo y personal.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo para que el que ore empiece reconociendo que es un hijo del Padre celestial. El *CBASD* comenta: “El reconocimiento de que somos hijos de nuestro Padre celestial debiera ser lo primero en cada oración. A pesar de la estrecha relación personal que pueda existir entre los hombres y su Padre que está en los cielos, sus hijos terrenos siempre percibirán la infinita majestad

---

<sup>24</sup>Veloso, 67.

<sup>25</sup>John M. Fowler, *El libro de Lucas, Edición para maestros*, (Ñaña, Lima: Editorial imprenta unión, 2015), 80.

<sup>26</sup>Ibíd.

<sup>27</sup>Fowler, 80.

y grandeza de Dios (Is 57: 15), y su propia y total insignificancia”.<sup>28</sup> Núñez argumenta que “la plegaria comienza diciendo: “Padre nuestro” (Mt 6: 9). Aquí, evidentemente, encontramos dos cuestiones básicas: Cristo quiere que entendamos a Dios como Padre y, por contraste, que sepamos que somos hijos”.<sup>29</sup> Knight sostiene: “La piedad personal es un asunto entre el individuo y Dios. Esto es, la motivación de la devoción personal debiera basarse en una relación personal con el Padre, antes que en el deseo pecaminoso de exaltación propia”.<sup>30</sup> Todo hijo del Padre celestial debería reconocer tanto la infinita majestad como la grandeza de Dios y la insignificancia humana, que Dios es su Padre y el hombre es su hijo, lo cual será la base de una relación personal sin caer en la exaltación propia.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo quién siendo el Dios del universo es un ser personal que quiere relacionarse con el ser humano cara a cara.

Bentancur comenta acertadamente:

Quando elevamos nuestro corazón a Dios, no nos dirigimos a “algo”, no nos sumergimos en la “energía cósmica”, como postula la filosofía oriental, no nos fundimos en la “totalidad misteriosa del universo”. Nos dirigimos a “Alguien”, a una persona. Porque el Dios del universo es un ser personal que quiere relacionarse con nosotros cara a cara. Él está atento a los deseos y necesidades de nuestro corazón. La oración nos remite a ese ser que es nuestro origen y destino. El Padrenuestro comienza con una invocación y termina con una alabanza al mismo Padre.<sup>31</sup>

Añade diciendo: “El Padre celestial tiene la llave que guarda el secreto de la vida de cada uno. Él abre y cierra, de acuerdo a si el ser humano acepta o no su invitación de

---

<sup>28</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>29</sup>Núñez, 4.

<sup>30</sup>Knight, 101.

<sup>31</sup>Bentancur, 23.

vivir en él”.<sup>32</sup> Archilla se une al afirmar que Cristo “vivía y se movía en la atmósfera y ambiente de la paternidad divina; que su relación con Dios era una de Hijo a Padre, y quería que la relación del hombre con Dios fuera también una de hijo a Padre”.<sup>33</sup> El Dios y Padre del Señor Jesús no es un ser impersonal, sino totalmente personal; está atento a los deseos y necesidades del corazón humano, tiene la llave que guarda el secreto de la vida de cada uno, y puede mantener una relación beneficiosa con sus hijos.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo porque la verdadera adoración se centra en la confianza en Dios como nuestro Padre. Van Dolson comenta que “podemos confiar en que el Padre celestial nos proporcionará los medios para satisfacer nuestras necesidades. Nos demostrará cómo debemos vivir y nos dará el fundamento sobre el que podemos edificar nuestras vidas”.<sup>34</sup> Añade diciendo: “La forma en la que habló el Señor Jesús del Padrenuestro revelaba gran interés y preocupación por parte del Padre para con las criaturas de la tierra”.<sup>35</sup> Completa su comentario al decir: “Jesús vino para mostrar que Dios es amoroso, bondadoso y accesible. La mayoría de las personas saben que Dios es amor. Pero, ¿cómo responden a Dios en el nivel de las emociones?”<sup>36</sup> Se puede confiar en que el Padre celestial proporcionará los medios para satisfacer las necesidades humanas, revelando su gran interés y preocupación porque él es el Dios amoroso, bondado y accesible con sentimientos comunes al ser humano.

---

<sup>32</sup>Bentancur, 24.

<sup>33</sup>Archilla, 15.

<sup>34</sup>Leo R. Van Dolson, *El rey ha venido, Edición para maestros* (Ñaña, Lima: Editorial Imprenta Unión, 1990), 46.

<sup>35</sup>Van Dolson, 47.

<sup>36</sup>Ibíd.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo quién por sus acciones, llega a ser comprendido correctamente. El *CBASD* expone: “Posiblemente seamos indignos de llamarle “Padre”, pero siempre que lo hagamos con sinceridad, él nos recibe con regocijo (Lc 15:21-24) y nos reconoce como hijos de verdad”.<sup>37</sup> Pero, sobre todo, el Señor Jesús enseñó a relacionarse con su Padre (Mt 6:9-13) con quién casi no se hace. La oración conecta al ser humano con el Padre Celestial quien a la vez es el Padre de todos. Expone también que “en el Padrenuestro, el Señor Jesús dirige la atención a la paternidad, al carácter, al reino y a la voluntad de su Padre. Él puede cubrir las necesidades temporales y espirituales del hombre”.<sup>38</sup> El Señor Jesús vino del cielo para hacer conocer a su Padre porque los seres humanos no lo conocen suficientemente (Jn 17:3). Será por esto que el libro *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* expresa lo siguiente:

Con frecuencia se comprende mal a Dios el Padre. Muchos conocen la misión que Cristo vino a cumplir a este mundo a favor de la raza humana, y están al tanto del papel que el Espíritu Santo realiza en el individuo, pero ¿qué tiene que ver con nosotros el Padre? ¿Está él, en contraste con el Hijo lleno de bondad y el Espíritu, totalmente separado de nuestro mundo? ¿Es acaso el Amo ausente, la Primera Causa inamovible?<sup>39</sup>

El Padre recibe con regocijo al ser humano reconociéndolo como hijo de verdad, cubriendo sus necesidades temporales y espirituales, y así llega a ser comprendido correctamente.

La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo porque hay una

---

<sup>37</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>38</sup>Ibíd, V: 337.

<sup>39</sup>*Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día*, 34.

necesidad en todo ser humano del verdadero cuidado paternal. Bentancur afirma: “Qué mejor que el Padrenuestro como respuesta a la necesidad que cada ser humano tiene de ese cuidado paternal. Todos necesitan del amor de Dios y del prójimo”.<sup>40</sup>

Hendriksen enseña:

El Padrenuestro indica una cercanía con Dios el Padre. Él está cerca de todos sus hijos, infinitamente cerca. Por lo tanto, ellos se pueden acercar con confianza al trono del Padre para hacerle conocer todas sus necesidades y deseos, esto es, todos los que están en armonía con su voluntad revelada. No deben temer, porque Dios es su Padre que los ama.<sup>41</sup>

También George R. Knight comenta: “Una de las ideas que se destacan en forma general en el Nuevo Testamento, y en Mateo en particular, es que las acciones de la gente serán recompensadas (ver, por ejemplo, 16:27; 25:14-46). Por supuesto, las acciones no están solas. Son el resultado de la relación de un individuo con el Padre...”.<sup>42</sup> El Padrenuestro es la respuesta al pedido del cuidado paternal que producirá una relación cercana con Dios el Padre, y esa cercanía dará como resultado las acciones con recompensa.

En el NT la oración fue dirigida a Dios el Padre. El sacerdote Zacarías oró a Dios (Lc 1:8, 13, 67-80). María, la madre de Jesús, oró a Dios (Lc 1: 46-55). Los ángeles oran a Dios (Lc 2:10-14). Simón oró a Dios (Lc 2:26-32). El fariseo y el publicano oraron a Dios (Lc 18:9-14). Los apóstoles oraron al Señor (Hch 1:24). ¿Quién es el Señor aquí? El *CBASD* lo aclara comentando: “Puesto que Jesús había instruido a sus discípulos que debían dirigir sus oraciones al Padre en su nombre, es decir, el de Jesús, debe suponerse

---

<sup>40</sup>Bentancur, 13.

<sup>41</sup>Hendriksen, 246.

<sup>42</sup>Knight, 102.

que aquí el nombre Señor se refiere al Padre”.<sup>43</sup> Lo mismo se puede decir de Hechos 7:60 y de 2 Corintios 12:8.<sup>44</sup> La oración de los creyentes es a Dios (Hch 4:24). Cornelio oró a Dios (Hch 10:1-2). La iglesia, en el tiempo de Herodes, oraba a Dios (Hch 12:5). Pablo y Silas oraron a Dios (Hch 16:25). Pablo oró al Padre del Señor Jesucristo (Ef 1:17; 3:14; 5:20; 6:19; Fil 4:6; Col 1:9; etc). Santiago oró a Dios (Stg 1:5). Pedro oró a Dios, Padre del Señor Jesucristo (1 P 1:3). Judas animaba a orar a Dios (Jud 20).

La oración no debe ser dirigida a otros seres. En el NT no se encuentran oraciones hechas a Jesús, al Espíritu Santo, a María, a Pedro, a Pablo, a un ángel, a un profeta, a un pastor, a un sacerdote ni a algún cristiano. Lo que sí se encuentran son las oraciones de ellos al Padre celestial. En las Escrituras han quedado registradas las oraciones de Jesús y en todas las que tienen vocativo se dirige a su Padre (Mt 6:9; 26:39-42; Lc 10:21; 11:1-2; 23:34, 46; Jn 11:41-42; 12:27-28; 17:1; 22:42), y a su Dios (Lc 6:12; Mt 27:46). No hay oraciones a Jesús pero sí están registrados los diálogos y/o súplicas a él (Mt 8:2; 8:5-8; 8:25; 8:29; 8:34; 9:18; 9:27; 14:28; 15:21-28; 17:15; 20:20-23; Hch 9:3-5; Ap 22: 20; etc).

Dios el Padre es el receptor de las oraciones. Y si esto es así, surge la interrogante: ¿Qué papel cumplen los otros miembros de la Deidad; es decir, el Hijo y el Espíritu Santo? Nuestras oraciones ascienden al Padre en el nombre de Cristo. Él intercede a favor nuestro, y el Padre abre todos los tesoros de su gracia para que nos apropiemos de ellos, para que los disfrutemos e impartamos a los demás. “Pedid en mi nombre –dice Cristo-. No os digo que yo oraré al Padre por vosotros, porque el Padre mismo os ama. Haced uso

---

<sup>43</sup>Nichol, *CBASD*, com de Hechos 1:24, VI: 134.

<sup>44</sup>Nichol, *CBASD*, com de II Corintios 12:8, VI: 917.

de mi nombre. Esto hará eficaces vuestras oraciones, y el Padre os otorgará las riquezas de su gracia”.<sup>45</sup> Añade: “Cristo es el vínculo entre Dios y el hombre”.<sup>46</sup> Froom escribió: “Para conocer al Padre debemos conocer al Hijo (Mt 11:27), y para conocer al Hijo necesitamos conocer al Espíritu. De modo que el Hijo revela al Padre y el Espíritu revela al Hijo”.<sup>47</sup> “Orar en nombre de Cristo significa mucho. Significa que hemos de aceptar su carácter, manifestar su espíritu y realizar sus obras”.<sup>48</sup> Además, “no solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que “el espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles (Ro 8:26)””.<sup>49</sup> Wallenkampf enseñó: “El Espíritu es un maestro viviente y personal. Es el iluminador necesario de la Palabra de Dios”.<sup>50</sup> Pérez escribió al respecto:

“...La verdadera oración es un acercamiento del alma, por intermedio del Espíritu Santo, al trono de Dios. No se trata de expresar palabras, sino de exponer los deseos delante de Dios. La verdadera oración no es un simple ejercicio mental, sino algo mucho más profundo, un diálogo franco entre el Creador del cielo y la tierra y nosotros sus creaturas”.<sup>51</sup>

Así, en la oración, el adorador se relaciona efectivamente con la Deidad. Por todo lo expuesto, queda demostrado que al orar el creyente debe dirigirse exclusivamente al

---

<sup>45</sup>Elena G. de White, *La Oración* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 259.

<sup>46</sup>Ibíd.

<sup>47</sup>Leroy E. Froom, *La venida del Consolador* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericas, 1977), 56.

<sup>48</sup>White, *La Oración*, 261.

<sup>49</sup>White, *La Oración*, 262.

<sup>50</sup>Arnold Wallenkampf, *Renovados por el Espíritu* (Florida Oeste, Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2006), 113.

<sup>51</sup>Pérez, 15.

Padre del Señor Jesucristo. El Padre celestial es la primera persona de la Deidad y la fuente de toda existencia en el universo y de todo lo que transcurre en la tierra. El Señor Jesús declara que las oraciones deben ser dirigidas a su Padre. Al orar, el Señor Jesús dijo: “Padre nuestro”, para así recibir al prójimo como miembro de la familia de Dios y hacerlo pensar más en él. El Padre es capaz de relacionarse con el ser humano siendo omnipotente, omnisciente, omnipresente, y perfectamente santo y personal. Todo hijo del Padre celestial debería reconocer tanto la infinita majestad como la grandeza de Dios y la insignificancia humana, que Dios es su Padre y el hombre es su hijo, lo cual será la base de una relación personal sin caer en la exaltación propia. El Dios y Padre del Señor Jesús no es un ser impersonal sino totalmente personal, está atento a los deseos y necesidades del corazón humano, tiene la llave que guarda el secreto de la vida de cada uno y desea relacionarse con los seres humanos. Se puede confiar en que el Padre celestial proporcionará los medios para satisfacer las necesidades humanas, revelando su gran interés y preocupación porque él es el Dios amoroso, bondado y accesible con sentimientos comunes al ser humano. El Padre recibe con regocijo al ser humano reconociéndolo como hijo de verdad, cubriendo sus necesidades temporales y espirituales, y así llega a ser comprendido correctamente. El Padrenuestro es la respuesta al pedido del cuidado paternal que producirá una relación cercana con Dios el Padre, y esa cercanía dará como resultado las acciones con recompensa.<sup>52</sup> Se puede concluir diciendo que, en el Padrenuestro, el Padre es el receptor de la oración, Cristo el intercesor ante el Padre, y el Espíritu Santo quien guía nuestras palabras ayudándonos a exclamar “¡Abba, Padre! (Ro 8:15); y por lo tanto también puede ayudarnos a exclamar “Padre

---

<sup>52</sup>White, *La Oración*, 262.

nuestro”, pues el Espíritu Santo, en su omnipresencia acompaña a cada ser que orar (Sal 139:7). Romanos 8:26 y 27 dice: “Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles; y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque El intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios. Romanos 15:30 añade lo siguiente: “Pero les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que luchen conmigo en oración por mí delante de Dios” (Ro 15:30). Así, en la oración, el adorador se relaciona efectivamente con la Deidad.

#### Significado teológico para el presente

La oración debe ser dirigida al Padre celestial. Una de las funciones del Padre celestial es ser el receptor de las oraciones. Todos los que oraron en el AT lo hacían a él, aunque el tema de la Deidad no era tan clara. El Señor Jesús lo fue enseñando y aclarando. Desde entonces los cristianos ya sabían a quién dirigirse. Muchos fueron bendecidos, protegidos, prosperados, sanados, perdonados, consolados, fortalecidos, reconciliados por orar a su Padre celestial.

La oración no debe ser dirigida a otros seres. En el NT no se encuentran oraciones hechas a Jesús, al Espíritu Santo, a María, a Pedro, a Pablo, a un ángel, a un profeta, a un pastor, a un sacerdote ni a algún cristiano. Lo que sí se encuentran son las oraciones de ellos al Padre. Cada persona, al margen de su posición terrenal, puede orar a su Padre celestial y mantener una relación espiritual de Padre a hijo o hija.

Si la Biblia enseña que la oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo, entonces eso es lo que el ser humano debe hacer. La oración dirigida a Jesús, al Espíritu

Santo o a otro ser, no es bíblica sino solo un hábito no bíblico. Cuando alguien ora así: “Querido Jesús.... te lo pido en el nombre de Jesús,” ¿a quién oró? O así: Querido Señor...amén, ¿a quién oró? Una oración bíblica sería: “Querido Padre que estás en los cielos,... te lo pido en el nombre de Jesús, amén.”

Que el ser humano cultive una estrecha relación con su Padre celestial, así como lo hace con el Hijo y el Espíritu Santo. Que se relacione con los tres poderes del cielo.

Elena G. de White escribió por revelación:

Antes que los discípulos pasen el umbral, debe imprimirse el sagrado nombre, bautizando a los creyentes en el nombre de los tres poderes del mundo celestial. La mente humana se impresiona con esta ceremonia, que es el comienzo de la vida cristiana. Significa mucho. La obra de la salvación no es un asunto pequeño, sino tan vasto que las más elevadas autoridades aprenden por la fe expresada por el instrumento humano. La eterna Deidad, *el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo*, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano y unir a todo el cielo para que contribuya al ejercicio de las facultades humanas, a fin de alcanzar la plenitud de *los tres poderes* para unirlos en la gran obra designada. Uniendo los poderes celestiales con los humanos, los hombres pueden llegar a ser, por medio de la eficacia celestial, partícipes de la naturaleza divina y obreros juntamente con Cristo.<sup>53</sup>

Entonces, al llamarlo Padre, los seres humanos llegan a identificarse como hijos.

Al llamarlo Padre nuestro, proclaman que es también nuestro y no sólo de otros. Qué privilegio llamarlo Padre nuestro. Así, en el Padre nuestro, el Padre es el receptor de la oración, Cristo el intercesor ante el Padre, y Espíritu Santo quien guía nuestras palabras ayudándonos a exclamar “¡Abba, Padre! (Ro 8:15); y por lo tanto también puede ayudarnos a exclamar “Padre nuestro”, Al orar a Dios el Padre, el ser humano puede tener la seguridad de que su oración es recibida porque ora en el nombre de Cristo siendo guiado por el Espíritu Santo.

---

<sup>53</sup>White, *Alza tus ojos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982), 146. En adelante *ATO*.

### **El nombre del Padre santificado por los hombres (v. 9c)**

Santificar el nombre de Dios es un acto de adoración en las Escrituras (Éx 20:7; Dt 5:11; 1 Cr 16:29; 2 Cr 7:14; Sal 8:1, 9; 23:3; 33:21; 96:8; Am 6:10). Pérez, al comentar Juan 4:24, escribió: “La adoración en espíritu y en verdad es trinitaria: adoramos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo”.<sup>54</sup> Luego añadió: “...adoremos a Dios en espíritu y en verdad y entreguemos todo nuestro corazón a Cristo”.<sup>55</sup> Mateo 28:19 enseña que el nombre de Dios involucra a los tres miembros de la Deidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por lo tanto, cuando el Señor Jesús enseñó santificar el nombre del Padre deseaba también que se haga con el suyo y con el del Espíritu Santo.

La santificación del nombre del Padre es acompañada con la reverencia. Elena G. de White escribió: “Los ángeles velan sus rostros en su presencia. Los querubines y los esplendorosos y santos serafines se acercan a su trono con reverencia solemne ¡Cuánto más debemos nosotros, seres finitos y pecadores presentarnos en forma reverente delante del Señor, nuestro Creador”.<sup>56</sup> Ella añade: “Este nombre es santificado por los ángeles del cielo y por los habitantes de los mundos sin pecado. Cuando oramos “santificado sea tu nombre”, pedimos que lo sea en este mundo, en nosotros mismos”.<sup>57</sup> Bentancur sostiene que “para santificar el nombre del Señor se requiere que las palabras que empleamos al hablar del Ser Supremo sean pronunciadas con reverencia. ‘Santo y temible es su

---

<sup>54</sup>Pérez, 4.

<sup>55</sup>Ibíd.

<sup>56</sup>White, *DMJ*, 91.

<sup>57</sup>Ibíd, *DMJ*, 92.

nombre' (Sal 111:9)".<sup>58</sup> Nunca debemos mencionar con liviandad los títulos, ni los apelativos de la Deidad".<sup>59</sup> Se santifica el nombre del Padre al presentarse en forma reverente delante de él, y pronunciar con reverencia su nombre al orar. Santificar el nombre del Padre es más que la mención del nombre. Knight expone que "antes de pedir algo a Dios se le debe santificar. No es que las necesidades y deseos no sean importantes, sólo que debieran colocarse en su debida perspectiva".<sup>60</sup> Sánchez destaca que "el nombre no solo identifica a una persona, animal u objeto sino que también define su esencia, atributos, y en ocasiones, perspectivas de futuro".<sup>61</sup> Sánchez añade que "la experiencia de relación con lo divino, es por lo tanto, mucho más que la mención de un nombre, es la comprensión de la esencia de Dios".<sup>62</sup> El *CBASD* comenta que "el nombre de Dios representa su carácter (Éx 34: 5-7). El nombre de Dios es santo o santificado porque Dios mismo es santo. Santificamos su nombre al reconocer la santidad de su carácter y al permitir que él reproduzca su carácter en nosotros". Se debe santificar el nombre del

---

<sup>58</sup>El Antiguo Testamento usa diferentes nombres para referirse a Dios: Elohim, fuente de poder (Gn 1:1); Elyon, el Dios Altísimo (Gn 14:18-20); Adonai, el Gobernante Todopoderoso (Is 6:1). Estos nombres enfatizan el carácter majestuoso y trascendente de Dios. Otros nombres revelan la disposición que Dios tiene para entrar en una relación con los seres humanos: Shaddai describe a Dios como fuente de bendición y bienestar (Éx 6:3). El nombre Yahweh, traducido como Jehová o Señor, hace énfasis en la fidelidad y la gracia de Dios relativas al pacto con su pueblo (Éx 15:2,3). En Exodo 3:14, Yahweh se describe a sí mismo como "Yo soy el que soy", indicando así su relación inmutable con sus hijos. Pero, en otras ocasiones, Dios ha provisto una revelación aún más íntima de sí mismo, al presentarse como "Padre" (Dt 32:6) y al llamar a Israel "mi hijo, mi primogénito" (Éx 4:22; Dt 32:19) Bentancur, 37.

<sup>59</sup>White, *DMJ*, 91.

<sup>60</sup>Knight, 102, 103.

<sup>61</sup>Sánchez, 102.

<sup>62</sup>Ibíd, 104.

Padre antes de pedirle algo, comprendiendo que no solo es su identificación, sino un reconocimiento total de su esencia y carácter, y solicitando que santifique el carácter del adorador.<sup>63</sup>

El que santifica el nombre del Padre entra en el plan de salvación para la humanidad. El que ora santificando el nombre de Dios puede decir, como sugiere Veloso: “Tú eres mi Padre y, por eso, lo que más deseo es santificar tu nombre”.<sup>64</sup> Núñez argumenta que “lo que está implícito es que debemos reconocer la santidad de Dios precisamente porque nosotros no somos santos. Nuestros motivos, acciones y pensamientos están contaminados de pecado. Por otra parte, el reconocimiento explícito de la santidad de Dios implica aceptar que él obra siempre por motivos santos”.<sup>65</sup> Bentancur complementa escribiendo que “la santificación comienza cuando se invoca su Nombre “Bendiga todo mi ser su santo nombre” (Sal 103:1). Bendecir el Nombre de Dios es entrar en su plan de salvación para la humanidad”.<sup>66</sup> El ser humano debe desear santificar el nombre del Padre, reconocer su santidad e invocar su nombre entrando en su plan de salvación para la humanidad.

La santificación del nombre del Padre es representando su vida y carácter. White sostiene que “No podemos santificar su nombre, ni representarlo ante el mundo, a menos que en nuestra vida y carácter representemos la vida y el carácter de Dios. Esto podrá hacerse únicamente cuando aceptemos la gracia y la justicia de Cristo”.<sup>67</sup> En esta

---

<sup>63</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>64</sup>Veloso, 37.

<sup>65</sup>Núñez, 4.

<sup>66</sup>Bentancur, 37.

<sup>67</sup>White, *DMJ*, 92.

petición, el Señor Jesús desafía a cada uno a santificar el nombre de su Padre en una relación de “tú y yo” en lugar de “él y yo”. El que ora con respeto ya está santificando el nombre del Padre y proclama que otros también lo puedan santificar. Y al santificarlo también se santifica (1 P 1:16). Fowler expresa que “los que afirman seguir al Señor deben santificar su nombre en palabras y hechos. Pretender seguirlo y, no obstante, pecar contra él es profanar su nombre. Las palabras de Jesús en Mateo 7:21-23 pueden ayudarnos a comprender mejor lo que significa santificar el nombre de Dios”.<sup>68</sup>

Se santifica el nombre del Padre al presentarse en forma reverente delante de él, y pronunciar con reverencia su nombre al orar. Se debe santificar el nombre del Padre antes de pedirle algo, comprendiendo que no solo es su identificación sino un reconocimiento total de su esencia y carácter, y solicitando que santifique el carácter del adorador. El ser humano debe desear santificar el nombre del Padre, reconocer su santidad e invocar su nombre entrando en su plan de salvación para la humanidad.

Al recibir al Espíritu Santo en el momento del bautismo el ser humano puede estar en condiciones de santificar el nombre del Padre (Mt 28:19). Endruweit enseña que “en el bautismo, el pecador arrepentido entra en una relación con la Deidad: Con Cristo, el converso se incorpora en el cuerpo de Cristo por el bautismo; con Dios Padre el converso entra en la familia de Dios como hijo (filiación); y con el Espíritu Santo, cuando se lo recibe en el bautismo como un don”.<sup>69</sup> Frank Hasel escribió: “En el bautismo somos identificados con Cristo, y Jesús nos da al Espíritu Santo para que podamos vivir en su

---

<sup>68</sup>Fowler, 80.

<sup>69</sup>Wilson Endruweit, *Tendréis poder: Seminario de Enriquecimiento Espiritual III*, (Florida, Argentina: ACES, 2009), 25.

poder y proclamar las buenas nuevas”<sup>70</sup>. El Espíritu Santo es el agente en la santificación (Ro 15:16; 2 Ts 2:13; 1 P 1:2; 1 Co 6:11) porque “se le ha confiado la tarea de santificar al hombre”.<sup>71</sup>

Se puede santificar el nombre del Padre, solo cuando se recibe el bautismo diario del Espíritu Santo. Gálatas 3:2-5 dice: “Solo esto quiero saber de vosotros: ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley, o por haber oído con fe? ¿Tan insensatos son? ¿Habiendo comenzado en el Espíritu, ahora terminarán en la carne? ¿Tantas cosas padecieron en vano? Entonces, el que les suministra el Espíritu y obra maravillas entre ustedes, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? Hechos 2:38 dice: “Arrepiéntanse y sea bautizado cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo.” Con el bautismo diario del Espíritu Santo, sí se puede santificar el nombre de Dios. Venden escribió: “Únicamente a aquellos que esperan humildemente a Dios, que velan para tener su dirección y gracia, se da el Espíritu. El poder de Dios aguarda que ellos lo pidan y lo reciban. Esta bendición prometida, reclamada por la fe, trae todas las demás bendiciones en su estela”.<sup>72</sup>

Endrueit añade:

A todos los que aceptan a Cristo como su Salvador personal, el Espíritu Santo les llega como consolador, santificador, guía y testimonio. Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, inmediatamente entramos en una nueva relación con el Espíritu Santo. Él habita en nosotros como el agente de la Trinidad y, diariamente, nos va modelando a semejanza del carácter de Cristo por medio de una íntima comunión con Dios.<sup>73</sup>

---

<sup>70</sup>Hasel, 54.

<sup>71</sup>Froom, 53.

<sup>72</sup>White, *Deseado de todas las gentes* (Miami, Fl: Asociación Publicadora Interamericana, 1955), 626.

<sup>73</sup>Endrueit, 30.

Se santifica el nombre del Padre al experimentar a Cristo y al Espíritu Santo en nuestra vida. Endruveit sigue afirmando: “Mañana tras mañana, cuando los heraldos del Evangelio se arrodillan delante del Señor y renuevan sus votos de consagración, él les concede la presencia de su Espíritu con su poder vivificante y santificador.”<sup>74</sup> Con Cristo diariamente en la vida mediante el Espíritu Santo sí se puede santificar el nombre de Padre. Así, en la oración, el adorador se relaciona efectivamente con la Deidad.

#### Significado teológico para el presente

Se santifica el nombre del Padre celestial cuando se lo adora y su presencia en nuestras vidas nos convierte en seres santos. El tercer mandamiento dice: “No tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano” (Éx 20:7 y Dt 5:11 RV60). Elena G. de White expresó: “Para santificar el nombre del Señor se requiere que las palabras que empleamos al hablar del Ser Supremo sean pronunciadas con reverencia. ‘Santo y temible es su nombre’” (Sal 111:9).<sup>75</sup> Se santifica el nombre del Padre al presentarse en forma reverente delante de él, y pronunciar con reverencia su nombre al orar. Se debe santificar el nombre del Padre antes de pedirle algo, comprendiendo que no solo es su identificación sino un reconocimiento total de su esencia y carácter. Si el ser humano hace respetar su nombre y se alegra o molesta de acuerdo a como lo pronuncien, cuánto más nuestro Dios quien es Santo. El creyente adulto enseñe a santificar el nombre de Dios al que aún no es creyente.

Se santifica el nombre del Padre cuando se recibe al Espíritu Santo en el momento del bautismo (Mt 28:19). Es un privilegio que así sea. Con Cristo nos incorporamos en el

---

<sup>74</sup>Endruveit.

<sup>75</sup>White, *DMJ*, 91.

cuerpo de Cristo, con el Padre entramos en su familia y con el Espíritu Santo recibimos la santidad. El relacionarnos con la Deidad podemos realmente santificar el nombre del Padre.

Se santifica el nombre del Padre cuando se recibe el bautismo diario del Espíritu Santo. Vivamos cada día en el Espíritu para que el Espíritu de Dios permanezca con nosotros y teniendo el Espíritu de Cristo seremos también de él. Nuestras vidas serán vivificadas y santificadas diariamente. Qué privilegio será entonces, al orar, santificar el nombre de nuestro Padre celestial.

Se santifica el nombre del Padre celestial con el testimonio en la vida y carácter del adorador. El ser humano que santifica el nombre o carácter del Padre celestial puede solicitar que también santifique su propio carácter. Si se relaciona diariamente con su Padre mediante la oración y la lectura de su Palabra, el carácter del adorador será transformado. El cristiano, al mencionar con reverencia el nombre de Dios, es bendecido por el propio Dios de los cielos y de la tierra. El creyente adulto enseñe a santificar el nombre de Dios a los pequeños creyentes, de edad o de tiempo de permanencia en la iglesia. Para poder santificar completamente el nombre de nuestro Padre celestial necesitamos recordar nuestro pacto bautismal, experimentar el bautismo diario del Espíritu Santo y la comunión diaria con Cristo (Jn 15:5).

### **El reino del Padre pedido por los hombres (v. 10 a)**

Debe pedirse el reino del Padre aun cuando él sigue reinando en el universo. Dios el Padre nunca dejó de ser el rey del universo. El salmo 47 dice: “Por que Dios es el rey de toda la tierra, cántenle con entendimiento. ¡Dios reina sobre las naciones! ¡Dios se ha sentado sobre su santo trono!” (Sal 47:7-8). Pablo lo confirmó al escribir: “Por tanto, al

Rey de los siglos, al inmortal, invisible, y único Dios, sean la honra y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.” (1 Ti 1:17). Elena G. de White enseña que “Dios es nuestro Padre, que nos ama y nos cuida como hijos suyos; es también el gran Rey del universo. Los intereses de su reino son los nuestros; hemos de obrar para su progreso.”<sup>76</sup> Dios el Padre es el gran rey del universo y merece toda la alabanza, adoración e interés porque ama y cuida a sus hijos.

Debe pedirse el reino del Padre, porque necesita ser restaurado. El maligno se apropió del reino que no le corresponde. Mateo escribió: “Otra vez el diablo lo llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y le dijo: -Todo esto te daré, si postrado me adoras” (Mt 4:8,9). El maligno se considera dueño de los reinos y gobierna en las tinieblas y para las tinieblas, “...pero esta es la hora de ustedes y la del poder de las tinieblas” (Lc 22:53). La Biblia dice en 1 Juan 5:19 que “...el mundo entero está bajo el maligno”. Es decir, Satanás rige en el territorio compuesto por los corazones de todo ser humano que no ha sido trasladado al reino de Dios. Con razón Jesús llamó a Satanás “...el príncipe de este mundo” (Jn 12:31). Y, además, el apóstol Pablo lo llamó “el dios de esta edad presente” (2 Co 4:4). Por esto el reino de Dios debe ser recuperado y establecido para siempre como dice Daniel: “Y en los días de estos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Dn 2:44). Por eso el que ora debe decir: “Venga tu reino”. Cuando se cumpla el tiempo, el reino del Padre será restaurado.

El reino del Padre debe ser pedido porque será la consumación del plan de

---

<sup>76</sup>White, *DMJ*, 92.

salvación. Knight considera que “la oración de Jesús pide la consumación del plan de salvación mediante la llegada de su reino en su plenitud.”<sup>77</sup> El *CBASD* comenta que “en la mente y en el corazón de todos los verdaderos cristianos de todos los tiempos, la ‘esperanza bienaventurada y la manifestación de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo’ (Tito 2: 13) ha primado y los ha inspirado a llevar vidas más piadosas”.<sup>78</sup> Veloso afirma que “todo aquel que ora pidiendo el reino de Dios, es porque reconoce a su Padre celestial y lo que más desea es que venga su reino”.<sup>79</sup> El pedido del reino del Padre será la consumación del plan de salvación lo cual ha inspirado a llevar vidas piadosas deseando que venga el reino.

El reino del Padre debe ser pedido porque al reino de la gracia le seguirá el reino de la gloria. Bentancur comenta que “Como buen israelita, Jesús fue educado por sus padres en la idea del reino de Dios; y a medida que su fe y su relación con su Padre celestial se fueron haciendo más profundas, esta idea se aclaró y se profundizó en su mente y en su corazón; y él mismo se sintió enviado a anunciarla a todos los que quisieran escucharlo”.<sup>80</sup> Fowler enseña que “el Señor Jesús vino a revelar y establecer el reino de Dios, tanto en la realidad presente del reino de gracia y en la promesa futura del reino de gloria. Sin entrar en el primer reino, no habría entrada en el segundo, y es el deseo del Salvador que sus discípulos experimenten el primero esperando el segundo”.<sup>81</sup> Fowler añade que “podemos profesar una fe, cumplir todos los ritos de un credo, pero si

---

<sup>77</sup>Knight, 102.

<sup>78</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>79</sup>Veloso, 37.

<sup>80</sup>Bentancur, 43.

<sup>81</sup>Fowler, 80.

no hemos tenido un encuentro personal con el Padre como lo tuvo el hijo pródigo no podemos conocer a Dios. No podemos conocer su gracia ni entrar en su reino”.<sup>82</sup> El reino del Dios siempre estuvo en la mente del Señor Jesús lo cual vino a revelar y establecer debido al encuentro personal que tuvo con el Padre.

El reino del Padre debe ser pedido porque es proclamado en el Padrenuestro. Mediante el Padrenuestro el orador proclama el establecimiento del reino de Dios. El que ora es porque sí cree en Dios y en su reino y pide su establecimiento. Núñez expone: “En tiempos de Cristo el único que podía alegar libertad, poder y posesión era el rey. Los súbditos no tenían derechos personales, ni siquiera eran dueños de decidir sobre sus propias vidas. Ser súbdito implicaba estar bajo la soberanía y el arbitrio del rey. Si nos acercamos a Dios, debemos entender que él es nuestro Rey y nosotros sus súbditos”.<sup>83</sup> Se debe clamar a Dios porque inicie su reinado. Se puede confiar que se puede estar en ese reino como el ladrón arrepentido: “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino” (Lc 23:42).

El reino que se ha de establecer no es únicamente del Padre. El reino de Dios es el reino de la Deidad y será el reino que lo compartirá con su creación. Edwin Reynolds presenta que “Dios el Padre es descrito a lo largo del libro del Apocalipsis como la figura descollante, el que se sienta en su trono (Ap 4:2-3; 5:1, 7, 13; 6:16; 7:10, 15; 19:4; 20:11-12; 21;5)”. Muestra, también, al Hijo sentándose con Dios en su trono (Ap 3:21; 22:1, 3).

<sup>84</sup> Pero, extrañamente, Reynolds destaca que “el Espíritu Santo nunca es descrito en

---

<sup>82</sup>Fowler.

<sup>83</sup>Núñez, 4.

<sup>84</sup>Edwin Reynolds, *La Trinidad en el libro de Apocalipsis*, Theológica Vol. 31, N° 1 (Ñaña, Lima: Editorial Imprenta Unión, 2016), 83.

Apocalipsis como sentado en un trono, gobernando, juzgando, recibiendo adoración y alabanza o incluso sacrificándose a sí mismo para salvar a la humanidad caída”.<sup>85</sup>

Reynolds, aclara inmediatamente citando Juan 14-16, que el rol que el Espíritu Santo cumple “un trabajo de consolación y confort, de redención y convencimiento, de guía y enseñanza, de realizar la obra de Cristo en su ausencia para ayudar a preparar a sus seguidores para el juicio y para el retorno de Cristo para recompensar a sus seguidores que han sido fieles a él”.<sup>86</sup> Reynolds, complementa diciendo que, el Espíritu Santo “como el comunicador de la voluntad y su gracia a la humanidad, Él no se exalta a sí mismo, sino exalta al Padre y al Hijo, sin embargo, implícitamente el Espíritu es descrito como un miembro pleno de la Deidad celestial”.<sup>87</sup> Así, cuando se ora, se pide “venga tu reino” que a la vez es un pedido porque uno desea relacionarse con la Deidad y la Deidad ya está relacionada con el ser humano.

Dios el Padre es el gran Creador y Rey del universo que merece toda alabanza, adoración e interés porque ama y cuida a sus hijos. Cuando se cumpla el tiempo, el reino del Padre será restaurado. El pedido del reino del Padre será la consumación del plan de salvación lo cual ha inspirado a llevar vidas piadosas deseando que venga el reino. El reino del Padre siempre estuvo en la mente del Señor Jesús lo cual vino a revelar y

---

<sup>85</sup>Reynolds, 87. Esto no implica que el Espíritu Santo no tenga las prerrogativas de Dios. Es importante recordar que Apocalipsis se concentra primariamente en la función de Espíritu antes que en su Persona o prerrogativas. Y siendo que la función primaria del Espíritu es revelar la verdad acerca de Dios y del Cordero a los seres humanos, es natural que él no concentre su atención en si mismo ni en sus propias prerrogativas. Cf., Juann 14:26; 15: 26; 16:8-a5; 1 Juan 4:2.

<sup>86</sup>Reynolds, 87, 88.

<sup>87</sup>Ibíd, 88.

establecer debido al encuentro personal que tuvo con el Padre. El reino del Padre, también es el reino del Hijo, y es el reino del Espíritu Santo. Es el reino de la Deidad. El ser humano puede confiar que estará en ese reino como el ladrón arrepentido.

#### Aplicación para la iglesia cristiana del presente

Dios el Padre es el gran Creador y Rey del universo que ama y cuida a los seres humanos. Dios el Padre nunca dejó de ser el rey del universo, por eso el salmo 47 dice: “Dios es el rey de toda la tierra; por eso, cántenle un cántenle un salmo solemne. Dios reina sobre las naciones; Dios está sentado sobre su santo trono.” (Sal 47:7-8). Pablo también afirma: “Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén” (1 Ti 1:17). El enemigo de Dios usurpó el reino de Dios y se considera rey de la tierra y ha hecho creer a los hombres que ellos también son los reyes de la tierra. Ante esto surge las siguientes interrogantes: ¿Reconoce el ser humano a Dios el Padre como el gran rey del universo? ¿Es ya él el rey de su vida? El ser humano no solo debe pedir el establecimiento del reino de Padre sino también debe presentarse como súbdito para hacer su voluntad y ser más feliz.

El establecimiento del reino de Dios será la consumación del plan de salvación. Dios va a restablecer su reino eterno. Su reino tiene dos etapas: el reino de la gracia y el reino de la gloria. Cristo decía: “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt 3:2). Esto se refiere al reino de la gracia al que todos los seres humanos son invitados. En la segunda venida de Cristo empezará el reino de la gloria al que podrán ingresar solo los redimidos (Dn 2:44; Lc 23:42,43). El pedido del reino de Dios será la consumación del plan de salvación lo cual ha inspirado a llevar vidas piadosas deseando que venga el reino. El reino de Dios es el reino de la Deidad y el reino que lo

compartirá con sus hijos que pide “venga tu reino”. El reino de Dios siempre estuvo en la mente del Señor Jesús, lo cual vino a revelar y establecer debido al encuentro personal que tuvo con el Padre. ¿El reino de Dios estará en la mente de cada persona como lo estuvo en la mente de Cristo? ¿Estará es este momento en su mente mientras lee este escrito? Puede confiar que estará en ese reino como el ladrón arrepentido. El ser humano tiene hoy la oportunidad de echar su suerte con su Padre celestial. El ladrón arrepentido creyó y pidió no solo que se establezca el reino sino también participar en el reino. ¿Deseará lo mismo cada ser humano? En esta vida, los cristianos deben darle al reino de Dios el lugar supremo en sus planes, afectos y deben convertirlo en la más importante meta de sus vidas (Mt 6: 33). Que participe ya del reino de la gracia (Mt 4:17) mientras espera el establecimiento del reino de la gloria (Mt 25:31). Los miembros de la Deidad, también, esperan el establecimiento del reino.

### **La voluntad del Padre hecha por los hombres (v. 10b)**

La voluntad del Padre debe ser hecha en la tierra como en el cielo. Knight destaca que “la oración de Jesús, después de dirigirse a Dios como “Padre nuestro”, santifica su nombre, pide la consumación del plan de salvación mediante la llegada de su reino en su plenitud, y ruega que su plenitud se haga en la tierra”.<sup>88</sup> También que, “si nos acercamos a Dios, debemos entender que él es nuestro Rey y nosotros sus súbditos. No nos acercamos a su trono de gracia para indicarle lo que debe hacer, sino para someternos a su voluntad.”<sup>89</sup> Knight agrega: “Cuando el corazón humano se somete a la jurisdicción

---

<sup>88</sup>Knight, 102.

<sup>89</sup>Núñez, 5.

del reino de la gracia divina, la voluntad de Dios para con esa persona se cumple”.<sup>90</sup> La voluntad de Dios debe hacerse en la tierra al entender que él es el Rey sometiendo el corazón a la jurisdicción de su reino.

La voluntad del Padre está expresada en los principios de su santa ley. Elena de White escribió: “La voluntad de Dios se expresa en los preceptos de su sagrada ley, y los principios de esta ley son los principios del cielo. Los ángeles que allí residen no alcanzan conocimiento más alto que el saber la voluntad de Dios, y el hacer esa voluntad es el servicio más alto en que puedan ocupar sus facultades”.<sup>91</sup> White añade “...En su ministerio, los ángeles no son como siervos, sino como hijos. Hay perfecta unidad entre ellos y su Creador. La obediencia no es trabajo penoso para ellos. El amor a Dios hace de su servicio un gozo”.<sup>92</sup> White complementa: “Así sucede también con toda alma en la cual mora Cristo, la esperanza de gloria. Ella repite lo que dijo él: “Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón (Sal 40:8)”.<sup>93</sup> La voluntad del Padre está expresada en los principios de su santa Ley, la que respetan los ángeles sirviendo con gozo ejemplar para que toda alma en la tierra pueda imitar.

La voluntad del Padre que está en su Ley transita por todo el Padrenuestro. Bentancur sostiene que “la Ley transita por todo el Padrenuestro. La oración de Jesús abarca tanto la relación vertical del hombre con Dios (las tres primeras peticiones) como la relación horizontal del hombre con el hombre (las últimas cuatro). Así también pensó

---

<sup>90</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 336.

<sup>91</sup>White, *DMJ*, 94.

<sup>92</sup>Ibíd.

<sup>93</sup>Ibíd.

Jesús su oración. Porque el pensamiento de Cristo estaba estructurado sobre la ley”.<sup>94</sup> También afirma que “la Ley de Dios es el horizonte que guía al creyente”.<sup>95</sup> Bentancur complementa: “La voluntad de Dios para el hombre es que todos sean salvos. Y que podamos decir con el salmista: ‘El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón’ (Sal 40:8)”.<sup>96</sup> La ley transita por todo el Padrenuestro puesto que es el horizonte que guía al creyente para que le sirva con agrado.

La voluntad del Padre será hecha en todo el universo. Bentancur enseña que “la esperanza del creyente es que sea hecha la voluntad de Dios en todo el universo”.<sup>97</sup> Dijo Elena G. de White: “Al orar: ‘Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra’, se pide que el reino del mal en este mundo termine, que el pecado sea destruido para siempre, y que se establezca el reino de su justicia. Entonces, así como en el cielo, se cumplirá en la tierra “todo su bondadoso beneplácito”.<sup>98</sup> Y Val Dolson manifiesta que “lo que Dios anhela de sus criaturas no es un acatamiento externo y mecánico de su voluntad, sino una confianza y un amor genuinos que reconozcan que el camino de nuestro Padre es el más feliz y el mejor”.<sup>99</sup> El creyente espera que la voluntad del Padre sea hecha en todo el universo pidiendo que el reino de mal termine y se reconozca que el camino del Padre es el más feliz y mejor.

La voluntad del Padre para desear hacer su voluntad. Bentancur presenta que

---

<sup>94</sup>Bentancur, 60, 61.

<sup>95</sup>Ibíd, 62.

<sup>96</sup>Ibíd.

<sup>97</sup>Bentancur, 63.

<sup>98</sup>White, *DMJ*, 94.

<sup>99</sup>Van Dolson, 47

“esto es lo que escribió el apóstol Pablo en relación con la voluntad de Dios para ti y para mí. ‘Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad’ (1 Ti 2:4). La voluntad de Dios es nuestro bien en esta tierra y nuestra salvación eterna”.<sup>100</sup> Agrega Bentancur: “La voluntad de Dios para la humanidad es la vida eterna”.<sup>101</sup> Veloso escribió: “Entonces los hijos de Dios podrán expresar: ‘Tú eres mi Padre y, por eso, lo que más deseo es hacer tu voluntad’ ”.<sup>102</sup> La voluntad del Padre es que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad como un bien en esta tierra para desear hacer su voluntad.

La voluntad del Padre debe ser manifestada en la vida del ser humano creyente. Para poder hacer su voluntad debe primero ejercer fe en Dios (Heb 11:6) y darle su corazón para que no pierda de vista los caminos de Dios (Pr 23:26). Asimismo si quiere entrar en el reino de los cielos debe practicar lo que enseñó el Señor Jesús: “No todo el que me dice: ‘¡Señor, Señor!’ , entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mt 7:21). Desde luego, si va a guardar los mandamientos de Dios debe hacerlo motivado por el amor (Jn 14:15). Entoces, el que desea hacer la voluntad del Padre celestial debe ejercer fe en él y obedecer a Dios por amor, y no sólo decir: “Señor, Señor”.

La voluntad del Padre se cumple cuando caminamos con Dios como lo hizo Enoc. El Señor Jesús enseñó que se debe amar a Dios con todo el corazón, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente (Mt 22:37). Permaneciendo en Cristo como los pámpanos

---

<sup>100</sup>Bentancur 60.

<sup>101</sup>Ibíd.

<sup>102</sup>Veloso, 67.

en la vida (Jn 15:5). Andando en el Espíritu (Ef 6:18). Eso es lo que hizo. Enoc hizo la voluntad de Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó. La Deidad estaba en la vida de Enoc y él vivió haciendo la voluntad de Dios.

La voluntad del Padre se cumple siguiendo el ejemplo de Cristo (Jn 13:15). El Señor Jesús siguió la voluntad de su Padre al inicio de su ministerio (Mc 3:35), durante su ministerio (Jn 4:34), y al final de su ministerio (Lc 22:42, 23:46).

La voluntad del Padre se cumple viviendo en el Espíritu (Ro 8:9). Finley escribió: “Cuando nos arrodillemos ante Dios en oración, él respeta nuestra decisión de que él intervenga en nuestra vida más plenamente. Su Espíritu nos impresiona y nos convence antes de orar, pero su Espíritu nunca nos llenará ni nos capacitará hasta que oremos”.<sup>103</sup>

Los seres humanos harán la voluntad de Dios al reconocerlo como rey y al someterse a la jurisdicción de su reino. La voluntad del Padre está expresada en los principios de su santa Ley, la que respetan los ángeles sirviendo con gozo ejemplar para que toda alma en la tierra pueda imitar. La ley transita por todo el Padre nuestro puesto que es el horizonte que guía al creyente para que le sirva con agrado. El creyente espera que la voluntad del Padre sea hecha en todo el universo pidiendo que el reino de mal termine y se reconozca que el camino del Padre es el más feliz y mejor. La voluntad del Padre es que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad como un bien en esta tierra para desear hacer su voluntad. La voluntad del Padre se cumple cuando se camina con Dios como lo hizo Enoc. La voluntad del Padre se cumple cuando se sigue el ejemplo de Cristo. La voluntad del Padre se cumple viviendo en el Espíritu.

---

<sup>103</sup>Mark A. Finley, *Diez días en el aposento alto* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2011), 12.

Nuevamente, la Deidad se relaciona con sus hijos cuando éstos colocan su voluntad en la suya.

#### Significado teológico para el presente

La voluntad del Padre celestial está expresada en los principios de su santa Ley y tiene vigencia y plena validez para nuestro tiempo. “La ley Jehova es perfecta: convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel: hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos: alegran el corazón. El precepto de Jehová es puro: alumbra los ojos...Tu siervo es, además, amonestado con ellos; en guardarlos hay gran recompensa” (Sal 19:7-8, 11). La voluntad del Padre está expresada en los principios de su santa Ley, la que respetan los ángeles sirviendo con gozo ejemplar para que toda alma en la tierra pueda imitar. Si pedimos que se haga la voluntad de Dios, entonces también hagamos su voluntad. El Señor Jesús enseñó también: “No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mt 7:21).

El deseo del Padre celestial es que todos los seres humanos sean salvos. Pablo escribió: “Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad” (1 Ti 2:3-4). Hacer la voluntad de Dios será posible guardando su Palabra (Jn 17:17) y siguiendo la orientación del Espíritu Santo. Isaías escribió por inspiración del Espíritu Santo “Entonces tus oídos oirán detrás de ti la palabra que diga: Este es el camino, andad por él y no echéis a la mano derecha, ni tampoco os desviéis a la mano izquierda” (Is 30:21). Al orar: “Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también sobre la tierra”, se pide que el reino del mal en este mundo termine, que el pecado sea destruido para siempre, y que se establezca el reino de la

justicia. Entonces, así como en el cielo, se cumplirá sobre la tierra “todo su bondadoso beneplácito” (2 Ts 1:11).<sup>104</sup>

Cuando el ser humano ora y pide que se haga la voluntad de Dios el Padre en el cielo y en la tierra, él mismo debe someterse totalmente a Dios. Él es su Padre, él sabe lo que es mejor para todos, désele el corazón y ándese en sus caminos. El ser humano debe seguir el ejemplo de Cristo haciendo la voluntad de su Padre y vivamos en el Espíritu diariamente. La Deidad participa con el ser humano cuando éste ora pidiendo que se haga la voluntad divina en la vida humana.

### **El pan de cada día solicitado por los hombres (v. 11)**

El pan de cada día debe ser solicitado por el ser humano luego de haber hecho del servicio de Dios su primer interés. Elena G. deWhite enseñó que “cuando hayamos hecho del servicio de Dios nuestro primer interés, podremos pedir que nuestras propias necesidades sean suplidas y tener la confianza de que lo serán”.<sup>105</sup> Bentancur propone: “Esta es acaso la más humana de las siete peticiones del Padre nuestro, porque en una primera interpretación remite a la necesidad más básica del ser humano: el sustento del cuerpo. Vivimos del pan”.<sup>106</sup> Bentancur añade que “es interesante ver que el mismo Señor que nos instó a no estar agobiados por lo que hemos de comer (ver Mt 6:25) es quien inspira en el corazón del creyente esta petición: Danos el pan nuestro, nos insta a perder a Dios nuestra comida”.<sup>107</sup> El ser humano, sólo luego de haber hecho del servicio

---

<sup>104</sup>White, *DMJ*, 94.

<sup>105</sup>White, *DMJ*, 94.

<sup>106</sup>Bentancur, 67.

<sup>107</sup>*Ibíd.*

de Dios su primer interés, puede pedir que sus propias necesidades sean suplidas, lo cual es la más humana de las peticiones e inspirada por el mismo Señor.

El pan de cada día procede del Padre celestial. El *CBASD* comenta acerca de los oyentes del Señor Jesús lo siguiente: “En su mayoría se trataba de humildes pescadores, agricultores y obreros. Muchos de ellos no tenían empleo fijo y sus condiciones de vida eran precarias. Quizá había allí pocas personas que no hubieran conocido el hambre o la necesidad en algún modo”.<sup>108</sup> El *CBASD* añade que: “aun quienes tienen abundancia de ‘pan’ y de bienes terrenales harían bien en recordar que es Dios quien da ‘el poder para hacer las riquezas’ (Dt 8: 18). Jesús demostró claramente esta verdad en la parábola del rico necio (Lc 12: 16-21)”.<sup>109</sup> El *CBASD* expone que “todo lo que tenemos procede de Dios y en el corazón siempre debería haber gratitud por su bondad. El ‘pan nuestro de cada día’ incluye tanto los bienes espirituales como los físicos”.<sup>110</sup> El ser humano, pobre o rico, debe recordar que es Dios quien da el poder para hacer riquezas, que todo lo que tiene procede de Dios, y que el pan nuestro de cada día incluye tanto los bienes materiales como los espirituales. El “pan de cada día” es lo que necesita el ser humano para mantener su vida. El *CBASD* enseña: “Respecto al pan material hay algunos significados que se le atribuyen: (1) lo necesario para existir, (2) para el día presente, (3) para el día venidero. Las palabras de Mt 6: 34 tienden a apoyar la idea de que se refiere a una provisión diaria suficiente para mantener la vida”.<sup>111</sup> Bentancur expone que “cada día

---

<sup>108</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 337.

<sup>109</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 337.

<sup>110</sup>Ibíd.

<sup>111</sup>Ibíd.

significa lo suficiente para hoy.”<sup>112</sup> Y Núñez dice: “Pero él es el Padre, el Rey y el Santo que sabe qué, cuánto y cuándo lo necesitamos. Nos acercamos a él no para pedir el pan, sino para reconocer cuánto necesitamos de su protección y cuidado”.<sup>113</sup> El pan de cada día que el ser humano pide al Padre celestial es la provisión suficiente para mantener la vida, para el hoy, reconociendo cuánto necesita de su protección y cuidado.

El “pan de cada día” no es sinónimo de riqueza y prosperidad material. Bentancur considera que “quién santifica el Nombre de Dios puede esperar el pan, pero no vive por el pan ni para el pan, porque ‘no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios’ (Mt 4:4)”.<sup>114</sup> Bentancur añade: “Podemos necesitar el pan y aun esperar prosperidad para nuestra vida pero, a menos que antes santifiquemos el Nombre de Dios, viviremos en este mundo solo para satisfacer nuestras necesidades primarias. Un nivel de vida muy elemental. Aun la prosperidad no es un signo excluyente de la bendición divina”.<sup>115</sup> Complementa Bentancur manifestando: “Muchas veces la riqueza y la prosperidad son signos de decadencia moral”.<sup>116</sup> El ser humano puede esperar el pan de cada día luego de santificar el nombre su Padre celestial recordando que muchas veces la riqueza y la prosperidad son signos de decadencia moral.

En el “pan de cada día” se pide depender del Padre celestial. Elena G. de White enseña que “al orar: ‘El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy’, pedimos para los demás tanto como para nosotros mismos. Reconocemos que lo que Dios nos da no es para

---

<sup>112</sup>Bentancur, 70.

<sup>113</sup>Núñez, 5.

<sup>114</sup>Bentancur, 70.

<sup>115</sup>Ibíd.

<sup>116</sup>Ibíd.

nosotros solos. Dios nos lo confía para que alimentemos a los hambrientos. De su bondad su bondad ha hecho provisión para el pobre”.<sup>117</sup> Ella añade: “Atender las necesidades de los otros no es un agredado de la religión, es la esencia de la religión pura” (Stg 1:27).<sup>118</sup> White dice además que “al enseñarnos a pedir cada día lo que necesitamos, tanto las bendiciones temporales como las espirituales, Dios desea alcanzar un propósito para beneficio nuestro. Quiere que sintamos cuanto dependemos de su cuidado constante, porque procura atraernos a una comunión íntima con él”.<sup>119</sup> El ser humano debe pedir el pan de cada día tanto para él como para los otros, y al atender las necesidades del prójimo sentir cuánto depende del Padre celestial.

El “pan de cada día” está relacionado con Cristo y el Espíritu Santo. Elena G. de White aclara: “Nuestro Salvador es el pan de vida; cuando miramos su amor y lo recibimos en el alma, comemos el pan que desciende del cielo”.<sup>120</sup> White enseña: “Recibimos a Cristo por su Palabra, y se nos da el Espíritu Santo para abrir la Palabra de Dios a nuestro entendimiento y hacer penetrar sus verdades en nuestro corazón”.<sup>121</sup> Afirma White, que “hemos de orar día tras día para que mientras leemos su Palabra, Dios nos envíe su Espíritu con el fin de revelarnos la verdad que fortalecerá nuestras almas para las necesidades del día”.<sup>122</sup> Froom añade: “El cristiano debe experimentar en su ser

---

<sup>117</sup>White, *DMJ*, 96.

<sup>118</sup>Ibíd, 69.

<sup>119</sup>White, *DMJ*, 69.

<sup>120</sup>Ibíd.

<sup>121</sup>Ibíd.

<sup>122</sup>Ibíd.

la morada personal e interna de Dios el Espíritu Santo”.<sup>123</sup> El ser humano debe comprender el ser humano que el “pan de cada día” está relacionado con el Salvador que el es pan de vida, y el Espíritu Santo que Dios el Padre envía para fortalecer su alma para sus necesidades del día.

El pan de cada día debe ser pedido por el ser humano para depender del Padre celestial. Si ora pidiendo el pan es porque lo necesita (Lc 15:17). Si el ser humano ora pidiendo el pan es porque Dios lo ha prometido (Jn 6:32). Si el ser humano ora pidiendo el pan es porque va a satisfacer se vida (Jn 6:12). Él necesita el “pan de cada día”, físico y espiritual (Mt 4:4).

Así como se pide el “pan de cada día”, también se puede pedir al Padre celestial la presencia del Espíritu Santo. Jesús estuvo lleno del Espíritu Santo a lo largo de su ministerio (Lc 1:80; 4:18; Mc 1:10, 12; Jn 3:5, 34; 6:63). Hasel enseña que “hay muchas cosas por las cuales podemos orar, pero hay una gran necesidad en estos tiempos peligrosos en los que vivimos: es el don del Espíritu Santo”.<sup>124</sup> Hasel añade: “Este es el mayor don que Jesús podría dar. Al otorgar al Espíritu Santo, Dios no podría haber dado más a su pueblo. No hay nada que pueda añadirse a este don. (Después de todo, ¿qué se puede añadir a la Deidad misma?)”.<sup>125</sup> Completó, Hasel: “Pues es por medio de Jesús que ‘tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre’ (Ef 2:18)”.<sup>126</sup> Esteban es un ejemplo de lo que puede alcanzar cada cristiano, pues él estaba “lleno del Espíritu Santo, puestos los

---

<sup>123</sup>Froom, 55.

<sup>124</sup>Hasel, 118.

<sup>125</sup>Ibíd.

<sup>126</sup>Ibíd.

ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y dijo: ‘Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está a la diestra del Dios’ ” (Hch 7:55). El Hijo de Dios que vive y ora lleno del Espíritu Santo también comprenderá y verá por fe la gloria de Dios, verá los cielos abiertos y al Hijo del hombre sentado a la diestra de su Padre.

El ser humano, sólo luego de haber hecho del servicio de Dios su primer interés, puede pedir que sus propias necesidades sean suplidas, lo cual es la más humana de las peticiones e inspirada por el mismo Señor. El ser humano, pobre o rico, debe recordar que es Dios quien da el poder para hacer riquezas, que todo lo que tiene procede de Dios, y que el “pan nuestro de cada día” incluye tanto los bienes materiales como los espirituales. El “pan de cada día” que el ser humano pide al Padre celestial es la provisión suficiente para mantener la vida, para el hoy, reconociendo cuánto necesita de su protección y cuidado. El ser humano puede esperar el pan de cada día luego de santificar el nombre su Padre celestial recordando que muchas veces la riqueza y la prosperidad son signos de decadencia moral. El ser humano debe pedir el “pan de cada día” tanto para él como para los otros, y al atender las necesidades del prójimo sentir cuánto depende del Padre celestial. El ser humano debe comprender que “el pan de cada día” está relacionado con el Salvador que él es pan de vida, y el Espíritu Santo que Dios el Padre envía para fortalecer su alma para sus necesidades del día. Si pide el Espíritu Santo, Dios el Padre se lo concederá. Será lleno del Espíritu Santo como lo estuvo Jesús, Esteban y otros fieles. Pídase el “pan de cada día” y el Espíritu Santo para sostenerse y llevar vidas espirituales. En esto también el ser humano se puede relacionarse con la Deidad.

#### Significado teológico para el presente

El creyente que en la actualidad pide el pan de cada día es que depende de su

Padre de los cielos cada día. Todas las personas de este mundo tienen necesidades. Necesidades físicas, mentales, sociales y espirituales. Sólo Dios puede suplir cada una de estas necesidades. Fowler muestra: “La petición incluye la palabra danos. Sea que la palabra la pronuncie un millonario o un huérfano con necesidad continua, la oración a la vez expresa dependencia y reconocimiento de confianza. Todos dependemos de Dios, y el ruego “danos” nos obliga a reconocer que Dios es la fuente de todos los dones”.<sup>127</sup> Cada día se debe pedir a Dios que ayude a suplir cada una de las necesidades. Esas ayudas serán para el sustento diario de la persona, de la familia, de la iglesia, y de los desamparados de la sociedad. Elena G. de White enseñó: “Cuando hayamos hecho del servicio de Dios nuestro primer interés, podremos pedir que nuestras propias necesidades sean suplidas y tener la confianza de que lo serán. Si hemos renunciado al yo y nos hemos entregado a Cristo, somos miembros de la familia de Dios y todo cuanto hay en la casa del Padre es nuestro”.<sup>128</sup>

El creyente que pide el “pan de cada día” lo pide también para su prójimo. Dios bendice al que pide porque pide para compartir. El compartir no sólo debe ser una intención sino una realidad. El ser humano debe ser la mano, el pie y el corazón de Dios cuando se trata de ayudar a los demás.

Así como se pide el “pan de cada día”, es un privilegio pedir a Dios el Padre su Espíritu Santo. Al hacerlo se vivirá vidas santificadas, se tomará a Cristo como modelo y se tendrá vidas cristianas satisfactorias. Realmente la Deidad está más cerca de los verdaderos cristianos de lo que ellos piensan.

---

<sup>127</sup>Fowler, 81.

<sup>128</sup>White, *DMJ*, 94.

### **Dios perdona cuando los seres humanos se perdonan (v. 12)**

El perdón del Padre celestial está en el centro del evangelio. Fowler enseña que “el perdón está en el centro del evangelio. Sin el perdón de Dios, no tenemos salvación: Estando muertos en pecados [...] os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados” (Col 2:13).<sup>129</sup> Fowler continúa enseñando que “quienes han experimentado el perdón de Dios deben buscar y abrazar a cualquiera que les haya hecho mal”.<sup>130</sup> Fowler complementa diciendo: “La oración de perdonar como ‘también nosotros perdonamos’ (Mt 6:12) no significa que el perdón de Dios depende de que perdonemos a otros; más bien el que seamos perdonados demande que vivamos dentro de un círculo creciente de gracia: recibiendo la benevolencia de Dios...”.<sup>131</sup> El ser humano sin el perdón de Dios no tiene salvación y por eso debe buscar y abrazar a cualquiera que le haya hecho mal, porque ha recibido la benevolencia de Dios.

El perdón del Padre celestial es para ablandar el corazón endurecido por el rencor. Bentancur comenta que “el perdón es fundamentalmente una acción voluntaria. Pero la voluntad debe ser iluminada y fortalecida”.<sup>132</sup> Añade: “¿De dónde sacar fuerzas para perdonar? Los creyentes estamos convencidos de que se necesita ayuda de Dios para producir el milagro de ablandar el corazón endurecido por el rencor y alcanzar la sensación dichosa de la liberación.”<sup>133</sup> Bentancur complementa: “Cuando recibimos el perdón a nuestras vilezas, aprendemos más fácilmente a perdonar a los demás. “Antes sed

---

<sup>129</sup>Fowler, 81.

<sup>130</sup>Ibíd.

<sup>131</sup>Ibíd.

<sup>132</sup>Bentancur, 79.

<sup>133</sup>Ibíd.

benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Ef 4:32)”.<sup>134</sup> El ser humano debe comprender que el perdón es una acción voluntaria que debe ser iluminada y fortalecida con la ayuda de Dios para perdonar a los demás.

El perdón del Padre celestial está vinculado con la reconciliación. Veloso sostiene que “si ustedes no perdonan, Dios no puede perdonarlos. El perdón está vinculado con la reconciliación y, por eso, con la justificación por la fe. Justificación por la fe es reconciliación (Ro 5:1, 10). Si ustedes no perdonan, no hay espíritu de reconciliación en ustedes.”<sup>135</sup> Miguel Ángel Núñez expone: “Muchas veces transmitimos la idea errónea de que Dios se aleja de nosotros cada vez que cometemos algún acto detestable; pero, eso no es así”.<sup>136</sup> Agrega, “Dios... desea restaurar nuestras heridas y perdonar nuestros errores” (Is 1:18). Somos nosotros los que nos ponemos al margen de su gracia y nos alejamos de su amor.<sup>137</sup> El ser humano debe comprender que el perdón está vinculado con la reconciliación, que Dios desea restaurar sus heridas y perdonar sus errores y que evite ponerse al margen de su gracia. El perdón del Padre celestial está a disposición del ser humano cada día de su vida. Bentancur vuelve a comentar: “Su perdón está a nuestra disposición cada día de nuestra vida. La experiencia de recibir el perdón es la que habilita para concederlo. Recién entonces adquieren sentido aquellas palabras de la oración, que dicen: ‘Padre... perdónanos... como también nosotros perdonamos a nuestros deudores’

---

<sup>134</sup>Bentancur.

<sup>135</sup>Veloso, 67.

<sup>136</sup>Núñez, 5.

<sup>137</sup>Ibíd.

(Mt 6:9,12)”.<sup>138</sup> Bentancur continúa: “La mejor representación del perdón es el Santuario terrenal y el Santuario celestial”.<sup>139</sup> “El día que murió Jesús, el sacerdote que oficiaba en el atrio del Templo de Jerusalén se hallaba listo para ofrecer un cordero como sacrificio. Pero cuando levantó el cuchillo para matar a la víctima, la tierra se estremeció. Aterrado, el sacerdote dejó caer el cuchillo y el cordero escapó. Y el velo del Templo se rasgó (ver Mt 27:51)”<sup>140</sup> El ser humano tiene el perdón a su disposición cada día de su vida, que la mejor representación del perdón es el santuario terrenal y el santuario celestial y todo eso se cumplió en el momento preciso.

El perdón del Padre celestial se proclamó con el ¡Consumado es! Bentancur argumenta que “En el otro extremo de la ciudad, negras nubes se cernían sobre la cruz. Cuando Jesús el Cordero pascual de Dios, exclamó: ‘¡Consumado es!’, murió por los pecados del mundo”.<sup>141</sup> Bentancur añade que “había ocurrido el preciso acontecimiento al que señalaban los servicios del Santuario terrenal a lo largo de los siglos”.<sup>142</sup> Bentancur complementa que “el Salvador había completado su sacrificio expiatorio, y por cuanto el símbolo se había encontrado con la realidad, los ritos que anticipaban ese sacrificio se invalidaron. Por eso el velo se rasgó y el cordero huyó”.<sup>143</sup> El ser humano se beneficia con el “¡Consumando es!” puesto que los servicios del santuario terrenal señalaban al Salvador.

---

<sup>138</sup>Bentancur, 80.

<sup>139</sup>Bentancur, 80.

<sup>140</sup>Ibíd.

<sup>141</sup>Ibíd.

<sup>142</sup>Ibíd.

<sup>143</sup>Ibíd.

Se recibe el perdón del Padre celestial cuando el ser humano perdona sus semejantes. Elena G. de White escribió: “Jesús enseña que podemos recibir el perdón de Dios solamente en la medida en que nosotros mismos perdonamos a los demás. El amor de Dios es lo que nos atrae a él. Ese amor no puede afectar nuestros corazones sin despertar amor hacia nuestros hermanos.”<sup>144</sup> White destaca que “al terminar el Padrenuestro, añadió Jesús: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas””.<sup>145</sup> Ella complementa diciendo que “el que no perdona suprime el único conducto por el cual puede recibir la misericordia de Dios”.<sup>146</sup> Si el ser humano perdona a los demás también puede recibir del perdón de Dios, si no lo hace, tampoco lo recibirá porque suprimiría el único conducto por el cual puede recibir la misericordia de Dios.

El perdón del Padre celestial para el ser humano incluye la redención del pecado. Elena G. de White considera que “el perdón de Dios no es solamente un acto judicial por el cual libra de la condenación. No es sólo el perdón por el pecado. Es también una redención del pecado”.<sup>147</sup> Ella muestra cómo “Satanás obra mediante todo engaño a su alcance para que no discernamos ese amor [de Dios]. Nos inducirá a pensar que nuestras faltas y transgresiones han sido tan graves que el Señor no oirá nuestras oraciones y que no nos bendecirá ni nos salvará”.<sup>148</sup> También indica que “no debemos procurar reducir

---

<sup>144</sup>Bentancur, 80.

<sup>145</sup>White, *DMJ*, 97.

<sup>146</sup>Ibíd.

<sup>147</sup>Ibíd.

<sup>148</sup>White, *DMJ*, 98.

nuestra culpa hallándole excusas al pecado. Debemos aceptar el concepto que Dios tiene del pecado, algo muy grave en su estimación. Solamente el Calvario puede revelar la terrible enormidad del pecado”.<sup>149</sup> El ser humano no sólo es perdonado sino también redimido del pecado, lo cual refuta la mentira de Satanás, y esto fue revelado en el Calvario.

El perdón del Padre celestial es recibido por el ser humano cuando cumple con todos los pasos bíblicos. Reconocimiento de la condición de pecador (1 Jn 1:8; Sal 51:2, 3; Lc 18:10-14), arrepentimiento sincero (Hch 3:19; Lc 3:8; 13:3-5), aceptación de Jesús como único Salvador (Hch 4:12; 5:31; 10:43), confesión (Sal 32:1-5; Pr 28:13; Lv 5:5; 6:4; Heb 8:12; 1 Jn 1:9; Is 1:18; Sal 103:3), conversión (2 Cr 7:14; Hch 3:19), y perdón-reconciliación con el prójimo (Mt 6:12, 14; 5:23, 24; 18:23-35). El último paso, perdón-reconciliación con el prójimo, también es un paso que el ser humano debe dar para recibir el perdón de Dios. La Biblia presenta a la Deidad participando del perdón. El Padre es el Dios perdonador (Neh 9:7; Sal 79:9; Mt 6:12, 14; Lc 23:34). El Hijo, por su muerte, con su sangre nos limpia de todo pecado (1 Jn 1:7). El Espíritu Santo tiene la obra de convencer al mundo de pecado (Jn 16:8), convertir al pecador (Jn 3:3-5; Tit 3:3-5; Ro 12:2), purificar al cristiano (1 Jn 1:9; Ef 3:16-19), y entregar la comisión evangélica al creyente y capacitarlo para el servicio (Hch 1:8). La Deidad participa de nuestro perdón y nos enseña a perdonar a los que nos ofendieron. Morris Venden escribió: “De modo que el Espíritu Santo es enviado para convencer al mundo de su condición pecaminosa”.<sup>150</sup>El

---

<sup>149</sup>White, *DMJ*, 98.

<sup>150</sup>Morris Venden, *Su amigo el Espíritu Santo* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1991), 29.

ser humano sin el perdón de Dios no tiene salvación y por eso debe buscar y abrazar a cualquiera que le haya hecho mal, porque ha recibido la benevolencia de Dios. El ser humano debe comprender que el perdón es una acción voluntaria que debe ser iluminada y fortalecida con la ayuda de Dios para perdonar a los demás. El ser humano debe comprender que el perdón está vinculado con la reconciliación, que Dios desea restaurar sus heridas y perdonar sus errores y que evite ponerse al margen de su gracia. El ser humano tiene el perdón a su disposición cada día de su vida, que la mejor representación del perdón es el Santuario terrenal y el Santuario celestial y todo eso se cumplió en el momento preciso. El ser humano se beneficia con el “¡Consumando es!” puesto que los servicios del santuario terrenal señalaban al Salvador. Si el ser humano perdona a los demás también puede recibir del perdón de Dios, si no lo hace tampoco lo recibirá porque suprimiría el único conducto por el cual puede recibir la misericordia de Dios. El ser humano no sólo es perdonado sino también redimido del pecado, lo cual refuta la mentira de Satanás, y esto fue revelado en el Calvario. El perdón del Padre celestial se recibe al cumplir todos los pasos bíblicos. El último paso, perdón-reconciliación con el prójimo, también es un paso que el ser humano debe dar para recibir el perdón de Dios. La Deidad participa plenamente cuando el ser humano necesita ser perdonado y cuando debe perdonar a los demás.

#### Significado teológico para el presente

El Padre celestial está dispuesto a perdonar en el presente al ser humano si se lo pide de todo corazón. Al orar se debe pedir al Padre que perdone las ofensas, pecados, transgresiones. Cada día se ofende a Dios de diferentes formas, actos, pensamientos e intenciones y la conciencia, mediante la cual muchas veces habla el Espíritu Santo, hace

que los seres humanos se sientan pecadores, sucios e indignos de acercarse al Padre. Fowler añade lo siguiente: “El perdón está en el centro del evangelio. Sin el perdón de Dios, no tenemos salvación. Estando muertos en pecados [...] os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados” (Col 2:13). Quienes han experimentado el perdón de Dios deben buscar y abrazar a cualquiera que les haya hecho mal.<sup>151</sup> Elena G. de White dijo: “El perdón de Dios no es solamente un acto judicial por el cual libra de la condenación. No es sólo el perdón por el pecado. Es también una redención del pecado. Es la efusión del amor redentor que transforma el corazón”.<sup>152</sup>

El perdón que procede del Padre celestial debe ser precedido por el perdón a los demás. Asimismo, se debe estar dispuestos a perdonar a los que ofenden. Hay ofensas poco hirientes y muy hirientes. Perdonar las poco hirientes puede ser fácil pero las que son muy hirientes llegan a ser difíciles. Tanto para lo uno como para lo otro se necesita la ayuda divina (Fil 4:13). Sin haber perdonado al prójimo sería en vano pedir el perdón de Dios. Entonces, cuán necesario es que se haga lo uno y lo otro con la ayuda de Dios. Bentancur comenta: “Esta verdad eterna viene a decirte que estás perdonado para que tú también perdones a quien te ha ofendido”.<sup>153</sup> La relación con el Padre celestial ayudará a hacerlo y al perdonar se puede ir seguros al Padre para pedir su perdón. Por la sangre de Cristo se puede solicitar el perdón y el Espíritu Santo ayuda para hacerlo. La Deidad también participa en el perdón y en el acto de perdonar.

---

<sup>151</sup>Fowler, 81.

<sup>152</sup>White, *DMJ*, 97.

<sup>153</sup>Bentancur, 80.

### **Librados del maligno con la ayuda del Padre (v. 13)**

El Padre celestial puede librar del maligno a la humanidad. Núñez eligió la traducción “y no nos metas en tentación” y continúa explicando enfáticamente que “cuando Jesús dice: ‘y no nos metas en tentación’ (Mat. 6: 13) no está diciendo que es Dios quien nos pone en situación de peligro moral y espiritual, sino todo lo contrario. Lo que está afirmando es que no somos capaces por nosotros mismos de superar el pecado y necesitamos de su gracia y de su poder para poder salir adelante”.<sup>154</sup> Luego añade: “El engaño del enemigo es hacernos creer que Dios juega con nuestras vidas como si fuéramos maniqués y nos tiende trampas para hacernos caer. Así actúa Satanás, no Dios”.<sup>155</sup> Complementa Núñez diciendo: “Los motivos de Dios son santos, nunca hará algo que pueda empañar la santidad de sus acciones. Por lo tanto, lo que Jesús nos dice es que, sin la protección del Padre, jamás podremos ser librados plenamente del mal”.<sup>156</sup> El ser humano no es capaz por sí mismo de superar el pecado y necesita de la gracia y el poder de Dios, lo cual es negado por el enemigo, pero Jesús dice que sin la protección del Padre, el hombre jamás podrá ser librado plenamente del mal.

El Padre celestial es una persona Todopoderosa. Núñez sustenta acertadamente “El broche de oro es recordarnos que Dios, el Padre-Santo-Rey, tiene toda la soberanía, ‘el poder y la gloria’ (Mt 6: 13), él es Todopoderoso. Si acudimos a Dios no vamos ante algún dignatario cuyo poder y soberanía son limitadas, nos presentamos ante el magno Creador, aquél que todo lo puede porque para él nada es imposible (Lc 1: 37)”. Añade:

---

<sup>154</sup>Núñez, 5.

<sup>155</sup>Ibíd.

<sup>156</sup>Ibíd.

“No importa qué cuitas o penas nos aquejen. Si estamos hundidos por el pecado, el sufrimiento o la soberbia. Si tenemos miedo ante peligros fortuitos reales o imaginarios. No importa qué sea, Dios tiene el poder para resolverlo”.<sup>157</sup> Núñez, al complementar, enseña que “si nos hemos acercado como hijos, pecadores y súbditos de su voluntad, entonces, entenderemos que él, Dios, tiene la última palabra y, como buen Padre, nos dará lo que sea mejor”.<sup>158</sup> El ser humano necesita recordar que el Padre celestial tiene la soberanía, el poder y la gloria porque es Todopoderoso, por eso es capaz de resolver cualquier dificultad y como buen Padre, le dará lo que sea mejor.

El Padre celestial permite las pruebas, pero nunca tienta a pecar. Así lo explica el *CBASD*: “Las Escrituras dejan en claro que Dios permite las pruebas (Hch 20: 19; Stg 1: 2; cf. 1 P 4: 12) y de diversos modos prueba a los hombres (Gn. 22: 1; Éx 20: 20), pero nunca los tienta a pecar (Stg 1: 13)”.<sup>159</sup> “El Señor Jesús pidió a su Padre que nos libre del mal. Ese librar del mal también es rescatar del mal”.<sup>160</sup> “La forma que aquí se emplea puede referirse a una cosa mala o a una persona mala, malvada o maligna”.<sup>161</sup> El ser humano debe recordar que el Padre celestial permite las pruebas, pero nunca tienta a pecar, que el Señor Jesús pidió a su Padre que los libre o rescate del mal o del maligno.

El Padre celestial es la fuente de la fuerza máxima para resistir al maligno. Fowler argumenta que “Dios puede permitir que vengan las tentaciones, pero él nunca tienta

---

<sup>157</sup>Núñez, 5.

<sup>158</sup>Ibíd.

<sup>159</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 338.

<sup>160</sup>Ibíd.

<sup>161</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 338.

como en el sentido de inducirnos a pecar. Por lo tanto, la oración es el reconocimiento de que Dios es la fuente de la fuerza máxima para resistir el mal”.<sup>162</sup> Knight destaca: “La petición de la protección”.<sup>163</sup> Veloso defiende el pedido: “Y, lo que más necesito es que me ayudes a no caer en tentación”.<sup>164</sup> El ser humano, al orar, debe reconocer que Dios es la fuente de la fuerza máxima para resistir el mal, debe pedir la protección y debe expresar su necesidad de ayuda para no caer en tentación.

El Padre celestial puede ayudar al ser humano para vencer la tentación del apetito, la presunción y el poder. Bentancur expone que “tres son los puntos más vulnerables de nuestra naturaleza... el apetito, la presunción y el poder”.<sup>165</sup> El *CBASD* añade: “El Salvador enseñó que su Padre no nos ha prometido que nos protegerá de la tentación, sino que no nos dejará caer en ella (Jn 17: 15). Con demasiada frecuencia nos colocamos voluntariamente en el camino de la tentación”.<sup>166</sup> Elena G. de White declara: “De todas las lecciones que se desprenden de la primera gran tentación de nuestro Señor, ninguna es más importante que la relacionada con el dominio de los apetitos y pasiones”. Y agrega: “Mediante la complacencia de los sentidos, Satanás trata de borrar del alma todo vestigio de la semejanza divina”.<sup>167</sup> El ser humano necesita reconocer los tres puntos vulnerables de su naturaleza que son el apetito, la presunción y el poder, pues al hacerlo solicitará la ayuda del Padre celestial para no caer ante ellos.

---

<sup>162</sup>Fowler, 81.

<sup>163</sup>Knight, 102.

<sup>164</sup>Veloso, 67.

<sup>165</sup>Bentancur, 94.

<sup>166</sup>Nichol.

<sup>167</sup>White, *DTG*, 97.

El Padre celestial puede ayudar al ser humano a edificar su carácter. Veloso enseña que “cada tentación resistida, cada aflicción sobrellevada valientemente, nos da nueva experiencia y nos hace progresar en la tarea de edificar nuestro carácter”.<sup>168</sup> Agrega: “Al elevar la oración que nos enseñó Cristo, nos entregamos a la dirección de Dios y le pedimos que nos guíe por sendas seguras”.<sup>169</sup> “A medida que el Espíritu Santo glorifica a Cristo, nuestro corazón se ablanda y se somete, la tentación pierde su poder y la gracia de Cristo transforma el carácter”.<sup>170</sup> El ser humano que no cae en tentación está edificando su carácter, pues Dios lo guía por sendas seguras y la tentación pierde su poder.

En el Padrenuestro pedimos al Padre celestial que no nos deje caer en tentación y que nos libre del maligno. La tentación y el pecado son originados por el diablo (1 Jn 3:8). Isaías escribió acerca de su caída: “¡Cómo caíste del cielo, ¡Lucero, hijo de la mañana!” (Is 14:12), y Ezequiel escribió acerca de su perfección y el surgimiento de la maldad: “Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad” (Ez 28:15). A este ser caído, se le denomina el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás (Ap 12:9). A este ser se alude en el Padrenuestro “sino líbranos del mal, malo o maligno”. Este mal, malo o maligno es Satanás (1 Jn 5:18,19) y no simplemente un sustantivo abstracto, contrario al bien.

La Deidad, que creó al ser humano, le previene, y siempre acude en su ayuda para restaurarlo, si este lo permite. En el Edén “...mandó Jehová Dios al hombre, diciendo:

---

<sup>168</sup>White, *DMJ*, 99.

<sup>169</sup>Ibíd.

<sup>170</sup>Ibíd.

“De todo árbol del huerto podrás comer; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás” (Gn 2:16, 17).

Cuando Caín alteró la ofrenda que Dios eligió, él le dijo: “¿Por qué te has enojado y por qué ha decaído tu semblante? Si hicieras lo bueno, ¿no serías enaltecido? pero si no lo haces, el pecado está a la puerta, acechando. Con todo, tú lo dominarás” (Gn 4:6,7). Pero Caín en lugar de orar pidiendo perdón a su Creador, mintió cínicamente. Eso mostró que el maligno ya lo tenía dominado.

En el caso de los antediluvianos, el Espíritu Santo trabajó arduamente para que vuelvan a Dios, pero ellos no quisieron. Por eso Dios dijo: “No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne, pero vivirá ciento veinte años” (Gn 6:3). La obra del Espíritu Santo es de suma importancia para nuestra vida: “Entonces tus oídos oirán detrás de ti la palabra que diga: ‘Este es el camino, andad por él y no echéis a la mano derecha, ni tampoco echéis a la mano izquierda’ (Is 30:21)”. Jesús prometió: “Y cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad, pues no hablará por sí solo cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y les hará saber las cosas que han de venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y les hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío...” (Jn 16:13-15). Cristo previno las caídas para no que no sucedan (Mt 26:41). El Espíritu Santo inspiró a Pedro para prevenir acerca del diablo (1 P 5:8).

La Deidad también conoce los yerros del hombre y trabaja para liberarlos. En el Edén también dijo: “He aquí que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal. Ahora, pues, que no extienda su mano, tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre (Gn 3:22). Cuando Cristo estuvo en Nazaret abrió el libro de Isaías y leyó: “El Espíritu [El Espíritu Santo] del Señor [el Padre] está

sobre mí [el Hijo], porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos” (Lc 4:18). El Padre envió al Hijo para dar libertad, y el Espíritu Santo continúa el trabajo (2 Co 3:17). Hasel destaca que “no poseemos ningún poder real para cambiarnos a nosotros mismos, pues el pecado está demasiado arraigado en nosotros. El cambio desde adentro solamente puede tener éxito por medio de la obra transformadora del Espíritu Santo”.<sup>171</sup>

La Deidad trabaja para darnos la victoria sobre el maligno y el pecado. Dios le dio la victoria a David, símbolo del ser humano frágil para vencer a Goliat, símbolo del enemigo “invencible”. David confiando en Dios le dijo al filisteo: “Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina; pero yo voy contra ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará en mis manos, yo te venceré y te cortaré la cabeza...” (1 S 17:45 RV95). La promesa de Dios sigue siendo “Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes” (Stg 4:7). Dios Padre participa de nuestra victoria junto con su Hijo “Pero gracias a Dios, quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Co 15; 57), y el Espíritu Santo como representante de Cristo (Gá 2:20; 2 Co 3:17). White enseña:

El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera Persona de la Deidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo”.<sup>172</sup>

---

<sup>171</sup>Hasel, 58.

<sup>172</sup>White, *DTG*, 625.

La Deidad dará la victoria al cristiano: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes” (2 Co 13:14).

Finalmente, la Deidad celestial vencerá definitivamente a la “trinidad” satánica. El diablo, la bestia y el falso profeta serán lanzados al lago de fuego y azufre y destruidos para siempre (Ap 20:10).

Tanto el Padre celestial como Cristo y el Espíritu Santo brindan al ser humano un auxilio eficaz en su lucha contra el maligno. El maligno ataca como león rugiente (1 P 5:8). Hay una lucha constante contra las asechanzas del maligno (Ef 6:11,12). Si el ser humano está con Dios el maligno huye (Stg 4:7). El ser humano tiene una armadura completa para defenderse de los ataques del maligno (Ef 6:11-17). El maligno será destruido para siempre (Ez 28:19). El maligno es un enemigo poderoso que va a ser destruido por el Padre celestial, pero no quiere morir sólo, sino que desea arrastrar a todas las personas que pueda, mas el ser humano tiene la oportunidad de escoger, entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición y le sugiere escoger la vida (Dt 30:19). Has escribió: “El Espíritu Santo fortaleció a Jesús cuando enfrentó las tentaciones del diablo. Ahora nos fortalece a nosotros al enfrentar las mismas tentaciones...El Espíritu Santo nos da la seguridad de que somos hijos de Dios, y coloca en nuestro corazón la garantía divina o seguridad de vida eterna en Jesucristo, nuestro Señor”.<sup>173</sup> Ron E. M. Clouzet afirma:

Mientras el foco, hasta el regreso de Jesús, estará puesto sobre la obra intcesora en el cielo delante del tribunal de Dios, en favor de los pecadores (He 7:23-25), la obra del Espíritu Santo es la misma sobre la Tierra a favor de los pecadores (Ro 8:26). La diferencia está en que el Espíritu no se ve ni se oye, a diferencia de Jesús mientras estuvo sobre la Tierra. Él hace su obra en nuestro favor con serena eficiencia. Este es un pensamiento hermoso: Jesús, el Hombre, trabaja a nuestro

---

<sup>173</sup>Hasel, 26.

favor en el cielo, mientras el Espíritu Santo, sin el estorbo de las limitaciones humanas, trabaja en nuestro favor aquí, entre nosotros. La Humanidad está en el cielo; la Deidad, sobre la tierra. ¡La Deidad por entero está de nuestro lado!<sup>174</sup>

El ser humano no es capaz por sí mismo de superar el pecado y necesita de la gracia y el poder de la Deidad. Esto es negado por el enemigo, pero Jesús dice que, sin la protección del Padre, el hombre jamás podrá ser librado plenamente del malo y del mal. El ser humano necesita recordar que el Padre celestial tiene la soberanía, el poder y la gloria porque es Todopoderoso, por eso es capaz de resolver cualquier dificultad y como buen Padre, le dará lo que sea mejor. Debe recordar que el Padre celestial permite las pruebas, pero nunca tienta a pecar, que el Señor Jesús pidió a su Padre que los libre o rescate del mal o maligno.

El creyente, al orar, debe reconocer que Dios es la fuente de la fuerza máxima para resistir el mal, debe pedir la protección y debe expresar su necesidad de ayuda para no caer en tentación. El ser humano necesita reconocer los tres puntos vulnerables de su naturaleza que son el apetito, la presunción y el poder, pues al hacerlo solicitará la ayuda del Padre celestial para no caer ante ellos.

La persona quien no cae en tentación está edificando su carácter, pues Dios guía por sendas seguras y la tentación pierde su poder. El maligno es un enemigo poderoso que va a ser destruido por el Padre celestial, pero no quiere morir sólo, sino que desea arrastrar a todas las personas que pueda, mas el ser humano tiene la oportunidad de escoger, entre la vida y la muerte (Dt 30:19). En la batalla espiritual del cristiano estará activo cada miembro de la Deidad. El Padre como promotor, el Hijo como ejecutor y el

---

<sup>174</sup>Ron E. M. Clouzet, *Conozcamos al Espíritu* (Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 2016), 26, 27.

Espíritu Santo como ayudador. Así, la Deidad participa activamente por los seres humanos en la lucha y la liberación de los lazos del maligno.

#### Significado teológico para el presente

En el presente, la petición de “no caer en tentación” tiene un contexto diferente al de los tiempos de Jesús. Las filosofías humanísticas, el cientificismo que exalta la verdad de los hombres por encima de la verdad de Dios, la tecnología electrónica al servicio de la violencia y la corrupción moral, ponen al creyente en una situación de alerta. Las tentaciones son diferentes, pero la solución que implica el Padrenuestro es la misma.

El ser humano debe pedir a Dios el Padre que no lo deje caer en tentación. Cuando se pide ayuda al Padre celestial para no caer en la tentación se está clamando por su socorro. El ser humano está propenso a caer. Jesús dijo: “Velen y oren, para que no entren en tentación. El espíritu, a la verdad, está dispuesto, pero la carne es débil.” (Mt 26:41). Pablo también dijo: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.” (1 Co 10:12). Elena G. de White mostró: “En su amor, Dios... Permite que hallemos obstáculos, persecución y opresiones, pero no como una maldición, sino como la bendición más grande de nuestra vida. Cada tentación resistida, cada aflicción sobrellevada valientemente, nos da nueva experiencia y nos hace progresar en la tarea de edificar nuestro carácter”.<sup>175</sup> El Padre celestial ayudará al creyente para no caer en la tentación si está en comunión con él, pero no sin ello. Será probado de diversas maneras, pero no necesita caer ni justificar su caída.

El ser humano debe pedir a Dios el Padre que lo libre del maligno. Dios el Padre está dispuesto a sostener al que confía en él. Pablo escribió: “Su adversario, el diablo,

---

<sup>175</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 337.

como león rugiente anda alrededor buscando a quién devorar” (1 P 5:8). Santiago complementó al escribir: “Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes” (Stg 4:7).

Cuando el creyente ora cada día también debe pedir a su Padre celestial que lo libre del maligno y del mal, que lo rescate del pecado si está dispuesto a evitarlo o a salir de él. Elena G. de White enseñó: “La tentación tiene poder sobre nosotros porque existe egoísmo en nuestros corazones. ... A medida que el Espíritu Santo glorifica a Cristo, nuestro corazón se ablanda y se somete, la tentación pierde su poder y la gracia de Cristo transforma el carácter”.<sup>176</sup>

La Deidad viene en socorro del fiel cristiano diariamente. El Padre con amor paternal promueve la ayuda a sus hijos, los seres humanos. Es por eso que envió a su Hijo para deshacer las obras del diablo (1 Jn 3:8). La Deidad trabaja previniendo al ser humano de caer, liberándolo del dominio del pecado y del maligno, y buscando la victoria presente y futura. No están solos cuando se trata de vencer el mal y al maligno. Se puede contar con los tres seres todopoderosos: El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo para vencer al maligno.

### **Conclusión**

La oración relaciona al creyente con su Padre celestial y, por ende, con la Deidad. Cada vez que el ser humano ora, puede experimentar ese caminar con Dios, como lo hizo Enoc, “Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó consigo” (Gn 5:24). Fowler agrega lo siguiente: Las parábolas de Lucas 11:5-13 y 18:9-14 “muestran que la oración no es sencillamente una rutina religiosa, sino un constante caminar, hablar

---

<sup>176</sup>White, *DMJ*, 100.

y vivir con el Padre”.<sup>177</sup> La oración debe ser la defensa del creyente ante la tentación (Mt 26:41). Por lo tanto, el Padrenuestro sigue siendo un medio para relacionarse primeramente con el Padre celestial, y por supuesto, también con Cristo y el Espíritu Santo.

---

<sup>177</sup>Fowler, 82.

## CAPÍTULO IV

### SÍNTESIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este último capítulo se presenta primeramente la síntesis de la investigación. Seguidamente, las conclusiones a las que se arribaron luego de completarse esta exégesis de Mateo 6:9-13. Finalmente se presenta las recomendaciones para futuras investigaciones

#### **Síntesis**

La oración modelo es el medio que el Señor Jesús enseñó para que el ser humano se comunique y relacione con su Padre celestial. La oración comienza con la adoración a Dios y continúa con la presentación de las necesidades humanas. Esta oración fue dada como una guía para el ser humano, por su contenido antes que por su forma. La oración modelo destaca por su originalidad. La oración del Señor Jesús debe ser tema de estudio y predicación.

La oración debe dirigirse al Padre del Señor Jesucristo, quien es la primera persona de la Deidad (Mt 28:19), porque así lo enseñó el Hijo, porque el Señor Jesús oró diciendo: “Padre nuestro”. La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo quien es una persona divina capaz de relacionarse con sus hijos, para que el que ore empiece reconociendo que es un hijo del Padre celestial, quien siendo el Dios del universo es un ser personal que quiere relacionarse con el ser humano cara a cara. La oración debe ser dirigida al Padre del Señor Jesucristo, porque la verdadera adoración se

centra en la confianza en Dios como nuestro Padre, quien por sus acciones llega a ser comprendido correctamente, y porque hay una necesidad en todo ser humano del verdadero cuidado paternal. En el NT las oraciones fueron dirigidas a Dios el Padre; por lo tanto, las oraciones no deben ser dirigidas a otros seres.

El nombre del Padre se santifica cuando los seres humanos se acercan a él con toda reverencia, reconocen su santidad y carácter con todo su ser, lo representan correctamente en su vida personal y pronuncian respetuosamente su santo nombre en la oración.

El reino del Padre debe ser pedido aun cuando él sigue reinando en el universo. El reino del Padre debe ser pedido porque necesita ser restaurado, porque será la consumación del plan de salvación, porque al reino de la gracia le seguirá el reino de la gloria, y porque es proclamado en el Padre nuestro. Mediante el Padrenuestro el orador proclama el establecimiento del reino de Dios.

La voluntad del Padre debe ser hecha en la tierra como en el cielo. La voluntad del Padre está expresada en los principios de su santa ley, en su Ley que transita por todo el Padrenuestro. La voluntad del Padre será hecha en todo el universo.

El pan de cada día debe ser solicitado por el ser humano luego de haber hecho del servicio de Dios su primer interés. El “pan de cada día” para el ser humano procede del Padre celestial, es lo que necesita para mantener su vida, que no es sinónimo de riqueza y prosperidad material, para depender del Padre celestial; ese pan está relacionado con Cristo y el Espíritu Santo, y debe ser el pedido de toda alma que ora al Padre celestial.

El perdón del Padre está en el centro del evangelio. El perdón del Padre es para ablandar en ser humano su corazón endurecido por el rencor, para vincularlo con la

reconciliación. El perdón del Padre celestial está a disposición del ser humano cada día de su vida, ese perdón que se proclamó con el “¡Consumado es!” Y puede ser recibido cuando el ser humano perdona sus semejantes. El perdón del Padre incluye la redención del pecado, y es recibido cuando se cumple con todos los pasos bíblicos.

El Padre celestial puede librar del maligno a la humanidad. El Padre es Todopoderoso. Él permite las pruebas, pero nunca tienta a pecar, es la fuente de la fuerza máxima para resistir al maligno, y puede ayudar al ser humano para vencer la tentación del apetito, la presunción y el poder. El Padre celestial puede ayudar al ser humano a edificar su carácter y brindarle un auxilio eficaz en su lucha contra el maligno.

### **Conclusiones**

El Padrenuestro es una de las enseñanzas que el Señor Jesús dejó para que los cristianos se comuniquen y se relacionen con su Padre celestial. La oración modelo tiene tres partes fundamentales: vocativo, alabanzas y peticiones. La oración del Padrenuestro, además, es una ayuda para relacionarse mejor con los tres miembros de la Deidad.

La oración debe ser dirigida exclusivamente al Padre celestial. La oración no debe ser dirigida a otros seres. Se debe orar al Padre en el nombre de Cristo con la iluminación del Espíritu Santo. Al exclamar Padrenuestro el cristiano entra en una relación con el Padre celestial con quien casi no se hace.

Se santifica el nombre del Padre celestial cuando se lo adora, y su presencia llega también a santificar la vida de los seres humanos. Asimismo, se santifica su nombre con el testimonio de la vida y el carácter del adorador. Es decir, con Cristo diariamente en nuestra vida, mediante el Espíritu Santo, sí se puede santificar el nombre del Padre.

Dios el Padre es el gran Creador y Rey del universo que ama y cuida a los seres

humanos. El establecimiento del reino de Dios será la consumación del plan de salvación. El reino del Padre, también es el reino del Hijo, y es el reino del Espíritu Santo.

La voluntad del Padre celestial está expresada en los principios de su santa ley. El deseo del Padre celestial es que todos los seres humanos sean salvos. La voluntad del Padre se cumple siguiendo el ejemplo de Cristo y viviendo en el Espíritu.

El creyente que pide el pan de cada día es el que depende del Padre celestial cada día y debe pedirlo también para su prójimo. El pan de cada día, está relacionado con el Salvador que es pan de vida, y con el Espíritu Santo que el Padre envía para fortalecer la vida del ser humano en sus necesidades diarias.

El Padre celestial está dispuesto a perdonar los pecados si se lo pide de todo corazón. El perdón que procede del Padre debe estar precedido por el perdón del ser humano a los demás. La Biblia presenta a la Deidad participando del perdón. El Padre es el Dios perdonador; el Hijo, por su muerte con su sangre, limpia de todo pecado; y el Espíritu Santo el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo.

El ser humano debe pedir a Dios el Padre que no lo deje caer en tentación, que lo libre del maligno quien es el originador del mal. Dios el Padre participa de la victoria del creyente, junto con su Hijo y el Espíritu Santo. En suma, la Deidad es quien da la victoria.

### **Recomendaciones**

Al trabajar con esta investigación, se abren nuevas ventanas para seguir investigando. Por esta razón se recomienda:

1. Estudiar las implicaciones teológicas de otras oraciones en la Biblia
2. Estudiar acerca de Dios el Padre en toda la Biblia

3. Estudiar las implicaciones teológicas del nombre de Dios
4. Estudiar las implicaciones teológicas del reino de Dios
5. Estudiar las implicaciones teológicas de la voluntad de Dios
6. Estudiar las implicaciones teológicas de los panes en la Biblia
7. Estudiar las implicaciones teológicas del perdón de pecados en la Biblia
8. Estudiar las implicaciones teológicas de la ayuda de Dios para vencer al maligno

## APÉNDICE

### EL EVANGELIO DE MATEO Y SU CONTEXTO HISTÓRICO

Si se quiere captar la riqueza teológica del pasaje de Mateo 6:9-13 es necesario conocer el contexto histórico, cultural y literario del libro.

#### **Contexto histórico del texto**

A continuación, se desarrollará las generalidades, autor, fecha y lugar, idioma y audiencia, objetivo, momento del suceso, ubicación geográfica, contexto religioso y político, y las costumbres que imperaban.

#### **Generalidades**

Durante la vida de Cristo, Palestina estaba bajo la jurisdicción de Roma, cuyas legiones, comandadas por Pompeyo, subyugaron la región y la anexaron a la provincia romana de Siria en 64-63 a. C. Después de haber disfrutado de independencia política durante unos 80 años antes de la llegada de los romanos, los judíos sufrieron mucho por la presencia y la autoridad de los gobernantes extranjeros, tanto civiles como militares. Cuando el senado romano nombró a Herodes el Grande (37-4 a. C.) como rey sobre buena parte de Palestina, la suerte de los judíos fue aún más angustiosa.<sup>1</sup> Es fácil entender que el deseo de lograr la independencia se convirtiera en una obsesión general y afectara casi todos los aspectos de la vida nacional.<sup>2</sup>

#### **Autor**

En cuanto a la identificación del autor del primer evangelio, desde la antigüedad y

---

<sup>1</sup> Nichol, en *CBASD*, V: 266.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

hasta hace no muchos años, la opinión de los escritores y comentaristas era unánime. Todos decían que Mateo, el cobrador de impuestos convertido en discípulo de Jesús, fue el escritor del evangelio que lleva su nombre.<sup>3</sup> Pero en el siglo XIX se inició una corriente que niega la autoría de Mateo, y “busca al escritor o redactor en otra persona o escuela antigua”.<sup>4</sup> El autor no se presenta a sí mismo por nombre, pero para el fin del siglo II, el discípulo de Jesús y ex publicano Leví Mateo era considerado el autor de este libro, porque es el único Evangelio que lo señala como Publicano (9:9).<sup>5</sup> Las Sagradas Escrituras nos dan algunos datos biográficos de Mateo: Vivía en Jerusalén y tenía casa (Mc 2:14, 15), era hijo de Alfeo (Mc 2:14, 15), fue discípulo de Jesús y compañero de los once apóstoles (Mc 3:18), y era cobrador de impuestos (Mc 2:14-17).

### **Fecha y lugar**

El contenido del evangelio según San Mateo no ofrece muchos indicadores para identificar cuándo fue escrito. Muchos eruditos son de la opinión de que fue escrito en Palestina antes de la caída de Jerusalén en el año 70 d.C.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup>Por ejemplo, entre los que, en la modernidad, postulan a Mateo como autor está Alfred Wikenhauser, *Introducción al Nuevo Testamento*, 2da edición (Barcelona: Editorial Herder, 1966), 147. Respecto de la autoría también hay declaraciones que dicen que Mateo, el autor, era el publicano al que se hace referencia en el evangelio en 9:9 y en 10:3, y que posteriormente se ha identificado con el Leví de Marcos 2:14 y Lucas 5:27. Véase por ejemplo a: Albright y Mann, 26:177.

<sup>4</sup>Se han escrito libros y artículos que intentan descubrir las características de esta comunidad redactora. Véase la siguiente obra: J. Andrew Overman, *Matthew's gospel and Formative Judaism: The social world of the Matthean community* (Minneapolis: Fortress, 1990).

<sup>5</sup>*Biblia de Estudio de Andrews*, 1ª edición (China: Nanjing Amity Printing Co., LTD, 2014), 1169, en adelante *BEA*. Al igual que los demás evangelistas, Mateo no solo recurre a su memoria, sino que usa material que ya estaba en circulación en forma escrita u oral (Lc 1:1-4).

<sup>6</sup>*BEA*, 1170.

## Idioma y audiencia

Mateo, si bien está escrito en griego y no en arameo como algunos afirman,<sup>7</sup> parece dirigido a una audiencia judía,<sup>8</sup> judíos cristianos y judíos incrédulos.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup>Nichol, V: 336. Basándose en las declaraciones de Papías e Ireneo y afirmaciones similares de escritores posteriores, algunos han llegado a la conclusión de que el Evangelio de Mateo fue escrito originalmente en arameo y fue posteriormente traducido al griego; sin embargo, esta teoría no ha merecido aceptación general. La evidencia existente hoy está lejos de ser decisiva. En vista de que se sabe que numerosas "obras" circularon entre los judíos sólo en forma oral, se cree que la referencia de Papías con respecto a que Mateo escribió los "oráculos" de Jesús, se refiere más bien a una composición oral y no escrita, y que el "evangelio" de Ireneo quizá fue también un relato oral. No hay evidencia de que Papías e Ireneo se refirieran a lo que hoy conocemos como el Evangelio según Mateo. Las razones por las cuales inferimos que el Evangelio de Mateo, como lo tenemos hoy, fue escrito originalmente en griego, son las siguientes: 1. El texto griego de Mateo no revela las características de una obra traducida. Los supuestos arameísmos aparecen también en los otros Evangelios, y pueden indicar solamente que el autor pensaba en arameo mientras escribía en griego. El libro de Apocalipsis está repleto de expresiones idiomáticas arameas. 2. La uniformidad de lenguaje y estilo dan claramente la impresión de que el libro fue escrito originalmente en griego. 3. Los notables parecidos lingüísticos con el griego de Marcos, en especial, y en menor grado con Lucas, hacen más difícil la posibilidad de que se trate de una traducción.

<sup>8</sup>BEA, 1169. Parece que la audiencia fue judía por las siguientes características: 1. Más que ningún otro Evangelio, Mateo se ocupa del cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Contienen numerosas alusiones y citas directas de las Escrituras Hebreas, y mucho de lo que Jesucristo hizo y dijo aparece presentado como cumplimiento del Antiguo Testamento. 2. A Mateo le gusta presentar paralelismos entre Jesús y Moisés, y entre Jesús y David, que resultarían de gran interés para una audiencia judía. 3. El uso de terminología como "reino de los cielos" en vez de "reino de Dios" (como en Lucas), en adhesión a la costumbre reverencial judía de evitar mencionar el nombre de Dios, apoya la idea de que la audiencia de Mateo era judía. 4. Mateo, a diferencia de Marcos, no explica las costumbres judías, probablemente porque presupone que su audiencia estaría familiarizada con ellas.

<sup>9</sup> Nichol, en *CBASD*, V: 267.

## **Objetivo**

El autor tuvo el objetivo de que sus lectores reconozcan que Jesús es el Mesías prometido en el Antiguo Testamento,<sup>10</sup> presentarles los eventos significativos de la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte y resurrección, y proveerles un manual de enseñanza para la comunidad cristiana.<sup>11</sup>

## **Momento del suceso**

Quizá el Sermón del Monte fue pronunciado por julio o agosto del año 29 d. C., como a la mitad de los tres años y medio del ministerio de Jesús.<sup>12</sup>

## **Ubicación geográfica**

Sin duda se trataba del mismo monte donde había pasado la noche en oración y donde, esa misma mañana, había ordenado a los doce (ver DTG 257, 265; com. Mar. 3: 14). Se desconoce la ubicación de este monte. Desde el tiempo de las cruzadas, se ha señalado como posible sitio a los “Cuernos de Hattin”, Kurn Hattin, 8 km al oeste de la antigua ciudad de Tiberias. Sin embargo, esta tradición no puede remontarse más allá de las cruzadas, y por lo tanto no es fidedigna. Los guías de turistas suelen señalar como sitio donde fue predicado el Sermón del Monte, una ladera junto al mar de Galilea, no

---

<sup>10</sup> *BEA*, 1169. Para lograrlo pone a Jesucristo en paralelo con importantes personajes del Antiguo Testamento. Primero rastrea la genealogía de Jesús desde Abraham, a diferencia de Lucas que llega hasta Adán (por su enfoque más universal). Este énfasis en Abraham es vital para el objetivo de Mateo, porque para los judíos Abraham es el padre de su nación.

<sup>11</sup> Knight, George, *Mateo*, 1ª edición (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 19.

<sup>12</sup> Nichol, en *CBASD*, V: 313.

lejos de Capernaúm, donde las religiosas franciscanas mantienen una bonita capilla y el llamado Hospicio Italiano.<sup>13</sup> En este período vivieron y llevaron a cabo su ministerio público Juan el Bautista, Jesús y sus apóstoles. Todos ellos eran judíos y vivían en Palestina.<sup>14</sup>

### **Contexto religioso y político**

La historia judía de este período se caracteriza por la inquietud prevaleciente tanto en los asuntos religiosos como en los políticos. El judaísmo estaba dividido en varias sectas antagónicas, cuyas diferencias con frecuencia eran tanto políticas y sociales como religiosas. Los fariseos defendían un puritanismo legalista; los saduceos representaban a la aristocracia política y social; los esenios se aislaban en comunidades monásticas para esperar al Mesías, mientras que los herodianos y los zelotes ocupaban los extremos opuestos en política: los primeros como colaboradores de los romanos, y los segundos como rebeldes contra los mismos. La expectativa mesiánica era fuerte entre los judíos durante este período. Muchos creían que el Prometido estaba por aparecer, y tanto los fariseos como los esenios tenían doctrinas bastante complejas en cuanto a su advenimiento. Por lo tanto, fue posible que varios impostores que pretendían ser el Mesías lograran rodearse de seguidores crédulos. Esta expectativa de un libertador del mundo apareció no sólo entre los judíos sino también, aunque en menor grado, en los círculos paganos.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 314.

<sup>14</sup> *Ibíd.* V: 46.

<sup>15</sup>Nichol, en *CBASD*, V: 313.

Durante mucho tiempo, y entre reconocidos comentaristas, ha predominado la opinión de que la época de Jesús fue una época en extremo revolucionaria.<sup>16</sup> Pero esta creencia proviene de una lectura rápida de ciertas fuentes, que de un estudio de los escritos antiguos. Guevara ha estudiado las fuentes de los primeros siglos de nuestra era y dice que “las fuentes no solo no mencionan tal actividad revolucionaria en los años de la vida pública de Jesús, sino que expresamente afirman que la actitud de los judíos hacia Roma fue entonces conciliadora”.<sup>17</sup>

### **Las costumbres que imperaban**

La vida hogareña en Palestina en muchos sentidos era similar a la que hoy existe en las zonas rurales más apartadas del Medio Oriente.<sup>18</sup>

La agricultura era básica para la vida en Palestina.<sup>19</sup> El comercio era activo no sólo en productos domésticos sino también en artículos importados de otras partes.<sup>20</sup> Las escuelas eran especialmente importantes para la vida judía, pues ayudaban a modelar su carácter y a establecer su sistema ético.<sup>21</sup> A pesar de estas opiniones adversas acerca de

---

<sup>16</sup>Ver por ejemplo a: G. B. Caird, *The Apostolic Age* (Londres: Duckworth, 1955, reimpreso en 1975), 25; y a Ernesto Renan, *Historias de los orígenes del cristianismo: Vida de Jesús, Los Apóstoles, San Pablo* (Buenos Aires: Argonauta, 1946), 1:73-74.

<sup>17</sup>Hernando Guevara, *Ambiente político del pueblo judíos en tiempos de Jesús* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985), 259.

<sup>18</sup> Nichol, en *CBASD*, V: 46.

<sup>19</sup>Ibíd, V: 50.

<sup>20</sup>Ibíd.

<sup>21</sup>Ibíd, V: 60.

los judíos, Cicerón muestra que su influencia era poderosa en Roma.<sup>22</sup> Los judíos eran muy cuidadosos en el procedimiento de hacer prosélitos.<sup>23</sup> No importa cuán cuidadosos fueran los procuradores en el ejercicio de su mandato --y no siempre fueron cautelosos--, no podían satisfacer al pueblo judío.<sup>24</sup> Con el nombramiento de los procuradores se estableció el sistema romano de impuestos.<sup>25</sup> El sanedrín era un organismo característicamente judío y no una parte integral de la administración del gobierno romano; sin embargo el sanedrín ejercía cierta influencia en los asuntos civiles y políticos así como en los estrictamente religiosos.<sup>26</sup>

### **Contexto cultural del texto**

El ambiente cultural no se puede decir que estaba influenciado por Corrientes filosóficas griegas, farisaicas o sadusaicas, porque eran las palabras del Señor Jesús.

### **Contexto literario del texto**

Aquí abordaremos tanto el contexto literario general y el contexto literario inmediato del texto de Mateo: 6:9-13.

---

<sup>22</sup>Nichol, V: 62.

<sup>23</sup> Ibíd, V: 64. Especificaban tres ceremonias necesarias por las cuales debía pasar un gentil para convertirse en un "prosélito de justicia", es decir un judío completo: (1) Debía someterse a la circuncisión; (2) debía ser bautizado por inmersión -bautismo que indudablemente fue el antecedente del rito cristiano-, y (3) debía ofrecer sacrificio. Por supuesto, este último requisito resultó imposible de cumplir después de la destrucción del templo en el año 70 d. C.

<sup>24</sup> Ibíd, V: 67.

<sup>25</sup> Ibíd, V: 68.

<sup>26</sup> Nichol, en *CBASD*, V: 68

### **El contexto literario general**

El contexto general del pasaje de Mateo 6:9-13 son las Escrituras del Antiguo y Nuevo testamento, pero específicamente es el evangelio de Mateo. Mateo presenta las siguientes enseñanzas principales: 1) Jesús y su ministerio constituyen un cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento, 2) Cristo mismo, 3) el reino del cielo o de los cielos, 4) la escatología, 5) las implicaciones éticas del reino de los cielos, 6) la realidad del conflicto entre el reino de los cielos y el reino del maligno, 7) la salvación de los gentiles, 8) es el único Evangelio que contiene la palabra griega para iglesia, y 9) culmina con la muerte y resurrección de Jesús.<sup>27</sup>

### **El contexto literario inmediato del texto**

El libro de Mateo está dividido en siete secciones:

- I. Nacimiento, infancia y niñez, 1:1 a 2:23.
- II. Preparación para el ministerio, otoño (septiembre-noviembre) de 27 d. C., 3:1 a 4:11.
- III. Ministerio en Galilea, de pascua a pascua, 29-30 d. C., 4:12 a 15:20.
- IV. Terminación del ministerio público, primavera a otoño (marzo-noviembre), 30 d. C., 15:21 a 18:35.
- V. Ministerio en Perea, otoño a primavera (septiembre-mayo), 30-31 d. C., 19:1 a 20:34.
- VI. Ministerio final en Jerusalén, pascua, 31 d. C., 21:1 a 27:66.
- VII. La resurrección; apariciones posteriores, 28:1-15.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Knight, 22-25.

<sup>28</sup> Nichol, en *CBASD*, V: 268, 269.

La tercera sección Ministerio de Galilea, de pascua a pascua, 29-30 d. C., 4:12 a

15:20 se subdivide en ocho partes:

- A. Comienzos del ministerio en Galilea, 4: 12-25.
- B. El Sermón del Monte, 5:1 a 8:1.
- C. El poder de Jesús sobre la enfermedad, la naturaleza y los demonios, 8: 2 a 9:34.
- D. Instrucción sobre métodos de evangelización, 9:35 a 11:1.
- E. La delegación enviada por Juan el Bautista, 11:2-30.
- F. Conflicto con los fariseos, 12:1-50.
- G. El sermón junto al mar: parábolas del reino, 13:1-52.
- H. Fin del ministerio público en Galilea, 13:53 a 15:20.

El Sermón del Monte, 5:1 a 8:1 contiene las siguientes partes:

- 1. La bienaventuranzas.
- 2. Los creyentes son la sal y la luz.
- 3. Cristo cumple la ley.
- 4. El adulterio en el corazón.
- 5. El matrimonio es el vínculo sagrado.
- 6. Jesús prohíbe los juramentos.
- 7. Anda la segunda milla.
- 8. Ama a tus enemigos.
- 9. Haz el bien para agradar a Dios.
- 10. La oración modelo.
- 11. El ayuno solo se practica ante Dios.

12. Haz tesoros en el cielo.
13. La lámpara del cuerpo.
14. No podéis servir a Dios y a las riquezas.
15. No os afanéis.
16. No juzguéis.
17. Seguid pidiendo, buscando, llamando.
18. El camino estrecho.
19. Por sus frutos los conoceréis.
20. Nunca te conocí.
21. Edifica sobre la roca.<sup>29</sup>

Se puede observar que Mateo 6:9-13 no es una isla en el Evangelio según San Mateo. Forma parte de la oración modelo (6:5-15) que a su vez es parte del Sermón del Monte (Mt: 6:1-8:1).

---

<sup>29</sup> Reina-Valera, 1960.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aland, Barbara, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger, eds. Nestle-Aland 28th: Novum Testament Graece with Dictionary. Münster: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012.
- Archilla, Rogelio. *Meditaciones sobre el Padrenuestro*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1981.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Segunda ed. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Balman Bruce, Alexander. "The Synoptic Gospels", en *The Expositor's Greek Testament*, W. Robertson Nicoll, ed. Grand Rapids, MI: W. Eerdmans Publishing Co., 1990.
- Balz, Horst, Gerhard Schneider, eds. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, 2 vols. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Barclay, William, *Mateo I*: 2 vols. Argentina: Ediciones La Aurora, 1987.
- Bauer, Walter, et al., *A Greek Lexicon of the Old Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago, IL: The University of Chicago Press, 1979.
- Bentancur, Ricardo. *En busca del amor perdido*. 1ra. edición, Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2015.
- Bergoglio, Jorge Mario, "Papa Francisco" Carta encíclica *Lumen Fidei*.  
[w2.vatican.va/content/.../es/.../papa-francesco\\_20130629\\_enciclica-lumen-fidei.html](http://w2.vatican.va/content/.../es/.../papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html).
- Bible Works. CD-ROM. Versión 8.0.013a. Norfolk, VA: Bible Works, 2010.
- Biblia de Estudio de Andrews. China: Nanjing Amity Printing Co., LTD, 2014.
- Boff, Leonardo. *El Padrenuestro*. 4ta. edición, Madrid: Ediciones Paulinas, 1982.
- Boring, M. Eugene. "Matthew", en *The New Interpreter's Bible*, ed. Leander E. Keck. Nashville, TN: Abingdon Press, 1995.
- Blomberg, Craig L. *Matthew*, de *The New American Commentary*, ed. David S.

- Dockery. Nashville, TN: Broadman Press, 1992.
- Bushell, Michael S., Michael D. Tan y Glenn L. Weaver. Bible Works, CD-ROM, version 9.0.12.718 Norfolk, VA: BibleWorks, 2013.
- Cabrera, Ángela. Padrenuestro en perspectiva de solidaridad y santidad. Santo Domingo, República Dominicana: Instituto Nacional de Pastoral, 2015.<http://es.slideshare.net/AngelaCabrera4/padrenuestro-folleto>.
- Caird, G. B. The Apostolic Age (Londres: Duckworth, 1955, reimpresso en 1975), 25; y a Ernesto Renan, Historias de los orígenes del cristianismo: Vida de Jesús, Los Apóstoles, San Pablo. Buenos Aires: Argonauta, 1946.
- Canale, Fernando L. "Dios". Tratado de Teología Adventista Del Séptimo Día, 1168. 1ra. edición, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Carrillo Alday, Salvador. El Evangelio Según San Mateo. Navarra: Verbo Divino, 2010.
- Carson, D. A. Comentario bíblico del expositor, Mateo. Miami: Editorial Vida, 2004).
- Catecismo de la Iglesia Católica, 2777. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2005.
- Coenen, Lothar, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard. Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, 4 Vols., 3ra ed. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990.
- Chamorro M, Gonzalo. "El Padrenuestro y El Reino de Dios."En Cuadernos de Teología, v. XXIX:7, 2010. [https://www.google.com.pe/?gws\\_rd=cr&ei=kT7PUsiFAozNkQWA4YQCQAw#q=exegesis+del+padre+nuestro](https://www.google.com.pe/?gws_rd=cr&ei=kT7PUsiFAozNkQWA4YQCQAw#q=exegesis+del+padre+nuestro).
- Clouzet, Ron E. M. Conozcamos al Espíritu. Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 2016.
- De Tuya, Manuel. Mateo. Biblia Comentada.
- Earle, Ralph. Word Meanings in the New Testament. Peabody, MA: Hendrickson, 1986. "El tesoro del Sagrado Corazón de Jesús", <http://www.devocionario.com> (Consultado: 25 de febrero de 2014).
- Endrueit, Wilson. Tendréis poder: Seminario de Enriquecimiento Espiritual III. Florida, Argentina: ACES, 2009.
- Finley, Mark A. Diez días en el aposento alto. Florida, Buenos Aires: ACES, 2011.
- Fowler, John M. El libro de Lucas, Edición para maestros. Ñaña, Lima: Editorial imprenta unión, 2015.

- France, R. T. Matthew, de Tyndale New Testament Commentaries, ed. Leon Morris. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985.
- Froom, Leroy E. La venida del Consolador. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1977.
- García Santos, Amador Ángel. Diccionario del griego bíblico: Setenta y Nuevo Testamento. Navarra: Verbo Divino, 2011.
- Goma Civit, Isidro. El Evangelio de Mateo. Madrid: Ediciones Morava, 1966.
- Grilli, Massimo y Cordula Langner. Comentario al Evangelio de Mateo. Navarra, España: Verbo Divino, 2012.
- Guevara, Hernando. Ambiente político del pueblo judío en tiempos de Jesús. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.
- Gulley, Norman R. Systematic Theology: God as Trinity. Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2011.
- Hagner, Donald A. Matthew 1-13, de Word Biblical Commentary, eds. David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Dallas, TX: Word Books, 1993.
- Hare, Douglas R. A. Matthew, de Interpretation, ed. James Luther Mays. Louisville, KY: John Knox Press, 1993.
- Harrison, Everett F., red. Comentario Bíblico Moody: Nuevo Testamento. Mateo. El Paso, Tx, EE. UU. de A: Casa Bautista de Publicaciones, 1971.
- Hasel, Frank. El Espíritu Santo y la espiritualidad. Edición para maestros. 1ra. edición Florida, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2016.
- Hendriksen, William. Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio Según San Mateo. Grand Rapids, MI, EE. UU.: Libros Desafío, 2007.
- Henry, Matthew. Comentario de la Biblia Matthew Henry. Miami: Editorial Unilit, 2003.
- Horn, Siegfried H. ed., Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978.
- Hurtado, L. W. Dictionary of Jesus and the Gospels, eds. Joel B. Green, Scot McKnight y I. Howard Marshall. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992.
- Juan Pablo II. “Padrenuestro que estás en los cielos”, [multimedia.opusdei.org/pdf/es/40](http://multimedia.opusdei.org/pdf/es/40), 1 (Consultado: 25 de febrero de 2014).

- Knight, George R. Mateo. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.
- Kraft, Robert A. The Anchor Yale Bible Dictionary, David Noel Freedman, ed. New York: Doubleday, 1996.
- Lutero, Martín, Método sencillo de oración para un buen amigo (1535), [https://iglesiavozqueclama.files.wordpress.com/.../metodo\\_sencillo\\_de\\_o...](https://iglesiavozqueclama.files.wordpress.com/.../metodo_sencillo_de_o...)
- Luz, Ulrich. El Evangelio según San Mateo. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993).
- Mateos, Juan y Fernando Camacho. El Evangelio de Mateo: Lectura Comentada. Huesca, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1981.
- Maxwell, Arturo S., Las bellas historias de la Biblia. 10 Vols. Mountain View, CA, USA: Publicaciones Interamericanas, 1966.
- McArthur, John. A solas con Dios. El Paso, TX, USA: Editorial Mundo Hispano, 2008.
- Miranda Miranda, Leonel, El Padrenuestro y el Credo. San José, Costa Rica: CONEC, 2001.
- Morris, Leon. The Gospel According to Matthew. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992.
- Moon Newman, Barclay. A Concise Greek-English Dictionary of the New Testament. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993.
- Mounce, Robert H. Matthew, de New International Biblical Commentary. Peabody, MA: Hendrickson, 1991.
- Newman, Barclay M., y Philip C. Stine, A Handbook on the Gospel of Matthew, de UBS Handbook Series. New York: UBS Handbook Series, 1988.
- Niederwimmer, Kurt y Harold W. Attridge. The Didache: A Commentary on the Didache de Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible. Minneapolis: Fortress Press, 1998.
- Nichol, Francis D., ed. Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día. 7 vols, Traducido por Víctor E. Ampuero Matta. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Núñez, Miguel Ángel. “Jesús nos muestra al Padre”. Revista Adventista, enero 2009.
- O'Loughlin, Thomas. The Didache: A Window on the Earliest Christians. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2010.
- Overman, J. Andrew. Matthew's gospel and Formative Judaism: The social world of the

- Matthean community. Minneapolis: Fortress, 1990.
- Pérez, David Javier. Fuentes de vida. Lecturas devocionales para adultos. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2016.
- Pérez Millos, Samuel. Comentario exegético al texto del Nuevo Testamento: Mateo. USA: CLIE, 2009.
- Puigvert, Pedro. La oración modelo, el Padre nuestro, [www.iglesiamistral.org/pdf/200534.pdf](http://www.iglesiamistral.org/pdf/200534.pdf) (consultado: 25 de febrero, 2014); “Oración protestante”, [http://es.wikipedia.org/wiki/Oraci3n\\_protestante](http://es.wikipedia.org/wiki/Oraci3n_protestante) (consultado: 25 de febrero de 2014).
- Ratzinger, Joseph, "Benedicto XVI", Jesús de Nazaret, Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2007.
- Reynolds, Edwin. La Trinidad en el libro de Apocalipsis, *Theológica* Vol. 31, N° 1. Ñaña, Lima: Editorial Imprenta Unión, 2016.
- Rice, Richard. *Reign of God*. 2da. ed. Berrien Spring, MI, USA: Andrews University Press, 1997.
- Rivero, Jordi. “Repetición en la oración”, [http://www.corazones.org/oraciones/sobre\\_oracion/repeticion\\_vana.htm](http://www.corazones.org/oraciones/sobre_oracion/repeticion_vana.htm) (consultado: 25 de febrero de 2014).
- Robertson, A. T. Comentario al texto griego del Nuevo Testamento. Barcelona: Editorial Clie, 2003.
- Sánchez, Ester y Víctor Armenteros, “En Nombre del Padre: Algunas consideraciones sobre la ‘Ipsissima vox’ del Padrenuestro” *DavarLogos* 7, no. 2 (2008), 101-112.
- Santo Tomás de Aquino, El Padrenuestro y el Avemaría comentado. [www.ebookscatolicos.com](http://www.ebookscatolicos.com) › Santo Tomás de Aquino.
- Schoenborn, U., “οὐρανός”, *EDNT*, 2: 545-46.
- Schönweiss, H. “Prayer”, en *New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown, 4 vols, Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986.
- Stegenga, J., y Alfred Tuggy. *Concordancia analítica greco-española del Nuevo Testamento greco-español*. Terrassa, Barcelona: CLIE, 1975.
- Stott, John R. W. *The Message of the Sermon on the Mount (Matthew 5-7)*, de *The Bible Speaks Today*, eds. J.A. Motyer y John R. W. Stott. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1978.

- Terreros, Marcos T. Teología Sistemática Concisa. MARTEL. Medellín, Colombia: Litografía Anyhel, n.d.
- Tuggy, Alfred E. Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento. El Paso, TX, EE.UU: Editorial Mundo Hispano, 1996.
- Trujillo, Jorge L., El Padre Nuestro, [www.vidaeterna.org/esp/sermones/padre\\_nuestro.htm](http://www.vidaeterna.org/esp/sermones/padre_nuestro.htm) (Consultado el 01 de junio de 2016).
- Van Dolson, Leo R. El rey ha venido, Edición para maestros. Ñaña, Lima: Editorial imprenta unión, 1990.
- Veloso, Mario. Mateo: Contando La Historia de Jesus Rey. 1ra. ed. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.
- Venden, Morris. Su amigo el Espíritu Santo. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1991.
- Vine, W. E. Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo. Caribe: Editorial Caribe, 1999.
- Vine, W. E. y F. F. Bruce. Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words. Old Tappan, NJ: Revell, 1996.
- Wenham, Gordon J.,y otros. Nuevo Comentario Bíblico SigloVeintiuno: Nuevo Testamento. El Paso, TX, USA: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Wallenkampf, Arnold. Renovados por el Espíritu. Florida Oeste, Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2063.
- White, Elena G. de. Alza tus ojos. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982.
- \_\_\_\_\_. Camino a Cristo. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1971.
- \_\_\_\_\_. Deseado de todas las gentes. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1955.
- \_\_\_\_\_. Discurso maestro de Jesucristo. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.
- \_\_\_\_\_. La oración. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- \_\_\_\_\_. Obreros Evangélicos. Harrah, OK, EE. UU de NA: Academy Enterprises, Inc., 1995.

\_\_\_\_\_. Joyas de los Testimonios, 3 vols. Harrah, OK, EE. UU de NA: Academy Enterprises, Inc., 1995.

Wikenhauser, Alfred. Introducción al Nuevo Testamento, 2da. edición. Barcelona: Editorial Herder, 1966.

Zodhiates, Spiros. The Complete Word Study Dictionary: New Testament. Chattanooga, TN: AMG Publishers, 1993